

# UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ *ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO* ★

VOLUMEN V

MEXICO, OCTUBRE DE 1951

NUMERO 58

## Celebración Centenaria de la Universidad Mexicana

## EL IV CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD

*POR EL DR. LUIS GARRIDO*

*Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México*

El 21 de septiembre de 1951 se cumplieron cuatrocientos años de haber sido expedida la real cédula que fundó la Universidad de México.

El centenario enfocó hacia nuestro país la atención del mundo entero. La conmemoración fue una fiesta ecuménica. De todos los rumbos de la tierra vinieron representantes, y ninguna Universidad excusó el envío de adhesión en cálidos mensajes, cuando no pudieron mandar legados personales. Aquí alternaban, con el Rector de la Sorbona y Presidente de la Asociación Internacional de Universidades, el ilustre hispanista doctor Jean Sarrailh, los legados de las Universidades alemanas e inglesas; con el Presidente de la Unión de Universidades Latinoamericanas, doctor Carlos Martínez Durán, ex Rector de la Universidad de Guatemala, los legados de las Universidades de El Cairo, Jerusalén, la India, Harvard, Princeton, California, Columbia, Yale; un premio Nobel japonés; el vicerrector de Salamanca; las Universidades católicas y las protestantes, las oficiales de los Estados y las privadas. Las agencias cablegráficas internacionales transmitieron amplias reseñas con la historia de la Universidad Mexicana y con las crónicas de las solemnidades.

La proyección universal de México en esta ocasión y el rango universitario que le concedieron los centros culturales del mundo entero, son los dos mejores frutos del centenario y han sido poderoso estímulo para los universitarios mexicanos. Otra cosa no debía esperarse, supuesta la magnitud del acontecimiento que se celebraba: el establecimiento de la Universidad Mexicana, la primera que abrió sus puertas en el continente americano.

El amplio programa conmemorativo fue trazado con estos pro-

pósitos: hacer una fiesta universal de la cultura; restaurar el espíritu humanista en que fue creada nuestra Universidad; mostrar a México y demostrar el progreso de la ciencia mexicana en los últimos años.

El primero de estos propósitos se vió cumplido por la nutrida asistencia de Rectores, Legados e invitados de casi todos los países del mundo; por los mensajes enviados de parte de las Universidades que no pudieron hacerse representar; por el sentido que inspiró a los actos y a los discursos realizados en estos días; por el otorgamiento de doctorados *honoris causa* a personas de diversas nacionalidades; por la serie de conferencias y otra clase de contribuciones internacionales que sustentaron hombres de ciencia extranjeros; por los lazos de amistad que quedaron establecidos al amparo de nuestra Universidad.

Dentro del segundo propósito cabe enumerar el uso del latín en el emblema del Centenario, en las aclamaciones que se cantaron y en el discurso pronunciado en el homenaje a los fundadores de la Universidad, la mañana del día 21, en el patio de la Facultad de Filosofía y Letras, frente a la estatua de Fray Alonso de la Veracruz; la exposición de la cultura mexicana, inaugurada en el Museo de Chapultepec el día 24; la restauración de la toga universitaria, que prestó inusitada solemnidad a los actos y que se ha traducido en noble estímulo para los universitarios mexicanos; la representación del *Diálogo* latino sobre la primitiva Universidad, por Cervantes de Salazar, hecho por alumnas de la Universidad Femenina como contribución a los festejos centenarios.

Al tercer propósito conspiraron la visita a la nueva Ciudad Uni-

*(Pasa a la página 24)*

*Se publican seguidos, y en forma íntegra dada su significación, los discursos pronunciados por el Rector Garrido, don Jaime Torres Bodet, y el Rector Sarrailh, de la Universidad de París, en la solemne velada oficial del IV Centenario efectuada el 21 de septiembre de 1951 en el Palacio de Bellas Artes.*

LA VENA ENSOÑADORA exaltada por Cervantes en el Caballero de la Triste Figura, cabalgando en Rocinante con el yelmo de Mambrino, es la misma que hizo vibrar al pueblo español en el amor al ideal y en aquella audacia que realizó la epopeya de la conquista, ensanchando las márgenes de la historia.

A las dilatadas playas americanas, con el soldado ávido de oro, llegó también el misionero de la noble cruzada evangélica. El pergamino y los sellos plúmbeos de las Bulas pontificias de Alejandro VI, daban un sentido espiritual al nuevo imperio, que al entregarlo a la España católica del siglo XVI le transfería el sentido ecuménico de su cultura.

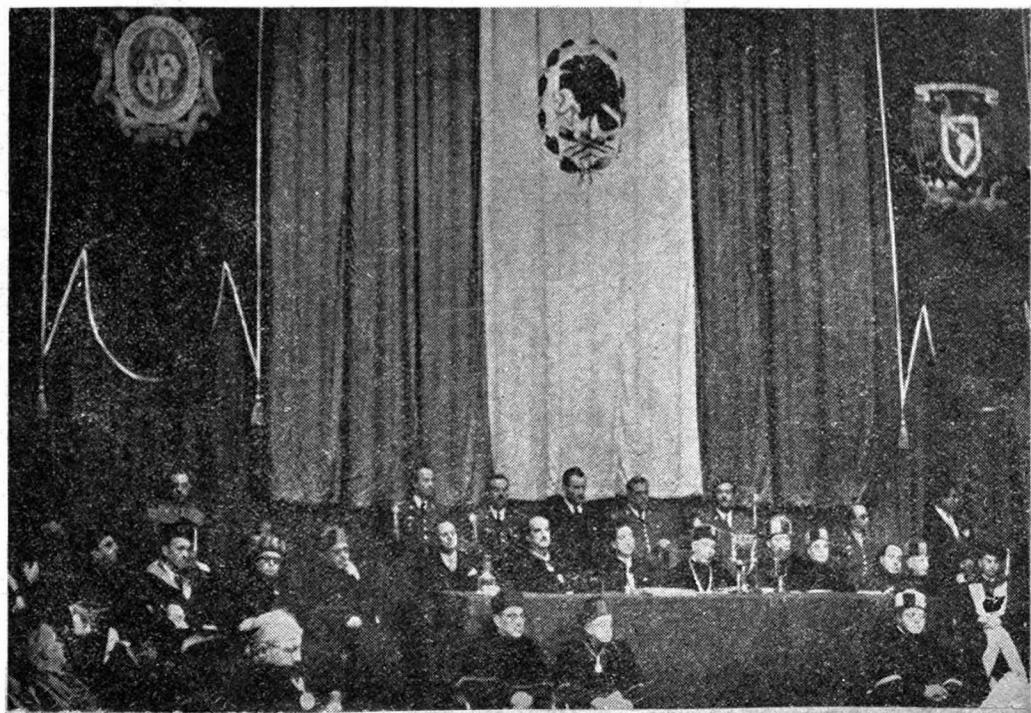
Con los últimos disparos de arcabuz, se fundaba una nueva nacionalidad con elementos de las dos razas.

Los religiosos llegados a la antigua Tenochtitlán, muchos de ellos sabios ilustres, se preocuparon por la enseñanza como medio de difundir los valores fundamentales de la civilización occidental, secundando la gestión de Fray Juan de Zumárraga, del Ayuntamiento y del Virrey don Antonio de Mendoza para fundar un centro universitario en la ciudad de México.

En 1551, cuando Solimán ordena el exterminio de los caballeros que con un claro idealismo, con sus blasones y divisas guardaban en Malta la iglesia de San Juan, desafiando el dominio turco y el sol abrasador del Mediterráneo, su Majestad Imperial Carlos V —el Emperador más grande que desde Carlo Magno había visto la cristiandad— manda por cédula expedida el 21 de septiembre en la ciudad de Toro, que se fundara "un estudio Universidad de todas ciencias donde los naturales y los hijos de españoles fuesen ilustrados en las cosas de nuestra santa fe católica, y en las demás facultades".

Criollos, mestizos e indios dieron muestras de sus excelentes aptitudes para asimilar la cultura. La Real y

*En el estrado de la velada oficial del IV Centenario se ve, entre otras personas, al licenciado Fernando Casas Alemán, Jefe del Departamento del Distrito Federal; doctor Jean Sarrailh, Rector de la Universidad de París; licenciado Miguel Alemán, Presidente de la República; doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional de México; licenciado Manuel Gual Vidal, Secretario de Educación Pública, y don Jaime Torres Bodet, Director General de la Unesco.*



# UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

*Doctor Luis Garrido*

SECRETARIO GENERAL:

*Doctor Juan José González Bustamante*

DIRECTOR:

*Rafael Corrales Ayala, Jr.*

JEFE DE REDACCION:

*Antonio Acevedo Escobedo*

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:

*Dr. Rafael Heliodoro Valle*

GERENTE:

*Germán Pardo García*

SRIA. DE LA ADMINISTRACION:

*Srita. María Guadalupe Sáenz*

Bolivia 17 (Imprenta Universitaria)  
Teléfonos: 13-41-65 y 39-31-77

REDACTORES:

*Dr. Alfonso Pruneda*

*Lic. Agustín Yáñez*

*Francisco González Guerrero*

COLABORADORES:

*Arturo Adame Rodríguez*

*José Attolini*

*Salvador Azuela*

*Alfredo Cardona Peña*

*Antonio Castro Leal*

*Enrique A. Cervantes*

*Alí Chumacero*

*Francisco Díaz de León*

*Isidro Fabela*

*Justino Fernández*

*Mauricio Gómez Mayorga*

*Martín Gómez Palacio*

*Francisco González de Cossío*

*J. M. González de Mendoza*

*Efraín Huerta*

*Julio Jiménez Rueda*

*Roberto Llamas*

*Vicente Magdaleno*

*José Luis Martínez*

*Pablo Martínez del Río*

*Lucio Mendieta y Núñez*

*Vicente T. Mendoza*

*Francisco Monterde*

*Federico K. G. Mullerried*

*Edmundo O'Gorman*

*Enrique Juan Palacios*

*Mario Pani*

*Salvador Pineda*

*Samuel Ramos*

*Víctor Rico*

*Francisco Rojas González*

*Jesús C. Romero*

*J. Ignacio Rubio Mañé*

*José Silva*

*Manuel Toussaint*

*Emilio Uranga*

*Luz Vera*

*Leopoldo Zea*

UNIVERSIDAD DE MÉXICO  
*aparece mensualmente*

La correspondencia, canje o valores deben remitirse así: Revista "Universidad de México". Justo Sierra 16. México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.50  
Suscripción anual . . . 5.00

Pontificia Universidad de México fué sin duda la institución científica más respetable de América, según el testimonio de sus diversas constituciones, fundiendo el humanismo renacentista con las ideas y sentimientos de la nueva nación. Por ello no podemos desconocer nuestra ascendencia hispana, pues como decía Renan: "Los verdaderos hombres del progreso son aquellos que tienen por punto de partida un respeto profundo al pasado: todo lo que hacemos, todo lo que somos, es el resultado de un trabajo secular."

En la cátedra de retórica, Cervantes de Salazar nos traía la clara voz de las humanidades. Fray Alonso de la Veracruz, el insigne agustino, primer profesor de filosofía, comentaba los textos de Aristóteles y con gesto magnífico donaba dos millares de libros al Colegio de San Pedro y San Pablo.

La difusión de la cultura europea en Nueva España se caracterizaba por la acción evangelizadora, asimiladora y universalista del conquistador, que otorgó a la Universidad las mismas mercedes y privilegios de las de Salamanca y Alcalá de Henares. De sus aulas salieron historiadores y cronistas, teólogos y médicos, los fundadores de misiones y colegios.

Con los ojos del espíritu la evoco así: Cae el crepúsculo. Los pirules se ensombrecen; cobran un tinte oscuro las piedras del cercano palacio virreinal. La tenue luz de la tarde se desliza oblicua al ras de los canales. Ya no atruenan en los claustros y patios de la Universidad, las voces graves de los frailes; sólo se oye el rastreo de los pies de algunos estudiantes rezagados, afables y sonrientes. En este ambiente resignado y melancólico, en que la Edad Media se prolonga ingenua, sentimental y piadosa, se forman en el siglo XVI algunos universitarios notables, como el doctor Pedro Farfán, dos veces Rector, visitador y autor de los primeros Estatutos de la Universidad hechos en México; el canónigo Juan González, insigne protector de los indios; el oidor don Vasco de Puga, compilador del Cedulaario que lleva su nombre, y fray Bartolomé de Ledesma, una de las inteligencias más preclaras.

Durante estos siglos coloniales la Universidad ofrece, con caracteres casi dramáticos, el eterno conflicto entre la razón y la fe. En el siglo XVII deambulan por sus aulas don Juan Ruiz de Alarcón, supremo prestigio literario; el celeberrimo escritor y matemático don Carlos de Sigüenza y Góngora; don Juan de Palafox y Mendoza, visitador, virrey y capitán general, autor de los más importantes Estatutos que tuvo la Universidad de México; don Francisco Javier Gamboa, famoso comentarista de las Ordenanzas de Minería; los hermanos Javier, Juan y Luis Becerra, gran juriscultista el primero y notable poligloto

el último; Manuel Ignacio Cisneros, fundador del Colegio de Abogados; Juan Ignacio Castorena y Ursúa, precursor del periodismo en México; y José María Luis Mora, el eximio sociólogo y político.

Hasta el segundo tercio del siglo XVIII se habían graduado en la Universidad, según refiere don Juan de Palafox, mil ciento sesenta y dos doctores, habiendo salido de su seno ochenta y cuatro señores arzobispos y obispos y muchos eminentes togados en las Reales Audiencias de México, Guatemala, Santo Domingo y Manila, así como prebendados, canónigos y dignidades de venerables cabildos, inquisidores, jueces, gobernadores, alcaldes mayores, abogados, médicos y eminentes catedráticos como los doctores Juan de Cervantes y Maldonado, que lo fueron de la Universidad de Salamanca; el doctor Cortés, que leyó filosofía en la de Alcalá de Henares; el doctor Guevara, que regentó una cátedra de Cánones en Valladolid, y otros que impartieron enseñanza en las Universidades de Sevilla y Granada.

Pero de tan preclaros varones, nada tan fecundo como la obra de los misioneros. Al abandonar las aulas bulliciosas de la Universidad Pontificia o la blanca celda del convento, con un pequeño fardel de ropa, se aventuran por los polvorientos caminos, bajo la luz dorada del atardecer, henchidos de fe y entusiasmo. Nada les amedrenta. Allá van hacia las provincias internas para evangelizar a los indios, con abnegación, movidos no por la riqueza sino por la caridad. Y allá van bajo un sol de fuego, en la tarde esplendorosa, con los ojos puestos en la ermita que construirán para enseñar su mensaje de inefable bondad, sin importarles las horas angustiosas, las lluvias torrenciales, las hondas barrancas, los ríos turbulentos o los llanos inmensos.

La fuerza intelectual de la Universidad trabajó por la unidad de la Colonia, difundiendo el idioma y la religión de España. El ambiente espiritual lo saturó de ideas ascéticas. Canteros e imagineros, labraron con amor la piedra y madera de conventos e iglesias, para crear flores, frutas y querubines en las columnas y entrepaños, en las ventanas y los frisos, resaltando afiligranados blasones en el dintel de templos y palacios. La esencia cristiana de España marcó la cultura de la dominación, que no anheló tanto la grandeza científica cuanto el esplendor de la virtud, pues como decía Gracián: "Ser del mundo, poco o nada es. Serlo del cielo es mucho; a cuyo gran Monarca sea la alabanza, sea la honra, sea la gloria."

La Universidad Pontificia tiene sus periodos de esplendor y decadencia. Ya el doctor Moya y Contreras dice al Presidente del Consejo de Indias: "La Universidad está tan flaca y des-

## BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

### DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

**A P E R T U R A :**

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

**A L A V I S T A :**

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

**RETIROS MAYORES:**

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

**I N T E R E S E S :**

Les abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34

Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87  
México, D. F.

## Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

### HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

#### MAQUINARIA

Y

#### MATERIAL

#### ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia  
y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

autorizada, que antes parece que va en disminución que en acrecentamiento." La rutina, la tradición y la resistencia a que penetrara en sus aulas el libre aire de las ideas, selló la suerte de la Institución.

Se la declaró "inútil, irreformable y perniciosa"; "baluarte del obscurantismo"; "refugio de las ideas más añejas". Es así como acabó de extinguirse el centro de estudios que iluminó la vida colonial con sus cátedras de escolástica y teología, porque no reconoció el nuevo principio de vida que el espíritu de la época imponía. De ella sólo quedaba el encanto melancólico de lo viejo.

El afán por encontrar formas adecuadas a los ideales de soberanía, progreso y felicidad, cuando advino, con la Independencia, la República, afectó de inmediato a la Universidad, que mudó el título de Real por el de Nacional, y cuya historia, desde 1833 hasta 1865, en que la suprimió Maximiliano, es una larga serie de muertes y resurrecciones, a compás de las vicisitudes de nuestra historia.

Un hombre de perfecto equilibrio espiritual, el Maestro Justo Sierra, consagrado como uno de los grandes maestros de América, a quien le tocó la gloria de crear la nueva Universidad, atribuye su desaparición al "espíritu de mejorar, destruyendo, en lugar de transformar, mejorando", según afirma en el espléndido libro *Evolución política del pueblo mexicano*, pensamiento que reitera en la Cámara de Diputados, el 26 de abril de 1910, al exponer el proyecto de Ley que crea la Universidad Nacional de México: "La historia se compone de resurrecciones —dijo ante los representantes populares—; nada ha muerto, todo resucita y todo vive cuando ha resucitado, si se apropia y sabe adaptarse a las nuevas necesidades, a los nuevos medios. En virtud de eso me atrevía yo a rectificar: esto que se llamaba muerto (la Universidad) para mí no debía haber muerto, sino que debía haberse transformado; eso sí, radicalmente transformado."

Al servicio de este ideal de transformación radical, el maestro Sierra consagra treinta años de su vida ejemplar. En 1881 formula el primer proyecto de nueva Universidad; el 22 de septiembre de 1910 la inaugura, coronando gigantesca labor al frente de la educación nacional.

Según palabras textuales dichas en el Consejo de Educación el 17 de enero de 1910, al iniciar las discusiones técnicas del proyecto que habría de llevar a feliz realización, y después de esbozar la evolución de la Universidad Mexicana desde el virreinato, afirmó: "Ahora tratamos de reconstruirla, para que sea un centro de alta cultura científica, en consonancia con los progresos modernos."

Para marcar mejor este propósito de modernidad, en su célebre discurso

de inauguración pronunciado al abrirse las puertas de nuestra Casa, el maestro Sierra cortó amarras con el pasado, celoso de que la Institución fincara en el presente y se proyectara sobre lo porvenir.

Pero una y la misma eran las funciones de la vieja y de la nueva Universidad. Una y la misma la fuente de donde procedía: por una parte, como acto del poder público; por otra parte, como necesidad de agrupar orgánicamente las instituciones encargadas de impartir la cultura superior, con jurisdicción nacional, que la Ley nos otorga como hace cuatrocientos años la otorgó la Cédula Real de Carlos V.

Conformes los universitarios mexicanos con las citadas palabras del maestro Sierra, no podemos declinar el honor de haber sido la sede de la primera Universidad que abrió sus puertas en la tierra firme de América. Y así como la Sorbona, suprimida por la Revolución Francesa y restaurada muchos años después, se ufana en ser la más antigua Universidad, como lo reconoció el propio don Justo Sierra al invitarla por madrina de nuestra Casa de Estudios, así nosotros, este día, celebramos, con la fundación de la Universidad Mexicana, uno de los fastos mayores de la historia cultural de América, timbre del abolengo espiritual de nuestra patria.

Al triunfo del liberalismo se inició una corriente educativa que, valorizando las ideas renacentistas, cartesianas y humanistas, orientó la enseñanza en un sendero científico y positivo. Barreda, discípulo de Comte, fué el que encauzó la corriente de esta reforma en la Escuela Nacional Preparatoria.

La vida universitaria no tardó en verse sometida a multitud de tropiezos, primero, por la transformación social y económica que sufrió el país, y después, por dificultades internas. El gobierno, no pudiendo tener un control efectivo sobre ella, le concedió su autonomía mediante la Ley de julio de 1929, a fin de que pudiera organizarse ella misma. A pesar de las condiciones adversas en que ha transcurrido esta etapa de la Universidad, puede afirmarse que la reforma ha dado frutos indiscutibles, manteniendo el principio de libertad, de investigación y de crítica, perfilando así la meta institucional de alcanzar la cultura para divulgarla y dar a la comunidad las técnicas que requiere para sus necesidades.

En esta solemne ceremonia, la Universidad evoca su pasado con la sensación profunda del tiempo y de la eternidad. Pero su pasado, con ser tan glorioso, no puede ser ya fuente de inspiración ante las transformaciones del mundo moderno. Esta fiesta aspira a recordar que hace cuatro centurias, en estas vastas tierras americanas, se encendió la luz de la cultura y desde

## EVITE LOS CATARROS CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuidas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía.

Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán.

Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos.

AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general.

Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica, solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 18 horas a través del 07.

**INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL**



**BANCO NACIONAL HIPOTECARIO  
URBANO Y DE OBRAS  
PUBLICAS, S. A.**

Fco. I. Madero N° 32  
MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado: 125.000.000.00

Capital pagado: 28.225,200.00

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios, cuyos ingresos se destinan a la construcción de obras y servicios públicos, y habrá hecho una inversión segura obteniendo una renta semestral fija garantizada.

El mercado de nuestros bonos garantiza a usted en cualquier momento la liquidez de su inversión y las posibilidades de su venta en todo tiempo.

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7022 del 29 de mayo de 1948.



**UNICAMENTE  
CONSERVAS  
DE CALIDAD**

DESDE 1887

**CLEMENTE JACQUES  
Y CIA., S. A.**

MEXICO, D. F.

entonces, como antorcha inextinguible, la Universidad ha iluminado los caminos de la patria compartiendo sus dolores y alegrías, dando ejemplos de abnegación, lecciones de moral y la constante incitación de poner el saber al servicio de México, y de utilizar los conocimientos en bien de la humanidad.

Estos cuatro siglos de vida universitaria significan para la nación un privilegio y una responsabilidad. Recibimos como preciado don, estando en proceso aún la epopeya de la colonización, el de acoger la simiente de la cultura occidental, y cuando en tantos otros lugares en donde hoy se levantan naciones florecientes y poderosas, reinaban aún el silencio o la barbarie. Pero también debemos advertir que al recibir tan singular distinción, contrajimos un deber ineludible: ser dignos de tal gloria, manteniendo nuestra jerarquía espiritual basada en la justicia y en la libertad más auténtica.

La historia de la Universidad se encuentra íntimamente enlazada con nuestra evolución política. El pensamiento de Independencia, la emancipación de la Reforma y los anhelos de la Revolución Mexicana han repercutido en sus aulas, pero también la Universidad ha contribuido poderosamente a la unidad nacional, como agente del sentimiento patrio, formando en el fondo de nuestra alma colectiva ciertas miras y sentimientos que aseguran una verdadera solidaridad fundada en elementos económicos, espirituales y técnicos.

De generación en generación la Universidad Mexicana ha incrementado nuestras tradiciones y el acervo de obras artísticas y científicas, pero sobre todo ha formado a los hombres que investigan la realidad de nuestra existencia para estudiar la naturaleza y hacerla producir. La conciencia de nación se manifiesta cada vez mejor, por esa unión y unidad que da el factor educativo. Un pueblo, para prosperar, necesita conocerse a sí mismo, lo cual sólo se obtiene mediante la reflexión sobre sus sentimientos e ideas.

Y en este conocimiento colabora la Universidad. La Universidad que ha estado vinculada a la nación como principio espiritual en su pasado de esfuerzos, de sacrificios, de abnegaciones, y en su anhelo presente de que la cultura beneficie a las masas para que la ciencia y el arte no sean el privilegio de una minoría.

Con plenitud de esfuerzos se asocia a la idea de que el hombre no puede alcanzar máxima cultura, sino merced a la libertad del intercambio intelectual en el orbe. Los ideales, anhelos y esperanzas de la Universidad Mexicana han estado al servicio de la cohesión humana. Por ello, en esta memorable ocasión ha conferido gra-

dos honoríficos a hombres de categoría universal, por sus aportaciones científicas o humanísticas.

¡Cómo hubiera gozado esta ceremonia el espíritu universalista de Antonio Caso, hijo preclaro de la Universidad y uno de sus maestros más inspirados! "Nadie puede suprimir el punto de vista humano —afirmaba con su elocuencia característica— en la obra de la escuela. Nadie puede consagrar a las juventudes al solo culto de la sangre y de la patria. Porque no hay sangre ni patria que prevalezca sobre la obra total de la estirpe humana..."

Y otro hijo insigne de sus aulas, don José Vasconcelos, la dotó, en su carácter de Rector, con un criterio de universalidad y belleza, con el lema que hoy ostenta: "POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU", para significar que la Institución está llamada, con sus hermanas de la América Española, a ser la expresión cultural de la raza definitiva del continente. "Hecha con el genio y con la sangre de todos los pueblos, y, por lo mismo, más capaz de verdadera fraternidad y de visión realmente espiritual."

En 1912, del seno de la Universidad surge un grupo de jóvenes que fundan el Ateneo de la Juventud, y que más tarde ocupan lugares encumbrados en las letras, la política o la ciencia. Su acción intelectual debilita la influencia extranjera, por el fervor

que alimentan por el estudio y conocimiento de nuestra cultura. Son los años de las energías revolucionarias. México se revela a sí mismo.

Es la época en que González Martínez canta la dulce y temblorosa inquietud de su espíritu profundo bajo los signos nuevos. En que Saturnino Herrán aborda la pintura para revelar el ambiente mexicano: sus volcanes empenachados de nieve, sus danzas populares, los brillantes colores de sus flores silvestres y, sobre todo, la clara belleza de sus mujeres morenas, de trenzas y rebozo. Y en que un preclaro hijo de la Universidad, don Alfonso Reyes, fija los primeros sillares de su magnífica y dilatada obra, que es honra de nuestra cultura.

La Universidad había rebasado el positivismo auspiciado por Barreda. Por sus aulas desfilan las doctrinas de los filósofos que superaron el concepto científico. Restablecimos la enseñanza de la Historia de la Filosofía y de las Humanidades. Desde entonces nuestra Universidad ha equilibrado el conocimiento. Materia y espíritu, ocupan con rigor científico el lugar que les corresponde. Un nuevo principio de vida supera sus etapas teológica y metafísica. Las Ciencias y las Humanidades se enlazan en una armonía comparable a la de las leyes de la Naturaleza y del espíritu humano.

En esta evolución cabe reseñar la influencia de los universitarios en los



**Ingenieros  
Civiles  
Asociados  
S. A. de C. V.**

destinos de la patria. La Revolución Mexicana, que ha transformado al país, debe a ellos principalmente su esfuerzo técnico. En las leyes que organizan nuestra sociedad y en las grandes obras materiales de servicio público, siempre ha intervenido algún egresado de nuestra Casa de Estudios.

En sus escaños estuvo Jaime Torres Bodet, cuyo esfuerzo considerable y prestigioso es una lección de heroísmo educativo y de concordia internacional.

En el actual Gobierno de la República encontramos un selecto grupo de ascendencia universitaria presidido por un hijo de la Facultad de Derecho, siempre fiel a las mejores causas humanas, que con sostenida inspiración ha logrado incuestionable progreso ciudadano, haciendo vibrar al país con las obras públicas, que eliminarán la obscura incertidumbre de nuestro porvenir económico.

En este admirable programa de construcciones figura la Ciudad Universitaria, que como un símbolo de unión entre el pasado y el presente, yergue sus edificios de líneas modernas sobre las rocas volcánicas del Pedregal, que guardan vestigios de la civilización precortesiana. Ningún presente mejor podía hacer el Gobierno a la Universidad en su actual etapa, que esta obra suprema, que le permitirá llevar a cabo las reformas que la experiencia aconseja y la renovación que el ideal suscita.

Con la decisión y la clarividencia de los estadistas auténticos, el Presidente de la República ha colocado en el primer plano la educación nacional. La Ciudad Universitaria deberá al entusiasmo y a la ayuda del doctor Miguel Alemán, su vida desarrollada bajo el triple anhelo de la libertad, de la tolerancia y de la idea.

El creciente adelanto de las disciplinas científicas, que marca una era de gran esplendor a la industria y a las técnicas, afectando también a los problemas sociales, ha merecido de la Universidad preferente atención, destacando en la obra de la cultura científica, los progresos de la física. Estamos al comienzo de la más grande modificación que la historia haya jamás sufrido y las universidades deben preparar a los hombres para este período inmediato.

Los hombres de ciencia de México han trabajado callada y celosamente. Es llegado el momento de contabilizar los resultados obtenidos en los últimos cincuenta años, y ninguna oportunidad mejor que estas fiestas jubilares de la Universidad. A ello se debe la organización del Congreso Científico, que en breve inauguraremos, con la asistencia de grandes maestros e investigadores extranjeros.

Pero los desarrollos científicos no deben hacer olvidar a la Universidad, que el mundo de hoy la obliga a contribuir en la afirmación del principio

de la dignidad de la persona humana, a difundir el respeto a los derechos fundamentales del hombre, y a promover su efectiva observancia. La dignidad del individuo y los derechos básicos del hombre son a la vez una de las condiciones y una de las metas principales de la cultura.

Son condición para una auténtica cultura, porque la cultura tiene pleno sentido solamente como medio al servicio del hombre, como instrumento para que el hombre pueda realizar los valores a los que está llamado, como procedimiento para la elevación de la persona. La cultura resultará auténtica y estimable, sólo en la medida en que reconozcamos que es en la persona donde encarna la realización de los más altos valores. Y persona quiere decir ser con fines propios, ser que tiene un fin en sí mismo y que nunca debe ser degradado a la situación de mero medio al servicio de fines ajenos; quiere decir, en suma, ser que posee dignidad. Del reconocimiento de la dignidad fluyen como corolarios los derechos fundamentales del hombre. Así, dignidad y derechos fundamentales son requerimientos éticos de validez universal, que constituyen el supuesto de una verdadera cultura; pero son algo más, son también el requisito indispensable para que pueda florecer de hecho una cultura genuina. Ésta puede desenvolverse solamente sobre la base de la dignidad espiritual de la persona y en un ambiente de libertad, es decir, de libre discusión, de franqueza para todas las ideas, de ilimitados horizontes para la investigación.

Ahora bien, la dignidad individual y los derechos humanos básicos son, además, una de las metas de la cultura, porque representan uno de los más altos fines éticos. Filosofía, Ciencia, Arte, Técnica y Economía deben elevar y mejorar al hombre y ayudarlo a desarrollar todas las potencialidades de su personalidad. La cultura no es una realidad transpersonal independiente del hombre, sino que es una función de la existencia humana para orientar ésta hacia los valores, de los cuales ha menester. Por eso, al promover el reconocimiento de la dignidad personal y la efectiva observancia de los derechos fundamentales del hombre, la Universidad cumplirá con una capital exigencia de los valores.

En la vida de nuestra Universidad no ha dejado de brillar como estrella fulgente la libertad de pensamiento, como derecho inherente a la persona humana. Aún en la época colonial, el doctor Díaz de Gamarra enseñó que en la investigación de la verdad debe seguirse a ésta sin jurar por la palabra del maestro. En tiempos más recientes consagró su autonomía y libertad de cátedra con sangre estudiantil. En medio de las tempestades sociales, no dejó de ser guía de la patria.

La obra de su pensamiento ha sido

teológica en la dominación española, positivista con Barreda; ha profesado el criticismo con Sierra y la intuición con Caso. Hoy se asienta en el examen objetivo de los fenómenos, en el análisis libre de las doctrinas y las instituciones, en el amor y servicio a la patria, pero también con emoción de fraternidad humana en el propósito de que reinen sobre la tierra los bienes del espíritu.

Señores Delegados Universitarios:

La Universidad a cuyas fiestas jubilares asistís os da por vuestra presencia las más cumplidas gracias y en su nombre os suplico transmitáis, a vuestras respectivas instituciones, su más afectuoso saludo. Con particular simpatía y amistad recordamos a las Universidades madrinadas, cuando en 1910 se restableció nuestra Casa de Estudios. A nuestros hermanos de

raza e historia de Salamanca. A la Universidad de París tan dignamente representada en la persona de su egregio Rector Jean Sarrailh y a la Universidad de California, exponente de la gran civilización americana.

Agradecemos con profunda gratitud los mensajes de los centros de cultura superior que no pudieron acreditar representantes. Es un presagio alentador advertir cómo las universidades del mundo se unen generosamente para conmemorar sus aniversarios, y para unir sus esfuerzos coordinados y perseverantes en la conquista de sus nobles ideales.

Por lo que concierne a nuestra Casa, sus mejores anhelos y empeños están en realizar, asociada a las demás universidades del mundo, un renacimiento humanismo, un humanismo concreto al servicio de los hombres reales, como promesa inefable de horas más lúcidas y mejores.

## DISCURSO DEL DR. JEAN SARRAILH

Rector de la Universidad de París

J'AI LE TRÈS GRAND HONNEUR de prendre la parole au nom des nouveaux docteurs honoris causa pour offrir à Monsieur le Président de la République et à Messieurs les Ministres qui honorent cette cérémonie de leur présence nos respectueuses salutations. Nous savons tous leur efforts énergiques et couronnés de succès pour développer la culture et la science dans leur pays. C'est à ce titre que nous les prions d'agréer notre hommage le plus déférent.

Je veux aussi exprimer à notre illustre ami, le grand juriste et administrateur, Monsieur le Recteur D. Luis Garrido ainsi qu'à tout le corps profesoral notre profonde gratitude pour la haute dignité académique qu'ils viennent de nous conférer. Nous voulons aussi les assurer de notre sincère et cordiale affection.

Antes de proseguir esta breve allocución, quiero pedirles ante todo, señoras y señores, que me perdonéis por

el gran atrevimiento de hacer uso en adelante de vuestra lengua materna. Me figuro que bien entenderéis el sentido profundo de esta audacia: así me será permitido afirmar con más fuerza la amistad entrañable que me une al pueblo y a la Universidad de México, y asegurarnos que merced a la comunidad del idioma me siento más cerca de vuestro pensamiento y vuestro corazón.

Mis colegas y yo experimentamos en estos momentos gran emoción al vestir esta noche la toga de vuestra Universidad, al ingresar en vuestra familia de alta alcurnia y noble abolengo espiritual. Es que, señoras y señores, conocemos su historia ya vieja de cuatro siglos, tan bien bosquejada por los brillantes oradores de esta mañana, su lento caminar en medio de muchas dificultades y grandes obstáculos, sus luchas contra varias clases de enemigos, sus fortunas y adversidades, sus horas de esplendor y deca-



El licenciado Agustín Yáñez impone la muceta de doctor honoris causa al Rector Sarrailh, de la Universidad de París.

dencia. Sabemos muy bien que, como la venerable Sorbona y otras Universidades europeas, sufrió el peso de la disciplina escolástica, a pesar de las inquietudes renacentistas y, más tarde, del vendaval de libertad en el siglo XVIII.

Pero no ignoramos lo que significó la gloriosa fecha de 1910, cuando se trató no de restaurar un organismo viejo y casi moribundo, sino de crear una escuela nueva, abierta al progreso científico y consagrada a la ilustración y prosperidad del pueblo mexicano. Ya nos parece que en estos instantes oímos la voz elocuente del apóstol de la cultura nacional, del Maestro don Justo Sierra, cuando afirmaba: "Los fundadores de la Universidad de antaño decían: «La verdad está definida, enseñadla.» Nosotros decimos a los universitarios de hoy: «La verdad se va definiendo; buscadla.»"

Tampoco hemos olvidado, más cerca de nosotros, el concepto luminoso que tenía formado de la Universidad el insigne arqueólogo don Alfonso Caso —hermano del gran filósofo siempre llorado y recordado—, quien escribía, cuando venía meditando sobre el problema de la enseñanza superior: "El principio de libertad de cátedra y de investigación debe quedar consagrado como un postulado esencial para la vida misma de la institución universitaria"; y después de haber hablado de "la abstención de la Universidad en los asuntos políticos del Estado", añadía estas frases memorables: "Esto, por supuesto, no quiere decir que el universitario, por tener tal carácter, pierda el más general e importante de ciudadano, y que no conserve todos sus derechos, de acuerdo con las leyes de nuestro país, para organizarse, en la forma que lo estime conveniente, con el objeto de participar en la vida cívica. Pero la Universidad, como tal, ha de permanecer constantemente ajena a las cuestiones políticas."

Por ser, pues, según la voluntad de sus nuevos creadores, la Universidad de México un asilo de libertad e independencia, un nuevo templo consagrado a la ciencia, comprenderéis, queridos compañeros, con qué profunda satisfacción aceptamos nosotros, los nuevos doctores *honoris causa*, la honra de sentarnos a vuestro lado y formar parte de vuestro dignísimo claustro.

Pero hay más. En los días aciagos que nos ha tocado vivir, y que son tan recargados de preocupaciones y amenazas, observamos con dolor que, por causa de la técnica y maquinismo cuyos progresos se van desarrollando con vertiginosa velocidad, se pierde por todas partes el sentido de lo humano, y la noción de fraternidad universal. Lo espiritual retrocede delante de lo mecánico; la solidaridad, delante de la cruel competencia eco-

nómica. Ya no sabemos más lo que es la dulzura de vivir, el arte de armonizar el ritmo individual con la marcha del tiempo, cada día más precipitada y apremiante. Ya, y esto es lo más grave, no se tiene respeto a la persona humana a la cual se le quiere imponer un modo de pensar y de actuar, por haber desaparecido la virtud cardinal de las grandes épocas históricas, la tolerancia y la mutua comprensión.

Pues bien, nosotros creemos que en vuestra Universidad sigue por fortuna el culto al humanismo, que se mantiene aquí siempre viva la jerarquía estricta de los valores humanos, y que todos sus ilustres maestros, fieles al espíritu de la latinidad, a su tradición originaria más pura y fecunda, defienden las prerrogativas del hombre eterno, sin rehusar por tanto de servir incondicionalmente a la ciencia más moderna, tan dignamente representada en vuestras facultades e institutos. Por la busca incansable de lo que constituye la esencia y la autenticidad humana, vosotros trabajáis para fortalecer la gran comunidad mundial. Así lo hicieron los filósofos franceses del siglo XVIII y, verbigracia, Duclos, cuando escribía en sus *Consideraciones sobre las costumbres*: "Los hombres de mérito, de cualquiera nación que sean, no forman más que una entre sí."

Así lo proclamaba, por el mismo tiempo, un español ya olvidado, Agustín Foronda, cuando afirmaba: "El hombre es ciudadano del mundo." Así lo explicaba el Padre José Márquez, mexicano de la misma centuria, cuando se expresaba de este modo: "El verdadero filósofo es cosmopolita y tiene por compatriotas a todos los hombres; la verdadera filosofía no reconoce incapacidad en hombre alguno o porque haya nacido blanco o negro, o porque haya sido educado en los polos o en la zona tórrida."

Esta gran lección de solidaridad humana y de amor, bien la habéis oído vosotros, cuando —según me dijo mi amigo y colega, el Rector Garrido— habéis decidido incorporaros en la nueva Asociación Internacional de Universidades, tan llena de esperanza, de espíritu de amistad y concordia universal, y que cuenta con el valioso apoyo de la Unión de Universidades Latinoamericanas. Tampoco vuestro Gobierno la desatendió, pues, desde un principio, aprobó con entusiasmo la entrada de vuestro país en la Unesco, de gran prestigio internacional, cuyo director general, que rige sus destinos con mano firme y preclara inteligencia, es, por cierto, el gran mexicano don Jaime Torres Bodet.

Temo, señoras y señores, haber propasado los límites que me había fijado al principio de esta breve oración. Pero conozco vuestra benevo-

lencia y supongo que puedo contar con vuestra indulgencia. Al terminar, os quiero decir que mañana, cuando volvamos a nuestras lejanas Universidades, podremos dar cuenta a nuestros colegas que no tuvieron la suerte de asistir a este acto tan solemne, que México, su pueblo, su gobierno, y su Universidad, nos han acogido con un esplendor y un cariño verdaderamente emocionante; que aquí, en

vuestra poderosa capital de luz y de belleza, hemos participado en una ceremonia inolvidable de fraternidad espiritual; que, por fin, en este glorioso centenario, hemos afirmado con toda fe y energía, así la Universidad de México como sus hermanas del mundo entero, nuestra voluntad inquebrantable de consagrarnos a la ciencia y a la cultura, así como a la justicia, la libertad y la paz.

## DISCURSO DE DON JAIME TORRES BODET

Director General de la Unesco

HACE TREINTA Y OCHO AÑOS, un colegial penetraba anhelosamente en el recinto de la Universidad de México. Y, con tímida pluma, anotaba su nombre al pie de la solicitud de inscripción para el primer curso de la que era, en San Ildefonso, su gran pórtico positivista: la Escuela Nacional Preparatoria. Se abrían ante sus

ojos. La filosofía, experiencia de rigor y, a la vez, aprendizaje insigne de tolerancia; disciplina y piedad del alma; diálogo infinito entre el hombre que vive dentro de una situación que le ha sido dada y el hombre que vive para comprender y, eventualmente, enmendar esa situación. Y, entre las probetas de la clase de química, el



El Coordinador de Humanidades de la UNAM, licenciado Agustín Yáñez, inviste con las insignias doctorales a don Jaime Torres Bodet.

ojos todas las tentaciones de la cultura. Las matemáticas, con sus símbolos y sus signos, capaces de medir en fórmula estricta lo mismo el diámetro de la tierra que el paralaje de un astro, o el esfuerzo de un ala... Las ciencias naturales, con sus metáforas hechas cuerpo, de sangre o de clorofila, flores que curan o que adormecen, pájaros que hablan, como en los cuentos; caballos y leones, de Buffon o de Plinio, resucitados siglos más tarde en el tema de un fresco de Diego Rivera o en el mármol de un endecasílabo de Díaz Mirón. La historia, con su desfile trágico o pintoresco, avanzando por los capítulos del manual, desde el Oriente de Sesostris y Nabucodonosor, hasta el Occidente de Morelos, de Lincoln y de Bolívar. La geografía, con sus excursiones inmóviles sobre el mapa, poema inmenso de naufragios y de conquistas, en cuyo texto, para separar las estrofas de los continentes, el mar inserta, con tipográfica pertinencia, el asterisco de una isla solitaria o los puntos suspensivos de un archipiélago.

telescopio del observatorio escolar y la botella de Leyden de una lección de física, la literatura, sueño despierto, espectáculo siempre activo, en que el espectador —quíralo o no— es actor irreal de lo que presencia: Eneo en Virgilio, Hamlet en Shakespeare o Don Quijote, cuando no Sancho, en la creación patética de Cervantes.

El colegial de que os hablo vivió, en aquella Casa de Estudios, la mayor aventura que puede vivir un joven: el descubrimiento — iba a agregar: la invención de sí mismo.

Maestros de mente honrada y de piedad sin flaquezas le guiaron en el periplo que es menester intentar para adentrarse en el propio ser. Cuando, ahora, al término de la madurez, el colegial de antaño ve lo que una experiencia de varios lustros ha ido depositando sobre su alma —en polen de esperanzas tenaces o en polvo de misteriosas melancolías— lo que comprueba, en primer lugar, es que cada acontecimiento de esa experiencia habría sido para él absolutamente dis-

tinto si, a fin de explicarle la vida, hubiera empleado la humanidad intérpretes menos serios, menos cordiales y menos justos que aquellos profesores estoicos y bondadosos.

El colegial de entonces, señores —lo habéis comprendido ya—, es el hombre que os habla hoy.

Crecido al amparo de la Universidad, es infinita la deuda que he contraído para con ella. He leído muchos libros, pero los que evoco, entre todos, con particular estremecimiento, son aquellos que consulté en sus bibliotecas: biblioteca oscura, vasta y monjil de la Escuela Preparatoria, biblioteca de Altos Estudios, clara y metálica, biblioteca de la Facultad de Jurisprudencia, en la cual no revelaré a muchos de los presentes ningún secreto si confieso que fueron más las horas que consagré a un amarillento ejemplar del *Espíritu de las Leyes* que a los flamantes volúmenes de los Códigos. He visto, asimismo, muchos países. Pero, al llegar por primera vez a cada capital visitada, una voz conocida me saludaba desde el andén o en el vestíbulo del aeródromo: la voz de mi viejo maestro de Geografía que, a través de los años y de las distancias, me repetía su mensaje conmovedor. Mensaje henchido —¿por qué negarlo?— de estadísticas ya pretéritas. Y, sin embargo, mensaje tan impregnado de honda sabiduría y tan penetrado de simpatía para todos los pueblos del mundo, que, bruscamente, en las calles de la ciudad extranjera, México revivía para mí al conjuro de aquel recuerdo de adolescencia.

Todo esto que os digo lo sabéis, sin duda, mejor que yo. Una balanza invisible pesa los actos de cada ser. La que, en mi interior, ha pesado constantemente los míos, buenos o malos, es una balanza moral construida aquí, comprobada aquí, en nuestra venerada Casa de Estudios. Su fiel es el fiel de México.

¿Cómo podría expresar más claramente la emoción que me embarga en este momento, cuando la Universidad se ilumina y se pone en fiesta para conmemorar cuatro siglos de historia, y cuando las autoridades que la administran —entre las que saludo a su eminente Rector— me llaman a compartir con ellas y con vosotros un regocijo en verdad filial? Pero hay más aún. Yo, que hubiera podido venir como el más modesto ex alumno a esta ceremonia, recibo en ella una distinción que nunca esperé. Me veo, de pronto, entre un grupo de mexicanos por los que siento una admiración acendrada durante lustros. Se me confiere al mismo tiempo que a ellos —y a un conjunto internacional de próceres del saber y de la enseñanza— el más alto honor que puede conferir la Universidad en un día de júbilo. Y me pregunto: ¿qué es lo que premia, en mi caso, el doctorado que

se me otorga? Al advertir lo exiguo de mis merecimientos, he de percatarme, por fuerza, de que este don tiene, antes que nada, el valor de un estímulo generoso.

Llevado por las circunstancias a trabajar en el seno de una institución erigida para defender la paz merced a la educación, la ciencia y la cultura, lo que en tal estímulo más lo obliga es comprender que implica, de vuestra parte, un aliento a perseverar en la empresa internacional en que participo. Aceptad por ello toda mi gratitud.

En un mundo en que las cicatrices se confunden con las heridas, en un tiempo en que las ideologías se combaten unas a otras, con tanta violencia y pasión como los ejércitos, frente a una humanidad a la que sólo el miedo de perecer en común parece persuadir, por momentos, de las ventajas de vivir en común, una obra de conciliación intelectual y moral no es, ahora, fácil ni cómoda. Sin embargo, ¿cuál más urgente? Y, a la postre, aunque lenta, ¿cuál más fructuosa?

Ciertamente, la educación, la cultura y la ciencia no lograrán evitar por su solo esfuerzo y en espacio de pocos años lo que no eviten, con prudente energía, los estadistas. Pero hace siglos que se dice lo mismo, ante cada crisis. Y los resultados de esa abdicación de la inteligencia son demasiado

cruces para no intentar una acción conjunta contra el desistimiento de los espíritus. Porque es deber de la inteligencia el generalizar en todos los hombres, por la cultura, el sentido de la responsabilidad popular, a fin de establecer un civismo internacional y hacer de la paz lo que debiera ser toda paz activa: el fruto de una colaboración permanente de todos los pueblos.

Estoy asistiendo, con la representación de la Unesco, a los debates del Consejo Interamericano Cultural. Ahora bien: ¿qué es lo que ese Consejo se propone? ¿Y qué es lo que busca la propia Unesco, sino el robustecimiento de una solidaridad que, por intelectual y moral, no sea exclusivamente el efecto de una alianza política o de un convenio económico?

En esa función de universalidad y de comprensión recíproca, las universidades han precedido valientemente a los Estados. En efecto, ninguna universidad digna de ese nombre puede reducirse a ser un gabinete de investigación, una fábrica de diplomas o, incluso, un conservatorio de cultura. Si, abrumadas por su papel instrumental —producir profesionistas— las universidades desdeñaran su aptitud más augusta —la de modelar caracteres de hombres capaces de entender, ayudar y querer a todos los otros hombres— la enseñanza superior tra-

cionaría la mejor de sus tradiciones y perdería su más egregio timbre de gloria.

Hombres universales, ejemplares completos de una humanidad verdaderamente solidaria, eso es lo que más falta hace a las colectividades febriles de nuestra época.

Si proyectamos una mirada objetiva sobre el presente de la civilización, advertiremos hasta qué punto el hombre de hoy depende de las técnicas, y en qué proporción el desarrollo de las técnicas depende, a su vez, de la investigación científica desinteresada. Las más sencillas gestiones de la vida social, los actos individuales más simples, están atados —como por hilos invisibles y tenues— a algún invento.

Gracias al aeroplano, a la radio, a la televisión, las distancias han sido acortadas para el cuerpo, cuando no suprimidas para el espíritu. Una especie de ubicuidad nos ha sido otorgada. El día, la semana, el mes, el año se han henchido de posibilidades que, antes, hubieran sido juzgadas ilusión de un fantástico novelista. Y esto ocurre, precisamente, en un período de la historia en que el promedio de la longevidad del hombre ha aumentado de manera considerable.

Parece como si, en el transcurso de una sola generación, nuestra existencia hubiera extendido maravillosamente sus límites, en el tiempo y en el espacio. Cuando se escriba la epopeya del siglo XX y, sin omitir el relato de los desacuerdos y de las batallas, se haga el registro de las victorias pacíficas del saber, se llegará a una conclusión que, para vosotros, resulta obvia: la de que hemos vivido —y estamos viviendo— la revolución técnica más profunda que hayan conocido los hombres desde la era en que los habitantes de las cavernas comenzaban a domesticar, no sé si inconscientemente, los elementos que la naturaleza ponía a su alcance.

Lo que esta revolución técnica reserve a la humanidad, no seré yo quien acepte el riesgo de imaginarlo. Muchísimo bien, sin duda; pero acaso, desde otros puntos de vista, muchísimo mal. Basta recordar el conflicto último, para darse cuenta de lo que puede aguardarnos en uno y en otro extremo.

Penetramos así en un terreno muy delicado: el de las amenazas que una ciencia sin equilibrio moral puede representar para la civilización. No pretendo, por cierto, acusar a la ciencia de las destrucciones ejecutadas en su nombre. Hacer responsables a los investigadores —y a ellos nada más— del estado internacional que provoca esas destrucciones, sería descargar fácilmente, sobre una minoría, una responsabilidad que todos compartimos y que, mientras la paz no se consolide, será una responsabilidad mundial. Pero, sin llegar al punto en que



## COMPRE CERTIFICADOS DE PARTICIPACION . . .

En el programa tendiente a impulsar el desarrollo económico del país la NACIONAL FINANCIERA, S. A., continúa cumpliendo su parte, al estimular en una forma cada vez más vigorosa el desenvolvimiento industrial de México.

Es a través de sus emisiones de *Certificados de Participación* como la Nacional Financiera ha logrado absorber una considerable porción del ahorro público —más de 1,000 millones de pesos hasta el 31 de enero pasado— encauzándolo hacia la promoción de industrias que reafirman la estructura económica de México.

Colabore usted en esta magna tarea permitiendo que sus ahorros, junto a los de miles de mexicanos, se traduzcan en inversiones productivas de las que depende en buena parte nuestro progreso.

# NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

Apartado 353

México 1, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7399 de 28 de abril de 1948.)



la creación de la ciencia escapa a la ciencia ¿no creéis que hasta la ciencia más pura lleva en sí misma un enemigo tácito y cauteloso? ¿Y no pensáis, acaso, que ese enemigo es la abstracción desmedida en que se complace, crecientemente, cada especialidad?

Un admirable químico decía, en la pasada centuria, que la generación de los químicos que habían sabido toda la química estaba llamada a morir con él. Su declaración era una prueba de modestia más que de jactancia, pues quien la hacía se daba cuenta de que la ciencia había entrado en ese período de expansión en el que los campos se restringen porque se profundizan y en que los planos se reducen, para poder enfocarlos mejor.

Sin embargo, aun reconociendo el mérito incalculable que implica el ser especialista de algo —y de algo concreto—, me perdonaréis que insista en la necesidad de que el especialista no olvide nunca que su tarea fundamental es la de ser hombre. Fuera del gabinete, la vida existe también. Y cuanto mejor comprenda la función social de su actividad en el drama de esa vida exterior a su gabinete, mejor será la contribución del sabio a la ciencia del mundo — y a su conciencia.

“Ciencia sin conciencia no es sino ruina del alma” escribía, hace más de cuatro siglos, un hombre que toda-

vía parece hoy un soberbio enigma, por los contrastes de inteligencia y de instintivos excesos en que se deleitaba. Tal frase adquiere, en nuestra era, trágica actualidad.

La conciencia a que aludo no es solamente aquella que conduce al investigador y al descubridor a una vigilancia constante de sus recursos técnicos y a una subordinación absoluta a las normas de la verdad. Semejante regla me parece primordial requisito en todo estudioso. En su aspecto más perceptible, esa es la que el público llama, atinadamente, la conciencia profesional del sabio. Pero hay otra, mucho más amplia y, en los mejores, mucho más honda, espejo en que el sabio mira la imagen de su verdad, proyectada sobre la perspectiva completa de la cultura a que pertenece. Ahí, en esa confrontación esencial y conmovedora de lo que se sabe con lo que se es, ahí, sobre todo, es donde se aprecia el valor humano de una verdad. Y ésa, señores, es la conciencia sin cuyo lúcido predominio sería la ciencia, tan sólo, ruina del alma.

Tal conciencia implica una solidaridad interior de todos los aprendizajes y todas las experiencias del individuo, porque constituye una síntesis —universitaria y universal— que rebasa el marco estrecho de la profesión y asocia, en una sola virtud, la bondad y la inteligencia, la sensibilidad y el carácter, la especialización del sabio y la integridad del hombre.

Ya lo afirmaba en 1910, con su majestuosa elocuencia, don Justo Sierra: “No; no será la Universidad una persona destinada a no separar los ojos del telescopio o del microscopio, aunque en torno de ella una nación se desorganice; no la sorprenderá la toma de Constantinopla discutiendo sobre la naturaleza de la luz del Tabor.” Y reconocía, en seguida, que hay problemas eternos que la Universidad no tiene derecho a menospreciar; y en presencia de los cuales, “el hombre no es más que el hombre, en todos los climas y en todas las razas”. “Es decir —exclamaba magistralmente— una interrogación ante la noche.”

No sé si la ciencia, la educación y la cultura podrán dar, por sí solas, una respuesta definitiva a esa tremenda interrogación. Pero sí estoy seguro de que, sin el auxilio de la cultura, de la educación y de la ciencia, toda otra respuesta será precaria.

Apreciar en la vida, incesantemente, la oportunidad de un servicio público, sentirse en cada momento responsable de los demás como de sí mismo, estimar en los beneficios del saber o del arte una obligación sagrada de asistencia y de amor para cuantos viven sobre la tierra, ver en la justicia una vocación de fraternidad humana, tratar, en fin, de fundar la paz sobre el respeto de todos los pueblos, he ahí la lección mayor de

toda gran Universidad. He aquí la lección que incumbe, en México, a nuestra Casa de Estudios. He ahí la razón del magnífico estímulo que para mí significa el diploma con que me honráis.

He hablado, hasta ahora, a los maestros. ¿Y cómo podría no hablar, ante todo, a ellos, un hombre que les debe las mejores satisfacciones de su existencia? De niño, el primer encuentro con la imagen de un universo lógico y sistemático. De estudiante, el apasionado reclamo de las voces seductoras de la cultura. Y más tarde, cuando tuve el singular privilegio de servir en la Secretaría de Educación Pública, el ver cómo la Patria se hace todos los días —y cada día— en los ojos del párvulo sorprendido por la revelación magnética de las cosas, o en la mente de los analfabetos que, tras de la fatigosa jornada, en la escuela rural nocturna, deletrean con ansiedad, sobre la humilde cartilla, el amor de México! . . .

Pero no podría terminar sin dirigirme a mis jóvenes compatriotas. Ellos —y sus hermanos del mundo entero— son la justificación esencial de nuestro existir. La lámpara que cuidamos, en el santuario de nuestra intimidad más celosa, no tiene otro sentido que el de poder alumbrarles un poco en la ruta por la que avanzan hacia la luz superior que todavía nosotros no poseemos. Nuestros fra-

casos nos duelen menos cuando sentimos que su recuerdo podrá ahorrarnos un desastre posible o un viejo error. Y nuestros aciertos nos confortan porque pensamos que tal vez consoliden en su conciencia ese optimismo viril que es imprescindible para insistir, hasta la muerte, en la busca incesante de la verdad. Para ellos, que son promesa, la palabra mejor de mi corazón.

Un aniversario, señores, es siempre una cita con el destino. La Universidad Nacional Autónoma acude a esa cita con entusiasmo y con lealtad. Un pasado ilustre la induce a superarse. Un inmenso futuro la aguarda en esa Ciudad Universitaria, cuyas obras vemos con pasmo. Sobre el paisaje austero elegido para su construcción, los edificios de esa Ciudad del mañana son el mejor testimonio de la fe que el pueblo y el Gobierno de México depositan en los valores del espíritu.

Ningún símbolo podría representar de manera más vigorosa el augurio que elevo, en nombre de la Unesco y en mi propio nombre, para el porvenir de la Universidad Nacional Autónoma. ¡Que sea, siempre, una fuerza libre, regida sólo por las leyes de la verdad! ¡Que sea, siempre, una fuerza auténtica, expresión genuina y cordial de México! ¡Y que sea, siempre, una fuerza pura, defensora sin reticencias de la libertad y la dignidad del hombre!

## CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas, \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS, TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano, \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez, \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez, \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo, \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

## ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esq. Guatemala y Argentina  
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín  
Mensual “Avisos”

## SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.

# Asistentes al IV Centenario de la Universidad de México

## AGRUPACIONES UNIVERSITARIAS INTERNACIONALES

Dr. Jean Sarrailh, Rector de la Universidad de París y Presidente de la Asociación Internacional de Universidades.

Dr. Carlos Martínez Durán, ex Rector de la Universidad de Guatemala y Presidente de la Unión de Universidades Latinoamericanas.

## RECTORES, VICERRECTORES Y CANCELLERES

BOLIVIA.—Dr. Guillermo Francovich, Rector de la Universidad de Sucre.

COLOMBIA.—Dr. Sofonías Santacruz, Rector de la Universidad de Nariño.

COSTA RICA.—Dr. Fernando Baudrit, Rector de la Universidad de Costa Rica.

CUBA.—Dr. Felipe Salcines Morlote, Rector de la Universidad de Oriente, de Santiago de Cuba.

Dr. Roberto Agramonte, ex Rector de la Universidad de la Habana.

REP. DOMINICANA.—Dr. Oscar Roblés Toledano, Vice Rector de la Universidad de Santo Domingo.

EGIPTO.—Dr. Mohamed Mahfus Bey, Vice Rector de la Universidad Farouk I de Alejandría.

ESPAÑA.—Dr. César Real de la Riva, Vice Rector de la Universidad de Salamanca.

ESTADOS UNIDOS.—Dr. Gordon S. Watkins, Preboste de la Universidad de California.

Dr. Rufus Bernhard Von Kleinsmid, Canciller de la Universidad del Sur de California.

GUATEMALA.—Lic. e Ing. Miguel Angel Asturias Quiñones, Rector de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

HONDURAS.—Dr. Jorge Fidel Durón, Rector de la Universidad de Honduras.

PANAMA.—Dr. Octavio Méndez Pereira, Rector de la Universidad de Panamá.

SAN SALVADOR.—Dr. Antonio Perla, Rector de la Universidad Autónoma de El Salvador.

VENEZUELA.—Dr. Julio de Armas, Rector de la Universidad Central de Caracas.

## LEGADOS DE UNIVERSIDADES

AUSTRIA.—S. S. Wolfgang Hoeller, Encargado de Negocios de la Legación Austriaca, representante de las Universidades Austriacas.

ALEMANIA.—Dr. Oscar Schmieder, Profesor de Geografía de la Universidad de Kiel.

BELGICA.—Excmo. Dr. M. W. Loidan, Ministro de Bélgica en México y representante de la Universidad de Bruselas.

Dr. Manuel Falcón Guerrero, de la Universidad Católica de Lovaina.

BRASIL.—Prof. Waldemar Martins Ferreira, de la Universidad de Sao Paulo.

Dr. Jorge Zarur, Universidad Católica del Brasil.

CANADA.—Dr. John J. Sparkes, de la Universidad de McGill. Canadá.

CUBA.—Dr. Salvador Massip, representante de la Universidad de La Habana.

Dr. Emiliano Ramos Rodríguez, catedrático de Ciencias Físico-Químicas de la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba.

Dr. Felipe Martínez Arango, Director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba.

Dr. Gonzalo Chirino Rangel, Agregado Cultural de la Embajada de Cuba en México y representante de la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba.

CHILE.—Dr. Juan Gómez Millas, decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Santiago de Cuba y presidente de la Legación.

Dr. Julio Arriagada Augier, Subsecretario de Educación de la República de Chile.

Dr. Ricardo Donoso Novoa, conservador del Archivo Nacional y profesor del Instituto Pedagógico.

Dr. Carlos Riesco Grez, Agregado de la Delegación.

Sr. Juan González Martens, secretario de la Legación.

ECUADOR.—Prof. Kleber Viteri Cifuentes, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central del Ecuador.

Dr. Alfonso Méndez Plancarte, Representante de la Universidad Católica del Ecuador.

ESPAÑA.—Dr. Luis Jordana de Pozas, representante de la Universidad Central de Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE NORTE-AMERICA.—Sr. Rafael R. del Valle, de la Universidad de Alabama. Alabama.

Mr. Charles W. Anderson, del Colegio Amherst. Amherst, Mass.

Dr. Samuel M. Waxman, Jefe del Departamento de Lenguas Romances y Representante de la Universidad de Boston.

Sres. Larin F. Jones, Andrés González y Lucius Mecham, Representantes de la Brigham Young University.

Mr. John Daniell, del Colegio Dartmouth. Hannover, New Hampshire.

Dr. Lyle N. MacAllister, de la Universidad de Florida. Gainesville, Fla.

Mrs. Lawrence F. Stuntz, del Colegio Goucher. Baltimore, Maryland.

Doctores Garret Birkhoff, Arthur Casagrande y Harlow Shapley, de la Universidad de Harvard, Mass.

Miss Huguette Balzola, de la Universidad de Kentucky. Lexington, Kentucky.

Mr. Thomas D. Boyd, Jr., de la Universidad de Louisiana. Baton Rouge, La.

Mr. George D. Camp, del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Dr. Clinton Harvey Gardiner, de las Universidades de Michigan, Ann Arbor y Washington, de San Luis Missouri.

Dr. Guillermo Alvarez Murphy, de la Universidad de Notre Dame. Indiana.

Dr. Roberto Hooker, de la Universidad del Pacífico Forest Grove, Oregon.

Dr. Horacio Casasús, de la Universidad de Pennsylvania.

Prof. Solomon Lefschetz, Jefe del Departamento de Matemáticas y Representante de la Universidad de Princeton, New Jersey.

Sr. Carlos Robles Gil, de la Universidad de Purdue. Lafayette, Indiana.

Prof. Ronald Hilton, de la Universidad de Stanford, California.

Dr. Lewis Hanke, de la Universidad de Texas.

Dr. Samuel Guy Inman, de la Universidad Cristiana de Texas.

Sr. Andrés Horcasitas, de la Universidad de Tulane. New Orleans, Ill.

Sr. Hilarión N. Branch, de la Universidad Jorge Washington, D. C.

Mr. Ralph Portman, de la Universidad de Western Cleveland, Ohio.

Dr. Julián Aznar, de la Universidad de Wesleyan Middleton, Conn.

Mr. Robert J. Black de la Universidad de Rutgers.

Dr. Francisco Guerra, de Yale University.

GUATEMALA.—Dr. Carlos Enrique Andreu, Decano de la Facultad de Odontología de la Universidad de San Carlos.

Dr. Romeo de León, profesor jefe del Instituto de Investigaciones Científicas.

Dr. Carlos Sosa Barillas, miembro del Consejo Superior Universitario.

Lic. Juan Ibarra, miembro del Consejo Superior Universitario.

Lic. Adolfo Molina Orantes, jefe del Departamento de Publicaciones de la Universidad de San Carlos.

INDIA.—Dr. J. Sundaran.

INGLATERRA.—Dr. John Parry, Representante de las Universidades Británicas.

ISRAEL.—Dr. A. H. Fraenkel, de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

NICARAGUA.—Ing. Andrés García, Ministro de Educación Pública.

Dr. Leonte Herdocia, Secretario de la Embajada de Nicaragua en México.

PERU.—Dr. Fortunato Carranza, Decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima.

Dr. Roberto MacLean Estenós, Secretario General de la propia Universidad.

Dr. Luis Eduardo Enríquez, de la Universidad de Cuzco.

Prof. Max Miñano, de la Universidad de Trujillo.

PORTUGAL.—Excmo. Sr. Dr. Joao de Lebre e Lima, Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Portugal en México, Representante de las Universidades Portuguesas.

SUIZA.—Prof. Dr. Hermann Mooser, Representante de la Universidad de Zurich.

URUGUAY.—Dr. Juan Pedro Zeballos, Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de la Universidad de Montevideo.



El Jefe de la Nación saluda al Vicerrector de la Universidad de Salamanca, España, doctor Real de la Riva.

# Congreso Científico Mexicano

## INVITADOS EXTRANJEROS DE LA DIVISION DE CIENCIAS FISICAS Y MATEMATICAS

- Sr. Prof. Solomón Lefschetz. U. S. A.  
 Sr. Prof. Dirk J. Struik. U. S. A.  
 Sr. Prof. Homi J. Bhabha. Bombay, India.  
 Sr. Prof. Eugene P. Wigner. U. S. A.  
 Sr. Prof. Harlow Shapley. U. S. A.  
 Sr. Prof. Garrett Birkhoff. U. S. A.  
 Sr. Prof. José Leite Lopes. Río de Janeiro, Brasil.  
 Sr. Prof. Arthur C. Cope. U. S. A.  
 Sr. Prof. Walter W. Elsasser. U. S. A.  
 Sr. Prof. Benno Gutenberg. U. S. A.  
 Sr. Prof. Arturo Casagrande. U. S. A.  
 Sr. Prof. R. V. Southwell. Oxford, England.  
 Sr. Prof. Hideki Yukawa. U. S. A.  
 Sr. Prof. Henri Freyssinet. París, Francia.  
 Sr. Dr. Venancio Deulofeu. Buenos Aires, Argentina.  
 Sr. Dr. W. Foshag. U. S. A.  
 Sr. Dr. E. Guzmán Barrón. U. S. A.

## INVITADOS MEXICANOS QUE SE ENCUENTRAN EN EL EXTRANJERO

- Sr. Prof. Alfredo Baños Jr. U. S. A.  
 Sr. Dr. Manuel Cerrillo. U. S. A.  
 Sr. Dr. Guido Munch. U. S. A.

## INVITADOS EXTRANJEROS DE LA DIVISION DE CIENCIAS BIOLOGICAS Y MEDICAS

- Sr. Dr. Marcel Bessis. París, Francia.  
 Sr. Dr. Julián Huxley.  
 Sr. Dr. Bernardo Houssay.  
 Sr. Dr. Varela Fuentes.  
 Sr. Dr. Leon Binet. París, Francia.  
 Sr. Dr. Henry Bockus. U. S. A.  
 Sr. Dr. Chauncey D. Leake. U. S. A.  
 Sr. Dr. Charles Pomerat. U. S. A.  
 Sr. Dr. George Thorn. U. S. A.  
 Sr. Dr. Frank Wilson. U. S. A.  
 Sr. Dr. Tc. Scheirha. U. S. A.  
 Sr. Dr. Abel Wohlman. U. S. A.  
 Sr. Dr. Karl Mayer. U. S. A.  
 Sr. Dr. Henry F. Helmholtz. U. S. A.  
 Sr. Dr. George I. Pack. U. S. A.

## INVITADOS EXTRANJEROS DE LA DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES

- Sr. Dr. Paul Rivet. París, Francia.  
 Sr. Dr. Alfred Kidder. U. S. A.  
 Sr. Dr. Lewis Hanke. U. S. A.  
 Sr. Prof. Emeterio Santovenia. Habana, Cuba.  
 Sr. Dr. Ricardo Donoso. Santiago de Chile, Chile.  
 Sr. Dr. José Medina Echeverría. Puerto Rico.  
 Sr. Dr. Fernando Ortiz. Habana, Cuba.  
 Sr. Prof. A. H. Hansen. U. S. A.  
 Sr. Prof. Benjamín Cornejo. Córdoba, Argentina.  
 Sr. Dr. Eduardo Couture. Montevideo, Uruguay.  
 Sr. Dr. José L. Kunz. U. S. A.  
 Sr. Dr. Lorenzo de Luzuriaga.  
 Sr. Dr. César de Madariaga. Argentina.

## INVITADOS EXTRANJEROS DE LA DIVISION DE TEORIA DE LA CIENCIA FISIOLÓGICA

- Sr. Prof. Juan Roura Parella. U. S. A.  
 Sr. Prof. Köhler.

## INVITADOS EXTRANJEROS DE LA DIVISION DE PSICOLOGIA

- Sr. Prof. Juan Roura Parella. U. S. A.  
 Sr. Prof. Köhler.

## INVITADOS EXTRANJEROS DE LA DIVISION DE FILOSOFIA

- Sr. Prof. Filmer S. C. Northrop. U. S. A.  
 Sr. Prof. Francisco Miró Quesada. Lima, Perú.  
 Sr. Prof. Juan David García Bacca. Caracas, Venezuela.



## Ediciones del IV Centenario de la Universidad Nacional Autónoma de México

**VIDA Y COSTUMBRES DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO.**—Por Vicente T. Mendoza, 71 págs., láms., planos. \$ 10.00.

**LA IGLESIA Y CONVENTO DE SAN AGUSTIN.**—Por Manuel Romero de Terreros, 4 págs., láms., planos. \$ 7.00.

**EL ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO.**—Por José Rojas Garcidueñas, 85 págs., láms., planos, etc. \$ 10.00.

**EL PALACIO DE MINERIA.**—Por Justino Fernández, 82 págs., láms., planos, etc. \$10.00.

**LA IDEA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.**—Historia de esa interpretación y crítica de sus fundamentos. Por Edmundo O'Gorman. 417 págs. \$20.00.



## OTRAS PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

**AMADO NERVO. UN EPISTOLARIO INEDITO.**—43 cartas a don Luis Quintanilla. Prólogo y notas de Ermilo Abreu Gómez. x, 104 págs. \$ 5.00.

**SOR JUANA INES DE LA CRUZ. EL SUEÑO.**—Edición y prosificación e introducción y notas del doctor Alfonso Méndez Plancarte. (Textos de Literatura Mexicana-4). lxxxiv, 126 págs., 3 láms. \$ 12.00.

**EL PROCEDIMIENTO INQUISITORIAL.**—Por Eduardo Pallares. ix, 168 págs. \$ 10.00.

**LA TENTATIVA, EL MINIMO DE ILICITUD PENAL.**—Por J. Ramón Palacios. (Col. de Estudios Jurídicos.) 287 págs. \$10.00.

SUEROS ANTI-Rh  
y  
HEMOCLASIFICADORES  
de la  
MICHAEL REESE  
FOUNDATION

•  
ANTIGENOS FEBRILES  
DIAGNOSTICOS  
Salmonella Typhi "H" y "O"  
Salmonella Para-Typhi "A"  
Salmonella Para-Typhi "B"  
Brucella Abortus  
Proteus Ox-19  
DE LA  
MARKHAM LABORATORIES

•  
ESPECTROFOTOMETROS  
y  
Reguladores de Voltaje  
Electrónicos  
DE LA  
COLEMAN INSTRUMENTS  
CORPORATION

•  
**Hoffmann-Pinther  
& Bosworth, S. A.**

**"La casa del Laboratorista"**

Artículo 123, N° 123

Teléfonos:

18-16-06 35-81-85

México, D. F.

# LA RUTA DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO

POR EL DR. CARLOS MARTINEZ DURAN

Discurso pronunciado el 20 de septiembre de 1951, en la ceremonia inaugural de la Asamblea Extraordinaria de la Unión de Universidades Latinoamericanas.

Un himno de alegría canta su júbilo extraordinario y recorre fraterno la entraña cultural de la América nuestra. En la montaña más alta, allí donde puede contemplarse la ruta de esperanza que es la América indohispana, las campanas universitarias están tocando a gloria. La Universidad de México, "Primera de las Reynos de Occidente en las Indias, y no segunda en el lucimiento de las letras" como atestiguan las crónicas, está cumpliendo cuatrocientos años de vida, y la Escuela Mexicana, "feudo de doctos y lucidos sujetos" como dijera un viejo Rector que se consideraba su menor alumno, ha seguido sin desmayos ni cansancios adornando la cultura universal con letras, virtud y ejemplo, y en afanoso empeño, con voluntad siempre en flor, ha bien logrado conquistas perdurables en la sabiduría, y ha hecho correr, por la patria, lo digo con palabra vuestra, Rector Garrido, aquella agua de humanidades, de la España libre e insobornable, que fertiliza el aula universitaria, y abre por doquiera cauces de serenidad, de tolerancia y de libertad.

"Tradición es amor a lo que fué, solidaridad es amor a lo presente. La persona humana se realiza, tradicional y solidariamente, en el respeto a sí misma, y el amor para los demás." Amparado por estas hermosas expresiones de un maestro, filósofo y reformador universitario mexicano, vengo en nombre de la Unión de Universidades Latinoamericanas a rendir homenaje a los valores del pasado, a los universitarios y humanistas que, de acuerdo con el momento histórico y venciendo circunstancias adversas, consagraron pensar, amor y vida, a la construcción del Alma Mater, buscaron la luz para toda la nación, y fieles al educador poeta, levantaron el templo de la sabiduría, con ojos para ver la humanidad, y corazón para sentir al pueblo. Y al fortificar el saber y el querer, con el respeto a sí mismos y el amor a los demás, hicieron de la Universidad un fermento continuo de vida noble y libre, espejo y ejemplo de las libertades ilustradas, y por ello estará, con esencia de perennidad, al servicio de la patria y de la humanidad.

Ya en 1537 la gran ciudad de México, por intermedio de su preclaro Obispo vasco, fray Juan de Zumá-

rraga, defensor de indios y padrino de cultura, solicitaba al Rey el establecimiento de una Universidad, que tres lustros después fúndase por "el mucho amor y voluntad que tenemos de honrar y favorecer a los de nuestras Indias y desterrar de ellos las tinieblas y la ignorancia", como expresa la cédula de fundación. Nacida así la Universidad de México, al igual de la otra primada, la de Lima, comenzó a organizarse en forma de sistema, como lo harían más tarde, todas las Universidades coloniales. Su crecimiento fué centrífugo, ya que todo se agrupaba en derredor de una idea: Dios. Aquel tipo de Universidad, tan distante de nosotros y tan ajena a nuestras concepciones actuales, fué, sin embargo, verdadera Alma Mater, articulada, unitaria, independiente de sus escuelas profesionales, fiel a su momento histórico. Y por ello tiene valor tradicional, valor que sólo puede aceptarse como pasado, imposible de renacer, ya que la Universidad contemporánea es presente de libertad creadora y más que presente: futuro admirable, abierto generosamente a todos los problemas humanos y escuela de responsabilidad que dirige

espiritualmente a los pueblos para que cumplan su destino y libremente realicen la verdad, el bien, la justicia, la belleza.

Fué en esa Universidad Colonial donde se graduaron un Pero López, docto y caritativo, como debe ser todo médico, y donde maestros y discípulos pusieron la piedra fundamental de la ciencia mexicana, primada de América.

"En tiempos en que aún los búfalos y los potros salvajes ponían pavor en el corazón de unos rudos colonos, recorriendo la inhospitalaria isla que hoy exhibe ante el mundo sus orgullosos rascacielos", en esos tiempos a que se refiere el doctor Carrancá y Trujillo, en su hermoso discurso sobre los Momentos Estelares de la Universidad Mexicana, en la ciudad de Montezuma y Cortés, Fray Alonso de la Veracruz publicaba su *Physica Speculatio*, el médico Alonso López de Hinojosa editaba el libro *Suma y Recopilación de Cirugía*, y en unión de otros médicos autopsiaba cadáveres de indios para buscar e investigar las causas y lesiones de las epidemias, y Fray Agustín Farfán, graduado en la Universidad de México, en 1567, publicaba notable obra: *Tratado breve de Cirugía y de algunas enfermedades*. Todo ello constituye la primicia de la ciencia americana, nacida en México en la segunda mitad del siglo XV. Y luego, en los siglos XVII y XVIII, pasan y se gradúan en la Universidad Colonial humanistas insignes que forman el núcleo de la cultura

mexicana: Juan Ruiz de Alarcón, Carlos de Sigüenza y Góngora, Antonio Alzate, para no mencionar sino unos pocos.

Y llegó el siglo XIX con todas sus conmociones y vicisitudes. Nacimos a la vida republicana, y con ella, la Universidad Colonial fué lógicamente derribada, y su historia, con ligeras variantes, se repite en toda la América nuestra.

Rota la unidad y el sistema de la Universidad Colonial, se da vida a las escuelas profesionales, aisladas y rivales, y la mal llamada Universidad se orientó hacia el pragmatismo, y hacia la fábrica de profesionales. Y no fué sino por fuerza centrípeta y tras largo esfuerzo de superación, como la Universidad en América se articuló de nuevo, e inicia su verdadera función de Alma Mater.

En ese período de alzas y bajas, muy acentuadas en la Universidad Mexicana, debemos rendir tributo de admiración, sin prejuicios, a todos los valores, porque la honda transformación social reclamaba lo mismo al jacobino, al ecléctico y a los liberales y conservadores de todo tipo. Gómez Farías, Ignacio Ramírez, Gabino Barreda son símbolos de agitadas situaciones. Situaciones dispares y apasionadas que culminan en aquel 22 de septiembre de 1910, cuando el maestro de América, don Justo Sierra, crea y funda la nueva Universidad. Su palabra prócer revive hoy lozana y fecunda. Tributemos nuestro elogio recordando sus palabras: "No será la Universidad una persona destinada a no separar los ojos del telescopio o del microscopio, aunque en torno a ella una nación se desorganice." Bella admonición para los científicos, que indiferentes ante la vida y angustia de su pueblo, deshumanizados en su técnica cierran los ojos a la realidad social, y empobrecidos en su diminuto ambiente, traicionan a su patria, a su pueblo y a la humanidad.

De esa nueva Universidad ha brotado, como lo quería el maestro, la fuente clara del saber mexicano y de todas las reformas universitarias, que amparadas por juventudes rebeldes y maestros comprensivos, culminaron en diversas reestructuraciones y estatutos, que dan a la Universidad Autónoma de México sus principios dinámicos y fundamentales que la colocan en puesto de avanzada en el concierto de la cultura americana y universal.

No sería posible enumerar y aquilatar las grandes figuras universitarias que en casi medio siglo han forjado el pensamiento mexicano, y lo siguen superando cada día. Para todas ellas, nuestro respeto y admiración.

En la valoración del presente nunca podríamos callar el esfuerzo de México para construir su Ciudad Universitaria. Llegue nuestro más ferviente aplauso para todos aquellos

## ELLA

**ESTA TRABAJANDO PARA SERVIR A USTED MEJOR**



**NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO**  
Estas manos eficaces le brindan el contacto que su vida de trabajo y relaciones requiere.

**Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo, por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose con la ampliación de las centrales y la incorporación de nuevos puntos a la red telefónica.**

**Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas centrales en la República.**




Hacemos todo lo posible por servirle

TELEFONOS DE MEXICO

S. A.

que concibieron, prepararon, realizan y seguirán realizando el magno proyecto de dotar a la Universidad de un verdadero hogar, en el que la unidad material y espiritual se combinan para beneficio de la investigación, fecundidad del trabajo, y solaz del convivio amistoso, donde la personalidad de maestro y discípulo se

desarrollan en lo físico, lo moral y lo intelectual.

La Ciudad Universitaria es centro de responsabilidad, no lejano de la vida social del pueblo circundante, que no se encierra en claustro de privilegio, sino se abre ante el drama cotidiano de la vida, para salvar el destino de la patria y del hombre. En la tierra que guarda secretos milenarios, ante la serenidad de las cumbres nevadas, se alza ya, y se seguirá alzando, la ciudad del pensar y del querer, de la solidaridad alegre, fecunda y responsable, que hará resonar con más fuerza que nunca la expresión heráldica: "Por mi raza hablará el espíritu." La Unión de Universidades Latinoamericanas, aprovechando el fausto acontecimiento cuatricentenario y la noble hospitalidad, conociendo los esfuerzos y entusiasmos de los organizadores del Departamento de Coordinación y Promoción de la Investigación Científica, con sede en México, gestionó y logró esta Asamblea Extraordinaria, destinada exclusivamente a discutir los problemas de la investigación científica en las Universidades de la América Latina, promoviendo su desarrollo y coordinación. Patrocinio secular y generoso hará de la reunión promotor semillero de ideas y hechos.

Grato es recordar al poeta Landívar, que nacido en Guatemala, graduado en nuestra Universidad Carolina y ordenado jesuita en México, invitó en su poema inmortal a la juventud americana a investigar lo propio. "Tú, desnudándote de antiguas teorías, viste ahora con las nuevas, y promete, ayudado de fina observación, descubrir los secretos de la naturaleza, y en la investigación revela toda la capacidad de tu ingenio y da a conocer tus tesoros en esfuerzo tan grato." Ninguna exhortación mejor que ésta para servir de estímulo a las gratas labores de la Asamblea. La dejo como ofrenda en el prólogo de la reunión. Vienen de un poeta que amó a México y a Guatemala, y por su concepto y estilo es genuinamente americano.

Quede a los científicos la declaración de elevados principios. Mas en la declaración no puede faltar una profesión de fe humanista. "La Ciencia sin conciencia arruina el alma", estableció la ciencia francesa, y nada hiere tanto nuestra mente como conocer a científicos que ignoran la belleza que el hombre ha creado en los siglos, y desprecia como seres inútiles y soñadores a los artistas. Dice Sartre que no existen ciencias naturales opuestas a las humanidades, cada rama de la ciencia o del saber es tan natural o tan humana como se quiera hacer. Sólo mostrando un profundo interés humano por la ciencia, llegará su estudio a ser vehículo de humanismo. Si se excluye

ese interés y se enseña el conocimiento científico con el exclusivo objeto de información e instrucción profesional, pierde todo valor educativo, y es culturalmente peligroso. Quede en esta Asamblea Científica la norma rectora de un nuevo humanismo. Que nada se excluya y la totalidad del conocimiento sea nuestro afán y nuestra directriz complementadora.

Gratísima misión cumple de nuevo la Unión de Universidades Latinoamericanas, que desde su nacimiento en Guatemala, hace dos años, no ha cesado de trabajar para unir a todas nuestras Casas de Estudios, favoreciendo todo intercambio y poniendo mano a mano, fraternalmente, a los universitarios de América. Casi todas las Universidades se han asociado, y siempre queda abierta y amplia la puerta de ingreso, para las que aún no nos honran con su compañía de asociadas.

En Guatemala, al amparo del Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas, que reunió en paz y en armonía a los universitarios de toda nuestra América, se dictó la Carta de las Universidades, cuyos postulados siguen afirmándose cada vez más en todo el mundo. Seguimos siendo fieles al ruego del apóstol por excelencia, Martí: "Queremos poner alma a alma y mano a mano, a los pueblos de la América Latina, por los caminos dignos y altos de la cultura. Sabemos que el Continente americano debe ser ajeno a la discordia y a las perturbaciones que engendran el odio, y debe tratar en paz y con honradez con todos los pueblos."

Guiados por los más puros conceptos de amistad, de fraternidad y de comprensión, venimos a rendir homenaje a la Universidad de México, y a través de ella, a sus grandes archi-

tectos, en este IV Centenario que nos une por el espíritu, dejando en el bronce el símbolo de nuestra admiración y querencia.

Alegría y esperanza normarán nuestras resoluciones. Fácil será el trabajo, conociendo la hospitalidad que se nos brinda. Y más fácil, contemplando esta ciudad, heredera de dos culturas.

Viene a mi memoria la palabra admirativa de Bernal Díaz del Castillo: "Allí vimos las tres calzadas que entran en México, y veíamos el agua dulce que venía de Chapultepec. Y veíamos que cada casa de aquella gran ciudad, y de todas las más ciudades que estaban pobladas en el agua, y veíamos en aquellas ciudades cúes y adoratorios a manera de torres y fortalezas, y todas blanqueando, que era cosa de admiración... y tornamos a ver la gran plaza, y entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo, y en Constantinopla, y en toda Italia y Roma, y dijeron que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaño y llena de tanta gente no la habían visto." Y a la ciudad autóctona sucedió la de Cortés y Gante, la que hoy miramos con ojos de asombro y en la cual dejaron sus tesoros espirituales, el arquitecto sabio y el humilde artesano.

Termino estas palabras de homenaje y simpatía con las que hace muy poco dijera el gran Rector Garrido: "Una Universidad constituye la porción más noble del patrimonio espiritual de un pueblo. En ella han de triunfar todas las libertades: libertad de pensar, libertad de sentir, libertad de querer, libertad de decir."

Puedan estas libertades blasonar definitivamente a la Universidad de América.

## Colección de Escritores Mexicanos

### TOMOS PUBLICADOS:

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$ 6.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$ 6.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia, \$ 6.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fray Toribio de Motolinía, \$ 6.00.
5. Manuel José Othón. Poemas Rústicos. Últimos poemas, \$ 6.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos, \$ 6.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavigero. Historia Antigua de México, \$ 24.00.
11. José López Portillo y Rojas. La Parcela, \$ 6.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías Completas, \$ 6.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los Bandidos de Río Frío, \$ 30.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja, casada, virgen y mártir, \$ 12.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza, \$ 12.00.
- 22-23. Alfonso Reyes: Simpatías y Diferencias, \$ 12.00.
24. Carlos González Peña. La Chiquilla, \$ 6.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo, \$ 12.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$ 6.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías Completas, \$ 12.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), \$ 18.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor: Don Guillén de Lampart, Rey de México, \$ 12.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y crónicas soñadas, \$ 6.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$ 6.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias, \$ 12.00.
39. José T. Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino, \$ 6.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silénte, Los senderos ocultos, \$ 6.00.
- 41-44. J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga, \$ 24.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Ninfo y La Noche Buena, \$ 6.00.
- 46-48. José María Roa Bárcena. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), \$ 18.00.
49. Rafael Delgado. Angelina, \$ 6.00.
- 50-51. Emilio Rabasa. La Bola y La Gran Ciencia. El Cuarto Poder y Monda Falsa, \$ 12.00.
- 52-54. Ignacio M. Altamirano. La Literatura Nacional. Cada tomo, \$ 6.00.
55. Manuel Acuña. Obras Completas, \$ 6.00.
- 56-58. José Joaquín Fernández de Lizardi. El Periquillo Sarniento. 3 tomos, \$ 18.00.
- 59-61. José María Luis Mora. México y sus revoluciones. 3 tomos, \$ 18.00.
62. Pedro Castera. Carmen. Novela. Memorias de un corazón. México, 1950. \$ 6.00

## Editorial Porrúa, S.A.

Esq. Av. Argentina y Justo Sierra.  
Apartado Postal 7990.  
México, D. F.

ACABA DE APARECER

# LA TENTATIVA

## EL MINIMO DE ILICITUD PENAL

por

J. RAMON PALACIOS

Acotar los límites, trazar la frontera entre el delito y los actos lícitos, es uno de los principales objetos de este libro, resumen del estudio y la experiencia que el autor ha tenido en la vida profesional y en su cátedra de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. La noción del "delito tentado" queda amplia y satisfactoriamente expuesta, lográndose a un tiempo una aguda crítica de las disposiciones que al respecto rigen en nuestro país.

Haga sus pedidos a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16.

México, D. F.

# Síntesis cultural de México

POR EL ARQ. IGNACIO MARQUINA

Discurso pronunciado el 21 de septiembre de 1951, en el acto de apertura de la Exposición de la Cultura Mexicana, presentada en el Castillo de Chapultepec.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha querido rendir homenaje a la Universidad Nacional, en ocasión del IV Centenario de la expedición de la Real Cédula que determinó su fundación, presentando una síntesis objetiva del desarrollo histórico de la Cultura Mexicana, desarrollo en el cual nuestra "Alma Mater" ha tenido tan significativo papel y tan decisiva influencia.

Pretende esta exposición presentar en forma permanente y asequible a todos, cómo, a través de las centurias y con la intervención de la Universidad, se ha venido integrando nuestra nacionalidad al par que nuestra fisonomía cultural.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia estima que, en esta forma, rinde el más fervido homenaje a nuestro máximo centro nacional de cultura.

Cuando en el siglo XVI España realiza la asombrosa hazaña de integrar el horizonte geográfico y humano, la América indígena contribuye a la creación de esta nueva y decisiva etapa de la historia, no sólo ensanchando o completando el conocimiento del mundo, sino aportando el valioso presente de una cultura milenaria, construida con la combinación secular de esfuerzos y experiencias.

España representaba entonces la cultura cristiano-occidental y su amplia proyección renacentista, que traía en sí la herencia magnífica de la historia de Grecia, Roma, el Islam y el medioevo europeo, la cual entra en contacto con las "altas culturas" indígenas —representadas en su más alto nivel por Mesoamérica y principalmente por los grupos indígenas del México prehispánico, que habían superado ya y con mucha amplitud los niveles de la vida nómada y primitiva—, habían construido una compleja y eficiente organización urbana y social, basada en teogonías y cosmogonías, no por extrañas y complicadas, menos válidas y elevadas; en sus ciudades, señoríos y confederaciones de ciudades, florecían las ciencias y las artes, el pensamiento abstracto y las realizaciones materiales, así como la utilización de excelentes y reconocidos recursos naturales que debían ser el halago y el asombro del mundo europeo.

Es precisamente su acabada organización social, su lógico agrupamiento en bien planeadas ciudades y señoríos, su hondo y auténtico sentido religioso y su tradición cultural, lo que permite y facilita al Conquistador y más tarde al evangelizador y al estadista occidental, construir la cultura novohispana.

La innegable supervivencia no sólo física, sino principalmente cultural de

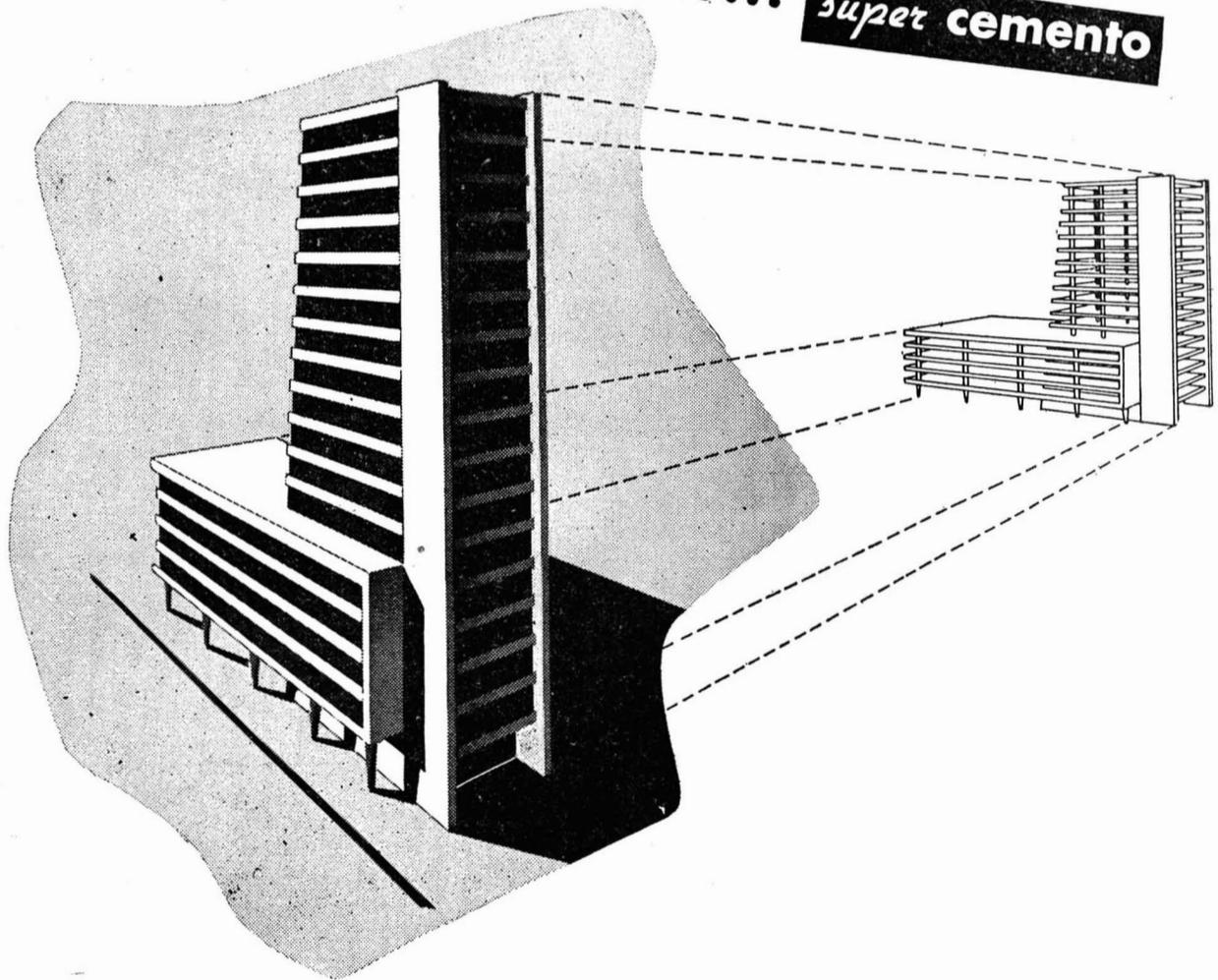
lo indígena, es la que determina en México y en la América india sus más hondos y complejos problemas sociales, pero al mismo tiempo le da esa inagotable reserva, fuente de nuestro optimismo en un gran futuro americano.

Si inoportuno, por prolijo, sería enumerar aquí los instrumentos materiales e intelectuales del México prehispánico y del proceso intercultural provocado por su contacto con la cultura occidental, más lo sería la valoración de ambos y la discusión detallada de los elementos culturales indígenas que han sobrevivido a través de siglos de intenso contacto. Bástenos, pues, con la sola afirmación de que México nace a la historia con una

cultura mestiza, producto de las herencias indígena y occidental.

Situado así nuestro origen, hemos de examinar nuestra historia de pueblo joven y antiguo, tradicional y revolucionario, con un arraigado y orgulloso sentimiento nacional, y al mismo tiempo generosamente abierto a todos los problemas de la humanidad, es decir: de la libertad, de la belleza y de la justicia. En nuestra historia cultural vamos a encontrar etapas sencillas y diáfanas, figuras heroicas, varones en los que la virtud y la sabiduría están limpias de oropel o de egoísmo; etapas de simulación o de tragedia, de incertidumbre y decadencia, o de afirmación y progreso.

La clave del éxito es... **super cemento**



En las construcciones modernas, el *super* cemento es un poderoso aliado para obtener una alta resistencia en un breve plazo.

En los edificios, por ejemplo, las losas de concreto se pueden descimbrar A LOS TRES DIAS, acelerando así la terminación de la obra a un ritmo mucho más veloz que cuando se emplean cementos de tipo común. Esto mismo sucede en fábricas, pistas para aviones, cruceros y avenidas de tránsito intenso, que se pueden construir o reparar fácilmente en un tiempo mínimo, si se emplea *super* cemento.

El *super* cemento comunica al concreto una rapidez de endurecimiento que, unida a su ALTA RESISTENCIA no sólo a edades tempranas sino también a edades mayores, permite ejecutar obras de gran solidez y duración. La mayor PLASTICIDAD del *super* cemento permite, asimismo, mejores acabados que cuando se emplean cementos ordinarios.

Y no obstante que el *super* cemento se vende a un precio más elevado, su ECONOMÍA es manifiesta cuando el tiempo apremia, pues evita demoras para poner en servicio una obra cualquiera y significa menos dinero en erogaciones por cimbras, mano de obra, vigilancia y equipo.

Cuando usted necesite un *super* cemento, especifique:

**CEMENTO TOLTECA**  
TIPO RAPIDA RESISTENCIA ALTA

Pídanos usted al Apdo. 30470, San Pedro de los Pinos, D. F., nuestro folleto sobre *super* cemento



Terminada la trágica y dolorosa etapa de hierro y fuego de la Conquista, que creó la Nueva España "en la punta de las espadas y las lanzas", la cultura novohispana parece identificarse con una posición predominantemente humanista.

La invaluable labor de Gante, Motolinía y Sahagún, de Alonso de la Veracruz, Olmos, Molina y Bartolomé de Ledesma, de Vasco de Quiroga, Las Casas, el Arzobispo Zumárraga y el Virrey don Antonio de Mendoza, entre una inigualada constelación de sabios, maestros y estadistas, abre esta etapa; además, junto a ellos y con la constante colaboración de los indios, y en la mayoría de las veces sobre la traza y los moldes indígenas, fundan ciudades en las que adquiere gran auge la arquitectura civil y religiosa, que refleja el estilo plateresco predominante en la España de esa época; abren caminos hacia los cuatro rumbos; fundan colegios y hospitales; descubren nuevas tierras y nuevos mares; instalan imprentas de las que salen obras fundamentales, tanto en español como en diversas lenguas indígenas; redactan leyes que no por su incorrecta aplicación o su desuso, dejaban de representar un alto sentido de humanidad y comprensión, y se explotan los recursos naturales, combinando las técnicas occidentales con los tradicionales y hábiles sistemas indígenas.

La gran tarea de los primeros tiempos de la Colonia, fué siempre la de establecer el equilibrio entre la compleja heterogeneidad mexicana de razas, niveles sociales y culturas.

Entre todas las manifestaciones culturales del siglo XVI, dos acontecimientos deben subrayarse por su excepcional significado: el establecimiento de la Imprenta —primera en América— en el año de 1539 y la fundación de la Universidad Real y Pontificia el 21 de septiembre de 1551, que desde entonces fué el centro de la actividad no sólo teológica, sino literaria y científica. En este tiempo se fundan numerosos colegios, tanto en la capital como en Michoacán, Guanajuato, Puebla y Guadalajara.

Más adelante, y bajo la influencia del siglo de oro español, surgen los nombres de Palafox y Mendoza, humanista y compilador de las reglas definitivas de la Universidad; Miguel de Guevara y Juan Ruiz de Alarcón; Sigüenza y Góngora, que en su polifacética capacidad fué matemático, astrónomo, cosmógrafo e historiador; y Sor Juana, la "Décima Musa", que además de su admirable obra poética pudo todavía entregar gran parte de su genio e inquietud a los conocimientos científicos de su tiempo. No

podemos olvidar tampoco a los descendientes de la nobleza indígena: Alvarado Tezozómoc, Alva Ixtlixóchitl y Chimalpain, quienes en sus crónicas nos dejan la historia y la tradición de las viejas culturas del Anáhuac.

Como resultado de la riqueza producida por la minería, surgen entonces grandes ciudades, y se construyen en estilo barroco innumerables y suntuosas iglesias y conventos, a la par que la arquitectura civil, la escultura, la pintura y las artes menores florecen con gran esplendor.

Una nueva dinastía reinante en España, la de la Casa de Borbón, provoca un cambio profundo en la vida y el pensamiento de Nueva España, transformando las principales manifestaciones culturales. A la tradición escolástica y al orden teológico y jurídico, que parecía inmovible, lo sustituyen nuevas corrientes de ideas modernas reformadoras y progresistas, que preparan a la generación que más adelante debía iniciar la independencia, primero del pensamiento y más tarde de la sujeción política. A este período pertenecen humanistas como Alegre, Clavijero y Veytia, Abad y Landívar, Eguilar y Castorena, y hombres de ciencia como Alzate, Velázquez de León, Elhuyar, Andrés del Río y León y Gama. En

el arte, y debido al creciente auge de la riqueza, principalmente minera, se construyen las grandes iglesias y palacios, con ostentosas fachadas y altares churriguerescos; Juan y Nicolás Rodríguez Juárez, Correa y Villalpando, y más tarde Cabrera e Ibarra, representan brillantemente la pintura; las *gazetas* inauguran un periodismo que pronto se trocará en divulgador de las ideas progresistas y de independencia; se funda el Colegio de Minería, la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, y del seno de la Universidad salen los organizadores de sociedades y academias científicas y literarias con fuertes inquietudes sociales.

Una larga y azarosa guerra de once años, en los que la actividad cultural es desplazada y casi anulada por las pasiones de partido, logra en 1821 la separación política de España. En ella, la intervención de universitarios como Verdad y Talamantes, Hidalgo y Morelos, Quintana Roo y Fray Servando, don Carlos María de Bustamante y el doctor Coss del lado insurgente, y Abad y Queipo y los innumerables teólogos y juristas defensores del régimen establecido, limitan sus esfuerzos a la simple actividad de beligerancia y justificación de sus respectivas posiciones de lucha entre criollos y peninsulares.

Las ideas modernas y progresistas de los diputados a las Cortes de Cádiz y la herencia liberal y enciclopedista del movimiento napoleónico, precipitaron el desenlace. Sin romper los innumerables lazos culturales con España, México se constituye en nación independiente, con un complejo y aparentemente contradictorio bagaje cultural: de un lado una encendida fe en la organización democrática y republicana, un incontenible anhelo de definir su propia personalidad, pugnando por alcanzar la felicidad en la libertad, la igualdad y la justicia; del otro, la fuerte tradición monárquica y una bien establecida e inviolable organización jerárquica, en la que la gran masa de población no contaba sino como sujeto pasivo, y eran bien escasos los beneficios que la cultura y la civilización podían reportarle.

Así, todo el período que conocemos con el nombre del "México independiente" y que termina con la restauración de la República, después del fallido intento de un Imperio con un príncipe extranjero, puede caracterizarse como la heroica lucha de un pueblo por asegurar su derecho a la autodeterminación, dentro del marco de la libertad, la paz y la justicia.

Pese al pesimista panorama de una economía empobrecida y desorganizada, de una anarquía sostenida por guerras civiles y por dos invasiones extranjeras tan injustas como dolorosas, México afirma en este período su voluntad de existir y organizarse como una nación culta y libre, y de hacer que los beneficios de la cultura sean patrimonio de toda su población.

Esta suprema voluntad está representada en este período, lo mismo por Alamán, el doctor Mora y Gómez Farías, que por Fernández de Lizardi, José Fernando Ramírez, Altamirano, Prieto, Ocampo, Lerdo y la figura del gran patricio y reformador Benito Juárez. La Universidad sufre en esta etapa todas las vicisitudes, llegándose hasta la supresión definitiva, en el efímero intento de Imperio de Maximiliano; sin embargo, y a pesar de su supresión formal, los Colegios de la Universidad siguen funcionando y produciendo los guías intelectuales que posteriormente adoptaran las ideas positivistas como base de la educación preparatoria.

Restaurada la República, el movimiento cultural de México tiene un indudable renacimiento, en el que se agrupan valores, tanto en las humanidades como en las ciencias, en las artes y en la educación. Como una mera ejemplificación, consignaré aquí los nombres de Vallarta y Rejón; Orozco y Berra y García Icazbalceta;

(Pasa a la página 23)

## **BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.**

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: *Lic. Enrique Parra Hernández*

Gerente: *Sr. Mario Mendiola M.*

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION  
Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES  
Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA  
ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO  
INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 170.132,026.91



Gante 15. Tercer Piso

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio  
No. 601-11-15572)

# MEXICANAE UNIVERSITATIS Natalis sui Quater Saecularia Festa agitantis

Texto del doctor Alfonso Méndez Plancarte. Música del maestro José F. Vázquez

## ACCLAMATIONES

Exsulta, Magna Parens, MEXICANA STUDIORUM UNIVERSITAS, Patriae quatuor iam saecula Mater Alma!

Dicite *io Paeon*, et *io* bis dicite Paeon!

I. Venerabili Patri ac Domino, IOANNI A ZUMARRAGA, Mexicanorum Proto-Pontifici, librariae artis, litterarum nostrarum, huiusque Universitatis auspici atque fautori:

perennis laus, gratesque sempiternae!

Victor, victor *io*, bellator *io*!

II. Optimo viro, ANTONIO DE MENDOZA, primo Novae Hispaniae Pro-Regi, Indorum patri, atque ipsiusmet Musaei excitatori faustissimo:

aequae laudis gratiumque perpetuus honos!

Victor, victor *io*, bellator *io*!

III. Inclytae CIVITATI MEXICANAЕ, Novi Orbis principi, quae huius Scientiarum Domicilii creationem assiduis precibus impetravit:

firma concordia, facilis temperies, divite copia cornu!

Victrix, victrix *io*, bellatrix *io*!

IV. Doctissimo Magistro, Fratri ALPHONSO A VERA CRUCE, cunctorum Academiae priscae Doctorum iubari atque exemplari, qui Stagiritam, Thomam, parentemque Augustinum, in nostras secum Cathedras evexit:

gratae memoriae vivax in aevum gloria!

Victor, victor *io*, bellator *io*!

V. Iusto ac tenaci propositi viro, Domino IUSTO SIERRA, colucenti studiorum optimorum et ingenuarum artium decori, atque huius Sapientiae Domus restitutori bene merenti:

expers sepulchri nomen, virides usque lauri!

Victor, victor *io*, bellator *io*!

VI. Perillustri Doctori, ANTONIO CASO, reparatae Academiae Magistrorum lumini ac speculo, qui viam Spiritui reclusit ut nos denuo aleret perque ora Stirpis nostrae eloqueretur:

gloria post fata superstes, aeterni plausus!

Victor, victor *io*, bellator *io*!

VII. Magnifico Athenaei huius RECTORI, qui nostrae navis clavum insomnis tenet:

prudentia, fortitudo, vita incolumis, pax et gaudium!

Felix faustusque vivat ad multos annos!

VIII. Praeclaro MEXICANAЕ DITIONIS PRAESIDI, reipublicae praesidio, Patriae pastori ac duci:

pax multa, felicitas plena, prosperitas indeficiens!

Felix faustusque vivat ad multos annos!

Ita, quae ardentem volumus, faxint Superi!

Exsulta, Magna Parens, &

## ACLAMACIONES

### VERSION CASTELLANA

¡Exulta, oh Fértil Madre, que llevas cuatro siglos de engendrar y nutrir a la Patria!

¡Vuele el *Peán*! ¡Resuenen los *Vitores* triunfales!

I. Al venerable Padre y Señor, *D. Fr. Juan de Zumárraga*, primer Obispo de México, áuspice y fautor de la Tipografía, de nuestras Letras, y de esta Universidad:

¡perenne loa, y gracias sempiternas! ¡Víctor!

II. Al óptimo varón, *D. Antonio de Mendoza*, primer Virrey de la Nueva España, padre de los Indios, excitador faustísimo del mismo Templo de las Musas:

¡igual honra perpetua de loa y de gracias! ¡Víctor!

III. A la Nobilísima *Ciudad de México*, capital de este Nuevo Mundo, que consiguió con sus repetidas instancias la erección de esta Morada de las Ciencias:

¡firme concordia, benigno clima, rica abundancia! Víctor!

IV. Al doctísimo Maestro, *Fray Alonso de la Vera-Cruz*, antorcha y prototipo de todos los Doctores de la primitiva Universidad, que subió consigo a nuestras Cátedras a Aristóteles, S. Tomás y su padre S. Agustín:

¡gloria siempre vivaz de grato recuerdo! ¡Víctor!

V. Al varón justo y tenaz en su alto propósito, *D. Justo Sierra*, luminoso ornamento de las Ciencias y Artes, benemérito restaurador de esta Casa de la Sabiduría:

¡nombre inmortal y lauros siempre verdes! ¡Víctor!

VI. Al ilustre Doctor *Antonio Caso*, espejo y luz de todos los Maestros de la restablecida Universidad, que abrió senda al Espíritu para nuevamente inspirarnos y para hablar por boca de nuestra Raza:

¡gloria imperecedera y aplauso eterno! ¡Víctor!

VII. Al *Rector Magnífico* de esta Mansión de Minerva, insomne timonel de nuestra nave:

¡prudencia, fortaleza, vida incólume y gozosa serenidad!

¡Que viva venturoso por largos años!

VIII. Al Supremo Magistrado de la República Mexicana, amparo del bien común, pastor y guía de la Patria:

¡paz grande, dicha entera, indeficiente prosperidad!

¡Que viva venturoso por largos años!

¡Que estos ardientes votos plazcan al Cielo!

¡Exulta, oh Fértil Madre, &

551 ANIVERSARIO 1951  
SAECULARIS ANIMA PATRIA.



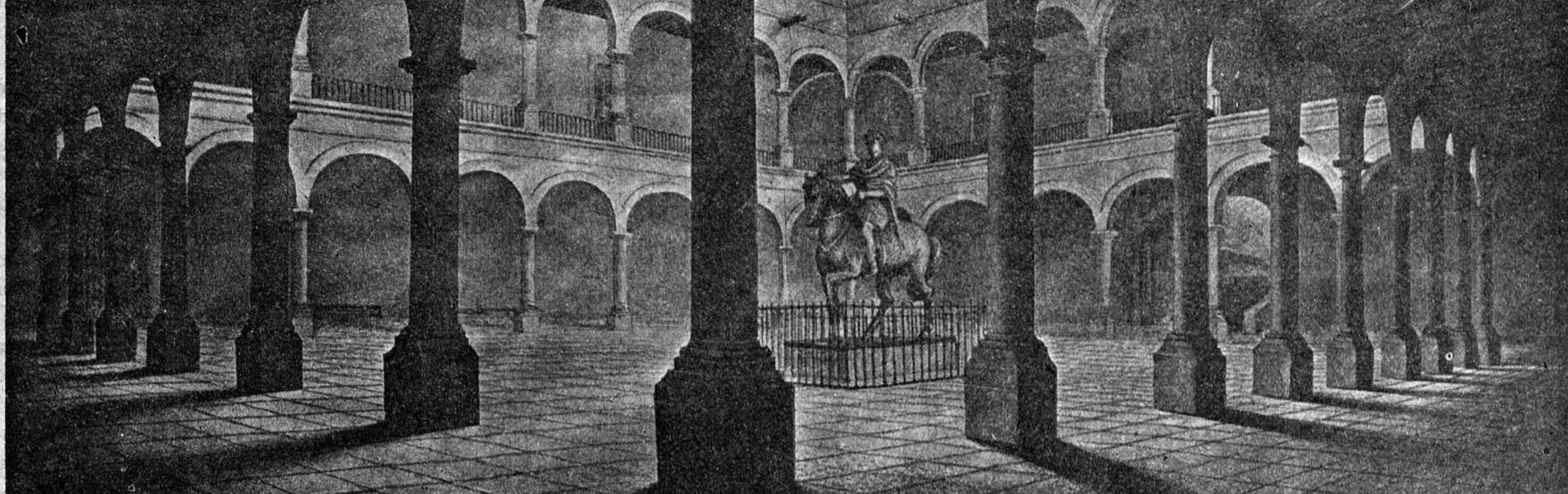
NOVISSIMO CENTENARIO

IV CENTENARIO  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE MEXICO

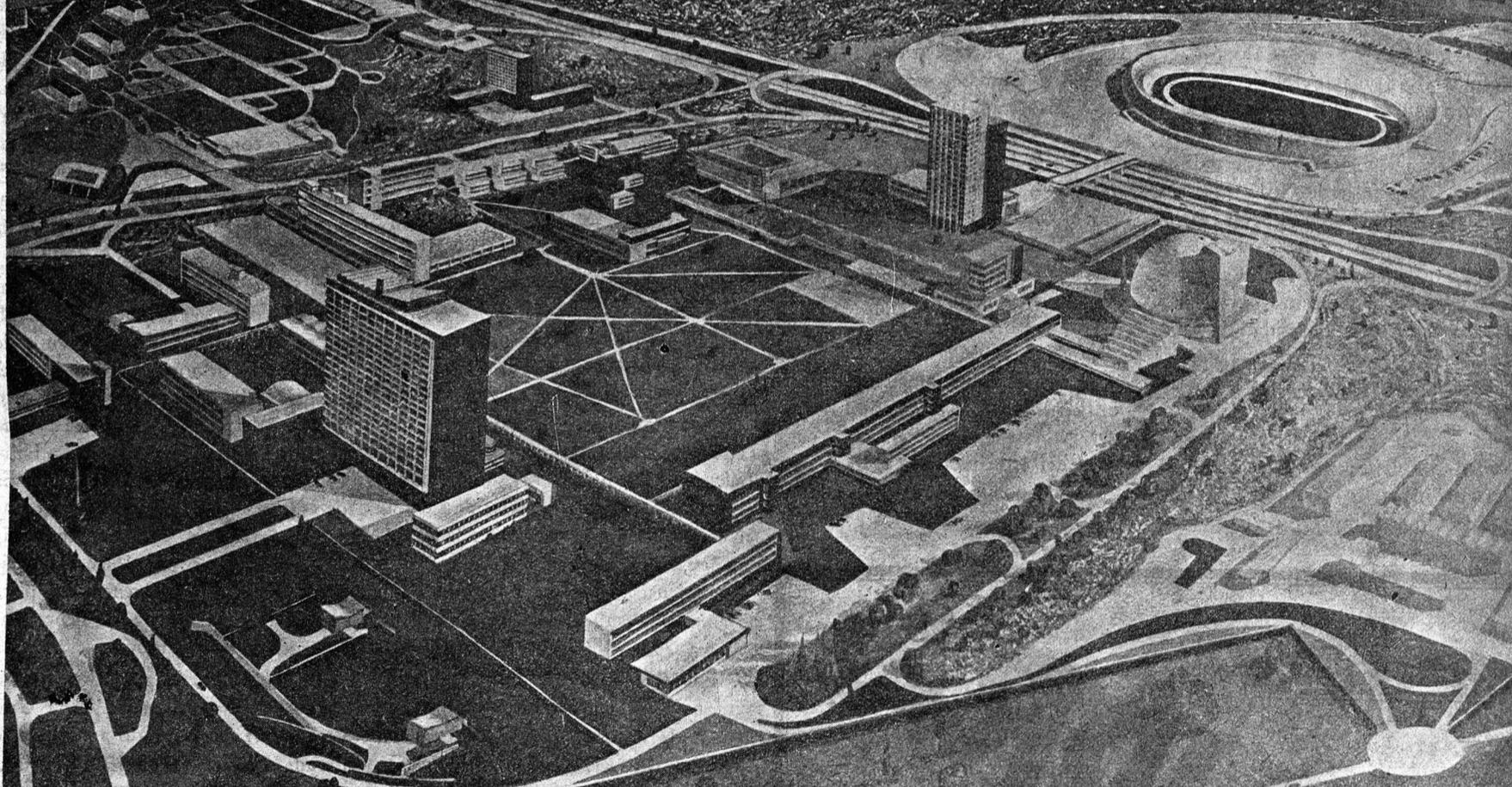


COMMEMORATION

1551 1951



NOVI LUX ORBIS QUATER SÆCULARIS ANIMA PATRIÆ



IV CENTENARIO



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

# La Universidad Nacional

POR MANUEL GONZALEZ RAMIREZ

Cuatro siglos de cultura occidental han hecho posible el homenaje a nuestra Casa de Estudios. Siglo y medio de vía crucis político e ideológico, isócronamente, nos pone en condiciones de celebrar el cuadragésimo primer año de la Universidad Nacional. Cuando su ilustre fundador, don Justo Sierra, dijo en el discurso de inauguración que la nueva Universidad no tenía árbol genealógico ni filiación con la antigua, Real y Pontificia, dijo una verdad desconcertante, pues a renglón seguido agregó que entre una y otra sólo había la relación que daba el pasado, la relación de constituir raíz la colonial, de la del México independiente; de ser precursora la primera de la segunda. Y ha sido así en efecto, pues las dos etapas de nuestra existencia cultural están demasiado y firmemente delimitadas, que la historia del Alma Mater nada más puede ser considerada como dos capítulos de los altos negocios del espíritu.

En el panorama de la Universidad Real y Pontificia la teología y la escolástica señoreaban a los ánimos. Se servía al Rey y a la Iglesia, porque de esa manera se estimaba servir a Dios. Y pues los antecedentes grecolatinos eran esencia y presencia de la cultura que trajeron los primeros maestros, los humanistas proliferaron y fueron ornato de la Casa que en México ordenara constituir el poderoso Carlos V, a imagen y semejanza de la benemérita Universidad de Salamanca. Se hablaba y pensaba en el bello lenguaje del Lacio; y en latín fué escrito el primer elogio, de que se tiene noticia, para honrar a nuestra ciudad por la boca de Cervantes de Salazar. Mas un profundo sentido político, que siempre preocupó a los

conquistadores, llevó a la Universidad novohispana a enseñar las lenguas autóctonas, como recurso de penetración, tal necesidad imperiosa de acercarse a los vencidos indígenas por el medio de relación humana que es el idioma. Y de ese modo fué título de sabiduría hablar en náhuatl, lengua autóctona, vehículo de que se servían los antiguos mexicanos para entenderse entre sí. De ahí que durante los primeros siglos de la Real y Pontificia Universidad el latín, el español, y las lenguas autóctonas fueran usados para enseñar a servir al monarca y a honrar a la iglesia, para mayor gloria de la Teología, y auge de la escolástica.

Cambiaron los tiempos. Lo que respondió brillantemente a las exigencias de las épocas que le tocara vivir con esplendor, fué quedando rezagado. Los seminarios se convirtieron en venero de las nuevas inquietudes. De los seminarios surgieron nuestros primeros héroes de la independencia política, dándose el caso singular de que el padre de la patria hubiera obtenido la experiencia de la vida, en el rectorado de un centro de cultura: el Colegio de San Nicolás, de Valladolid. Claro que la tragedia política del siglo XIX mexicano tuvo que alcanzar a la Universidad Real y Pontificia; y puesto que ya no llenaba su misión, fué clausurada. Y fué clausurada definitivamente, pese a los varios intentos de reanimarla por parte de los regímenes conservadores y la acción de los arzobispos.

La clausura de la antigua Casa de Estudios fué indudablemente un acto político llevado al cabo por los liberales. No por razón de odio a las cuestiones del espíritu como solía propagarse; sino por la causa sencilla de que todo nuevo orden de cosas exige fla-

mantos métodos de enseñanza. Para entonces estaba surgiendo la nación, y la ciencia había reemplazado a la teología. Rebeldes al Rey, no podíamos seguir enseñando la sumisión a la Corona. Separados de la Iglesia, por causas preponderantemente imputables a la Corte del Vaticano, el estado mexicano no podía prohibir un vínculo hacia esa potestad, que claramente lo estaba combatiendo en todos los órdenes de la convivencia social. Por lo demás las preocupaciones de los siglos anteriores habíanse reemplazado por el deseo del hombre, expresado en forma de vivir el mundo de lo terreno, que es, igualmente, el reino de Dios. Con los pies en la tierra, el mundo se presentaba como la conquista necesaria para el espíritu y para el pensamiento. Por eso la ciencia era el lenguaje que entendían los hombres del siglo XIX; el que se ha proyectado en nuestra centuria. Bajo esos auspicios Justo Sierra abrió las puertas de la nueva Universidad, después de las vicisitudes que trajeron consigo las luchas cruentas y las diferencias entre nosotros. Magistralmente el maestro diferenció las dos tendencias, con estas palabras: "Los fundadores de la Universidad de antaño decían: la verdad está definida, enseñadla; nosotros decimos a los universitarios de hoy: la verdad se va definiendo, buscadla. Aquéllos decían: Sois un grupo selecto encargado de imponer un ideal religioso y político resumido en estas palabras: Dios y el Rey. Nosotros decimos: sois un grupo de perpetua selección dentro de la substancia popular, y tenéis encomendada la realización de un ideal político y social que se resume así: democracia y libertad."

Los cambios eran notorios. La teología había dado paso a la ciencia. La Universidad no era ya una confederación medieval de maestros y discípulos, sino una confederación de ciencias. El nuevo órgano a quien tenía que servir la Universidad era la Nación: de ahí el rubro que la acompañaba, pues debería ser nacional por su espíritu y por su contenido. Con todo, debe subrayarse un hecho. La nueva Casa de Estudios al iniciar sus actividades bajo los auspicios de la ciencia, rindió homenaje en las personas de los sabios descubridores del suero antidiftérico, de la antisepsia en los campos de la cirugía, del microbio del paludismo, rindió homenaje, digo, a la actividad científica. Pero al mismo tiempo, Justo Sierra, apartándose del positivismo, acogió a la metafísica y a las humanidades para que enriquecieran los planes de estudio de la Nueva Universidad y provocaran inquietudes en los jóvenes espíritus. Fué una herencia que, al aceptarla, honró a su fundador. Y fué el legado que ha hecho posible que este año de 1951, conjuntamente los mexicanos

recordemos la fundación de la Universidad del Rey y de la Iglesia, con los comienzos de la Universidad Nacional, en los planos superiores de la síntesis.

Fiel a su destino, la nueva Casa ha estado abierta a la duda científica y a la investigación filosófica. Ha recibido todas las tormentas de la vida y de los tiempos, porque es espíritu suyo el pensamiento del fundador, que igualó a León XIII y a Carlos Marx en el elogio sobrio que reconoce los valimientos humanos. La libertad significa para ella el más alto de los dones, y por tal razón, en sus cátedras todas las tendencias tienen hospitalidad, a condición de que sean inquietudes de linfa pura. Y cuando supo del fracaso de la ciencia para resolver el problema del hombre, entonces buscó en la ética el factor que resolviera tan angustioso problema. Se acercó al pueblo, que era tanto como acercarse a la nación. Y enseñó que, más que en el derecho, la salvación está en cumplir con el deber.

Acercarse al pueblo siempre trae consigo una función demagógica. Mas la generación del 29, a la sombra de sus grandes maestros, Caso y Vasconcelos, exigió para la juventud el sitio de la responsabilidad. Para esa generación, la vida no es una gracia ni dádiva del destino, sino deber, el más alto deber que tiene el hombre. He aquí por qué la Universidad no ha halagado las bajas pasiones de las turbas, sino concurrido a las grandes tragedias y problemas del México de nuestros días, participando de ellas porque fué fundada para servir a la patria.

Mas no en vano el deber se convierte en paradigma, pues es insaciable en sus exigencias. Frente al mundo conturbado de nuestros días la inteligencia debe constituirse en el factor decisivo del drama, para que la humanidad alcance la salvación. La Universidad Nacional así lo entiende. Es de esperarse que prepare a las generaciones, actuales y venideras, en el difícil arte del sacrificio. Pues nada más a ese precio, la inteligencia cumplirá con la dura misión que le tienen encomendada los tiempos.

La República toda se ha conmovido con el IV Centenario de la Universidad. Y ha honrado a su Casa de Estudios en el cuadragésimo primer año de los servicios a la patria. Lo ha hecho, porque reconoce que la primera de esas Universidades moldeó a los espíritus para formar nuestra tradición española. Que por lo que atañe a la Universidad Nacional, exalta su adhesión a la patria como algo incuestionable. Pero esos honores tienen, a la vez, el valor de una esperanza, el de la esperanza que la inteligencia salve al mundo. Siendo esto así ¡que la Universidad Nacional de México sepa cumplir con su destino!



# CALIDRA

Un SOLIDO  
PRESTIGIO para  
UNA SOLIDA  
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.  
FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.  
Erls. 17-32-23 y 17-39-65; 33-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

# ORACION ATENAGORICA

POR ANTONIO GOMEZ ROBLEDO

(Versión castellana)

Aunque casi todos los días, y con ocasión del ejercicio de nuestras habituales disciplinas, está la imagen de la Universidad fija en lo más profundo de la mente, acontecióme esto sobre todo al acercarse esta clarísima festividad centenaria en que habíamos de celebrar aquel día memorable en que el Emperador Carlos Quinto determinó crear y enriquecer esta grande Casa de Estudios. Gran honor fué por cierto para la Nueva España, y lo será por siempre para la nación mexicana, aquella elección felicísima, hecha casi al mismo tiempo que el Emperador acordó igualmente erigir en el Perú la Universidad de San Marcos.

Y por más que en su mismo umbral parezca apartarse un poco mi discurso de su propósito, querría con todo recordaros, contando con vuestra venia, cómo poco tiempo después, gracias al cuidado y diligencia del Virrey y de los mismos habitantes de la capital de Nueva España, recibió su ejecución el imperial decreto, dándonos así con este hecho un justo título para que con toda razón podamos llamar a esta Universidad primera, sin otra calificación, entre todas las otras del nuevo mundo americano.

Si otra cosa, empero, pareciere a vosotros, amigos del Perú, recordad, si os place, aquel viejo proloquio, parafraseando cuyos términos podría yo decir que con sernos el Perú tan querido, lo es aún más la verdad. Por lo demás, se me antoja que toda esta querrela entre las dos ilustres Universidades por el primado temporal, no pasa acaso de ser una discusión académica entre platónicos y aristotélicos, de los cuales aquellos atienden más a la idea arquetípica, al paso que estotros al acto positivo. En lo que ve a nosotros, adictos a Aristóteles, y que con él declaramos que "el ser sin otra modificación es el ser en acto", ninguna duda puede cabernos sobre el primado de nuestra Universidad, inaugurada antes que todo otro centro de estudios superiores en toda la extensión del Nuevo Mundo. Gloríese enhorabuena la hermana Universidad de San Marcos de haber estado la primera en el acuerdo de la mente imperial o aún si se quiere en la letra de las cédulas reales, que nosotros nos gloriaremos con razón de haber sido abierta nuestra Universidad, antes que todas, a la luz del sol, en el fulgor del acto, en la concreción de la piedra y del verbo, en la asociación visible de aquellos clarísimos maestros que con esforzada constancia se entregaron a su faena. No se trata, en suma, de la idea de la mente ni del decreto de la voluntad,

sino de la cosa misma, o sea de la iniciación de los trabajos, en lo cual y por lo cual somos sin duda los primeros.

Llamado pues en este día para pronunciar la loa de esta Universidad, que ha tenido tanto acrecentamiento y lustre en la sucesión de los siglos, estoy tan lejos de juzgarme idóneo para hablar de tan alto tema, que apenas si me atrevo a esperar vuestra indulgencia. ¿Cuál es entonces la causa de que, dando de mano a este sentimiento de pudor, haya optado por parecer en vuestra presencia para hacer frente a este empeño por extremo difícil? ¿Por qué decidí echar sobre mí este peso para cualquiera temeroso? Una cosa tan sólo puedo aducir en mi favor para justificar tamaña temeridad, y consiste en los vínculos en absoluto preferentes que me ligan a esta Universidad, a cuyo estilo de vida he estado siempre adicto, a despecho de los muchos años que he pasado en el extranjero con el fin de defender y fomentar el prestigio de la República más allá de nuestras fronteras. Mas dondequiera y siempre, en medio de los quebrantos del destierro, he guardado fielmente el recuerdo de todos vosotros y más en especial el de esta gratísima Casa que es mi permanente domicilio espiritual, y a la cual no sólo de palabra, sino de lo íntimo del corazón acostumbro llamar "Alma Mater", como quiera que de ella, después de mis padres y primeros maestros, aprendí y tomé este tenor de vida que se emplea en la investigación de la verdad, en el amor de la justicia, en el goce de la belleza, cosas todas a las que ninguna otra puede exceder en alteza ni excelencia. Así pues, no creí que por motivo alguno pudiera rechazar la invitación de nuestro ilustre Rector el doctor Luis Garrido, antes bien estimé como un deber inexcusable el venir a esta capital a tomar parte en vuestra alegría

común. Pueda mi amor por la Universidad ayudarme a desempeñar airoosamente mi cometido, mitigando, si no superando, los defectos de mi oración en su alabanza.

Queriendo pues hacer el panegírico de la Universidad, y teniendo por imposible encerrar en los límites de este discurso la historia de sus grandes hechos, paréceme que, de acuerdo con mi capacidad, cumpliré con mi deber si con vosotros examino atentamente la idea de la Universidad, no sólo en general, sino en esta su concreción histórica, simultáneamente en su aspecto perenne y en su temporalidad, a fin de que esta oración no parezca un homenaje vano, sino una renovación viviente de aquel primer acto existencial de nuestra institución.

Aunque distantes en el tiempo de nuestros clarísimos fundadores, muchas cosas, la mayor parte, nos son comunes con ellos: edificios, pórticos, aulas, claustros, calles, en esta misma ciudad tan hermosa ya entonces y tan propicia a la actividad intelectual en razón de la sutileza del aire y de la amenidad del sitio, en cuyo horizonte el niveo resplandor indeficiente, engastado en verdor, es apacible alimento del sentido y dispone a la contemplación. De impedecederla verdad es aún hoy el verso de Landívar:

*"México, de sus varones y de sus riquezas ufana."*

Muchas más cosas, empero, más de las que podría enumerar, nos son comunes con aquellos precursores nuestros en el orden específicamente humano y cultural. Es la misma nación, sólo que ahora independiente y libre de todo ajeno yugo, con iguales hábitos intelectuales y sentimentales, y cuyo primer deber (como para los universitarios de entonces) consiste en que todos los bienes que atañen a la conservación y dignidad de la vida: instrucción, cultura, sustento, vestido, salud, sean accesibles no sólo a nosotros, sino a todos aquellos que aún están, con respecto a esos bienes, en tinieblas, y padecen tan gravemente el flagelo de la ignorancia, del hambre y de la enfermedad.

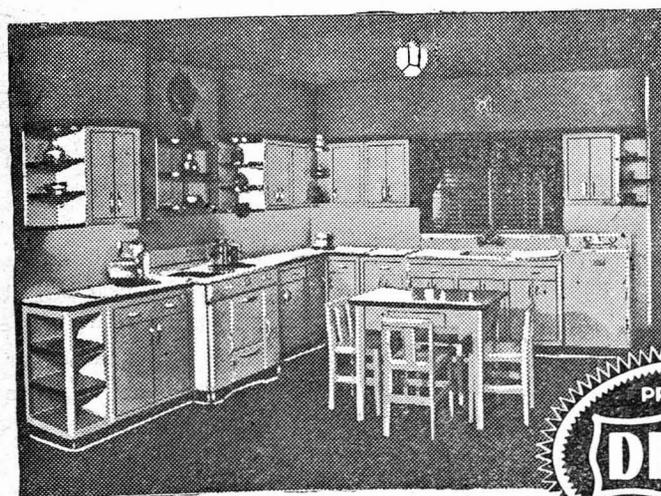
Nos servimos hoy, además, del mismo idioma usado por nuestros mayores cada año en la inauguración de los cursos y cada día en la enseñanza de las diversas disciplinas, así en las avanzadas como aun en las incipientes. Nos servimos de él en homenaje a esta lengua latina, que fué el conducto por el cual todo aquel acervo de conocimientos y valores que constituye la cultura grecolatina, emigró a todos los pueblos del Occidente y después a los de estas Indias Occidentales para hacer de todos ellos un solo cuerpo político, jurídico y religioso. Esa lengua, en efecto, por más que pueda ser inferior a otras en sutileza o flexibilidad o riqueza verbal, aventaja con mucho, a todas en su sobresaliente claridad formal y en su comprensiva brevedad, merced a cuyas dotes ha resultado ser un vínculo apropiado entre los hombres y el más apto vehículo para la trasmisión del pensamiento. Es ella la lengua de la razón y del derecho; y al usarla en esta solemnidad, es nuestro designio corroborar una vez más que las ideas plasmadoras de nuestra comunidad son la razón y el derecho.

Por otra parte, no he dejado de temer que ciertos vocablos escolásticos, disonantes de la pureza ciceroniana, puedan molestar los finos oídos de algunos entre vosotros. El recurso a ellos, con todo, lo tuve por necesario, ya que fué mi deseo exponer ante vosotros, lo más fielmente posible, la esencia y misión de la Universidad y de acuerdo con su evolución contemporánea. Por lo cual querría que no sólo fueseis indulgentes con mi ignorancia, sino que tuvieseis cuenta de la pobreza del latín clásico; pobreza reconocida por sus mayores escritores, a la cabeza de los cuales está Lucrecio, que autoriza como ningún otro la licencia de que hablo, al decir:

*"Hay que tratar muchas cosas con peregrinos vocablos, por el asunto tan nuevo y por la lengua tan pobre."*

Con el deseo pues de poner de manifiesto la idea ejemplar de nuestra Universidad, pienso que debemos tener siempre presentes a nuestra atenta consideración aquellas palabras de la real cédula fundatoria de esta institución, en cuyos términos acordóse fundar "un estudio y Universidad de todas ciencias donde los naturales y los hijos de españoles fuesen industriados en las cosas de nuestra santa fe católica y en las demás facultades".

He ahí pues la razón de ser de esta Universidad, a saber: la enseñanza de todas las ciencias en beneficio de los nativos y de todos los que aquí llegaren, principalmente hijos de españoles, por los cuales hay que entender hoy, si no me engaño, los habitantes y ciudadanos de Hispanoamérica. Si descuidáramos atender a cualquiera de ambos fines (la universalidad en la docencia y la consideración de su destinatario), se nos vería como infieles a



CONVIERTA SU COCINA EN UN RINCON BELLO Y AMABLE...!

MUEBLES  
Metálicos  
Seccionales



nuestra tradición ancestral no menos que a nuestro deber.

"Universidad de todas ciencias" fué llamada esta Casa: esto es, de todo conocimiento cierto de cualquier cosa inteligible, como quiera que, según sabéis suficientemente, "ciencia" significaba entonces en romance (en latín retuvo siempre tal sentido) no sólo el conocimiento empírico o deductivo inferido de los fenómenos de la naturaleza o de los accidentes de la materia, sino también, y aun diré que sobre todo, este otro conocimiento principal (por ser príncipe y principio de todos los otros) que tanto los hombres de aquel tiempo como nosotros llamamos filosofía, y que atañe a la investigación de las últimas razones de todas las cosas, desde la profundidad del yo hasta la suprema Causa de todo el universo. Más aún, estimamos todo conocimiento como cierto, cualquiera que sea el camino recto por el que hayamos podido alcanzar la certeza propia de tal disciplina. Con esta dilatada amplitud daban curso a su inteligencia y a su ardimiento aquellos nuestros mayores, sin poner límite alguno en absoluto ni al objeto ni a las facultades ni a las fuentes del conocimiento. Por varias causas, ya fuese en razón de los azares y penurias de los tiempos, ya por la dificultad de las comunicaciones, o por otra circunstancia cualquiera, la cultura mexicana en la época colonial puede acaso parecer a veces un tanto desigual o limitada; pero, lo que más importa, la inteligencia de aquellos hombres estaba abierta sin reservas a recibir de donde fuese la inspiración del saber. No es de extrañar, en consecuencia, que en todo el tiempo en que la filosofía fué tenida por conocimiento inútil o pasatiempo intelectual, la Universidad de México haya sido herida de muerte, con cuyo sincronismo hemos de entender que tanto el nombre como la esencia de la Universidad son de todo punto inseparables del conocimiento en toda su universalidad.

## Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capiteles Mexicanos*. Prólogo de Salvador Toscano, con 64 ilustraciones, \$ 15.00.
2. ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *La Güera Rodríguez*. 4ª edición, \$ 15.00.
3. ANDRES SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana*. 1900-1950, \$ 15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Filósofos Mexicanos del siglo XVI*. Con 16 grabados, \$ 20.00.
- 5-6. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos*. 2 tomos.
7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mons. Rafael Guízar Valencia, "El Obispo Santo"*, \$ 12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carlo, José María González de Mendoza, etc.

**LIBRERIA DE  
MANUEL PORRUA**

5 de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

Si, por tanto, deseamos para nuestra querida Universidad una vida lo más larga posible; si hemos de defenderla de toda otra catástrofe en el devenir de los tiempos, no excluyamos de su enseñanza ninguna disciplina que con apoyo en los datos sensibles, o en la abstracción intelectual, o en la intuición interna, o en una tradición irrefragable, sea apta para alcanzar la verdad o promover el bien.

En aquella pasada plenitud de sus tiempos, cuando estuvo abierta a todas las provincias del saber, la Universidad de México, como estrella guiadora, irradió sobre toda Nueva España, a tal punto que de aquí y de allá, hasta los últimos confines de la patria, en ella desembocaba todo apetito de un saber más amplio, alumbrado en cualquier punto del territorio. Conocida es de todos vosotros aquella anécdota de Sor Juana Inés de la Cruz, quien siendo niña aún y relegada en su pobre pueblo, cautiva en la soledad de sus bosques, concibió deseo ardentísimo de venir a México en cuanto llegó a sus oídos la fama de la Universidad, con sólo lo cual, ardiendo en amor de sabiduría, rogaba insistentemente a su madre que la dejara venir a estas aulas, así fuese disfrazada de varón.

Mientras mantenga su vigor entre nosotros este amor intelectual, que percibimos maravillosamente en nuestra Sor Juana como en su arquetipo, no hay duda que ha de medrar con lozanía la Universidad de México; y mientras la ciencia y el saber se persigan por sí mismos, esta grande Casa de Estudios será llamada con pleno derecho Casa de la Sabiduría. Y si a este deseo de saber se añade cierto apetito de excelencia (para servirme de una locución ciceroniana), este apetito, que no hay por qué dejar de fomentar en nuestros jóvenes, infundirá en éstos seguramente alientos para emprender mañana la gestión de los intereses públicos, toda vez que la inteligencia no nació para servir, sino para mandar. No he de hacer siquiera mención del afán de lucro que habéis de despreciar como algo por debajo de la condición del hombre; pero en cambio, es del todo propio del varón liberal y adiestrado en las más altas disciplinas de la cultura este apetito de supremacía, que llevará algún día a nuestros estudiantes a los puestos directivos de la República, cuyo fundamento debe ser la clase intelectual. Por cierto que esta supremacía fué enérgicamente postulada para nuestra clase por los mayores filósofos de la humanidad, como Platón y Aristóteles; y más aún, la Idea misma de la Universidad tiene en sí un aire de imperio, según aquella expresión de John Henry Newman: "Lo que es el imperio en el orden político, eso mismo es la Universidad en el mundo de la filosofía y las ciencias. Ella es el poder soberano que protege y coordina todo saber."

No hablo en todo ello de una vana aspiración, sino que podemos decir hoy

que ese voto se ha cumplido en la persona de nuestro ilustre Presidente don Miguel Alemán, ex alumno de esta Casa de Estudios y elevado hoy a la suprema magistratura del país, desde la cual atiende con todo empeño al engrandecimiento y consolidación de la Universidad.

Lo que, con todo, debe importarnos sobremanera, es mantener diligentemente la jerarquía en los fines de la educación, de suerte que tenga siempre la primacía el afán de saber por el saber mismo, aunque ninguna ventaja nos resulte de su consecución. Esta es y ha sido siempre nuestra tabla de valores: estimar el conocimiento ante todo y esencialmente como un bien intrínseco de la inteligencia, y sólo secundariamente ver en él un instrumento o poder auxiliar para ser empleado como un útil en la obtención de los bienes económicos de la vida humana. Esta es cabalmente aquella educación prócer y liberal que más que otra cosa alguna ambicionamos para nuestra Universidad; educación que es precisamente llamada liberal no por cuanto implica el ejercicio de las facultades intelectuales (hasta en los mercaderes encontramos tal ejercicio), sino por y en cuanto que se opone a la educación servil, que es a su vez llamada así en razón de que forma al hombre de tal suerte que lo lleve a rendir la ciencia y la sabiduría al servicio de la riqueza y del poder. Es así como vemos en la Universidad una especie de seminario de las virtudes intelectuales, en cuya cima tiene su asiento la sabiduría sobre las artes y ciencias particulares, y mucho más sobre toda disciplina práctica. Así pues, deseando hoy inculcaros, antes que toda otra ambición, este amor intelectual o apetito de sabiduría, atrevíme a llamar a esta oración "atenagórica", esto es, en alabanza a Atenea, diosa de la sabiduría, toda vez que quería yo, el último de sus siervos, hacer que mis palabras redundaran en su encomio.

He de decir además que no entiendo la sabiduría como erudición estéril o como indigesto acervo de conocimientos almacenados en la memoria, sino como estado de la inteligencia, como la virtud intelectual que señorea a todas las de su especie, como también a las virtudes morales; virtud que se emplea tanto en coordinar las conclusiones de las ciencias como en la intuición de los primeros principios, ya en el orden teórico, ya en el práctico, teniendo en fin bajo su apacible imperio, de manera maravillosa, toda la vida humana y toda la naturaleza. El culto de la sabiduría es para mí (lo diré de paso) el camino más cierto por el que toda Universidad, que de suyo no tiene que ver sino con el aprendizaje intelectual, pueda tener acceso a la vida estética y moral del hombre, en cuanto que por virtud de la intuición valorativa, aplicada a todo el mundo de los valores, se dispone el alumno,

en lo que es posible a la influencia del maestro, para abrazar el bien y discernir la belleza.

Tengamos pues a la sabiduría por el sumo bien. Mas como el bien, a lo que se dice, tiende más que nada a difundir su energía, de ahí que vuestro saber, alumbrado en esta ciudadela y fortaleza del espíritu, habrá de irradiar a todos vuestros conciudadanos, cumpliendo así concienzudamente aquel grave deber de que antes os hablé. Si la benevolencia es sentimiento que nos instiga con respecto a todos los hombres, nos impele sobre todo hacia nuestros connacionales, y de éstos con preferencia en favor de aquellos afligidos por el dolor o la miseria. Y así, los más eminentes maestros de esta Universidad, en ocasión de sus mayores fastos, recordaron constante y vigorosamente ese mismo deber que ya estaba de manifiesto en la cédula de Carlos Quinto. Así lo hizo Juan Bautista Balli, quien en su célebre "Oración en elogio de la jurisprudencia", pronunciada en esta ciudad en el siglo dieciséis, afirmaba que la Universidad de México había sido erigida "para subvenir a la miseria y pobreza de los indios, y levantar su condición postrada y menesterosa". Así también, y no hace tanto tiempo, aquel magnífico restaurador de esta Casa de Estudios, el maestro Justo Sierra, al rematar su espléndido discurso con aquella estremecedora evocación de la diosa de la sabiduría, con sangre mexicana en sus venas y acudiendo presurosa en defensa de la patria. Esta misma *Athena Promachos* o sabiduría combativa, está aquí hoy ante nosotros para recordarnos una vez más que el hombre no ha nacido sólo para sí (según leemos en una carta de Platón), sino para la patria y los suyos, de tal suerte que apenas si puede reservarse una mínima parte de su ser. Ni pen-

## ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS", S. A.

POINSETT, HISTORIA DE UNA GRAN INTRIGA, por José Fuentes Mares. La interesante y documentada narración de cómo se preparó la anexión de más de la mitad del territorio de México a los EE. UU. 328 pp. y 15 fotografías de documentos reveladores. Mide 21 x 15.5 cm. \$ 20.00 ejemplar.

NOTAS SOBRE MEXICO, Por Joel Roberts Poinsett, Primer Ministro de los EE. UU. en México. Traducción de Pablo Martínez del Campo. Prólogo y Notas de Eduardo Enrique Ríos. Apéndice con una colección de documentos importantes. 512 pp. más 1 mapa. Mide 21 x 15.5 cm. \$ 20.00 ejemplar.

MEXICO TIERRA DE VOLCANES, DE HERNAN CORTES A MIGUEL ALEMÁN, por J. H. Schlarman. Genial visión de México y sus problemas pasados y presentes, y un certero enjuiciamiento de los principales personajes de nuestra Historia. 2ª edición. La primera se agotó en sólo 4 meses. 728 pp. Mide 23.5 x 15 cm. Precio popular, \$ 15.00 ejemplar.

Pídalos en su librería o a la EDITORIAL "JUS", S. A.

Mejía 19, México (4) D. F.  
Teléfonos: 18-32-34 y 38-24-00.

semos que la sapiente diosa guerrera nos invite ante todo a derramar nuestra sangre en el campo de batalla (por más que la cobardía esté muy lejos de ella), sino a esta otra incruenta y cotidiana lucha que debemos pasar entre trabajos y desvelos para abatir todos los obstáculos que se oponen a una patria más feliz. No he querido, en suma, sino recordaros aquel lema: "Patriae scientiaque amor salus populi est" (El amor de la patria y de la ciencia es la salud del pueblo), que tantas veces habréis leído en el Paraninfo de la Universidad.

Esta sabiduría combativa, o providente por mejor decir, podemos contemplarla plasmada y palpitante en esta imagen pétrea, alrededor de la cual estamos hoy congregados. Después de cuatro siglos, henos aquí de nuevo ante ti, Padre Alonso de la Veracruz, luz y honor nuestro, maestro máximo y fundador de esta Universidad de México; henos aquí ante ti, trayéndote el homenaje de nuestra gratitud. A boca llena y en todo el sentido espiritual del término, te aclamamos Padre, como quiera que nos engendraste a la vida de la inteligencia, que es de todas la vida superior y la que con acabada plenitud resume la esencia de la vida. De ti, en efecto, maestro de todo saber sagrado y profano, príncipe gloriosísimo de nuestros educadores, ha quedado consignado en la historia haber sido el primero en traer la cultura superior a los indios. Fuiste además entre nosotros artífice eximio de concordia y justicia, dotado maravillosamente como estabas de aquella admirable doctrina que es el único fundamento de una paz auténtica, y que como de vivo manantial recibiste de labios de tu maestro Francisco de Vitoria, fundador del derecho internacional. Por último, serás siempre para mí como el paradigma de la vida intelectual, objeto en otro tiempo de mi docencia en esta Facultad; vida que nos mostraste al rechazar resueltamente honores y dignidades para poder entregarte con absoluta libertad a la contemplación de la verdad y al magisterio del saber. Sea pues motivo de alegría para nuestra Universidad el haber tenido desde su mismo origen tan egregio maestro, y de esa alegría participemos todos al contemplar a este varón de quien recibimos la cultura y los primeros fundamentos de la educación superior.

"Luz del nuevo mundo" es el bello título que ha ostentado nuestra Universidad, a lo largo de este año conmemorativo, en sus documentos oficiales. Y con razón sin duda, porque no se trata de un nombre vano, ni siquiera de un mero título histórico, sino que encarna la vocación original de esta Universidad —erigida en la antigua capital de América Septentrional—, vocación que no ha mudado los tiempos y a cuya altura siempre debe estar, consciente de tanta dignidad, esta Casa de Estudios. Con ese lema no quisimos por cierto hacer agravio a tantas ilustres Uni-

versidades esparcidas por toda América, ni arrogarnos ningún imperio intelectual (puesto que en la investigación de la verdad todos somos iguales), sino simplemente denotar la misión especial que nos incumbe, juntamente con los demás pueblos americanos, de crear esta cultura americana que todos deseamos por igual, por más que pueda haber ciertas diferencias entre nosotros en cuanto al sentido de dicha expresión. Hoy en efecto, y me atrevo a decir que mucho más que en aquellos antiguos tiempos del descubrimiento de América, ese ideal es de la mayor importancia, cuando después de tantas y tan lamentales guerras encendidas en el Viejo Mundo, ha venido a tan aguda crisis todo el conjunto de artes, conocimientos, instituciones, costumbres, le-

yes, hábitos de vida, y todo lo demás en general que constituye lo que llamamos cultura. Y no sólo debe ser nuestra América la salvadora de la cultura occidental, sino poner todo su empeño en encontrar la cultura específicamente nuestra, y que ha de responder tanto a la esencia inmutable del hombre como a las condiciones peculiares del Continente. Contemplad pues con optimismo el dilatado campo que se ofrece a vuestros trabajos, y con esforzado ánimo poned toda vuestra diligencia en hacer cada día más brillante y esplendorosa esta antorcha que de vuestros mayores recibisteis.

Bien comprendo cuán desproporcionada a tu gloria ha sido esta mezquina oración con que, rompiendo mi largo silencio, quise honrarte, amada y presti-

giosa Universidad, movido de mi devoción filial. Si para ello me han faltado palabras, bien puedes ver en cambio la calurosa sinceridad de los votos que hago porque crezcas cada día en saber y en maestros. En lo que a mí concierne, atiende también al deseo que me anima de volver a tu seno algún día, favorecido de cierto derecho de postliminio, para servirte de nuevo en mis cátedras tan añoradas de filosofía griega y derecho internacional. Y por ahora, mientras peregrino lejos de ti, adscrito a graves deberes, y con la nostalgia que desde el extranjero siento por mi vida anterior, quede esta consagración que te hago, en cualquier parte donde estuviere, de todas mis energías y de lo que pudiere haber en mí de entendimiento y doctrina.

**Ni por un millón de pesos podría Ud. comprar una botella de cerveza más sabrosa que CARTA BLANCA**

**y la mejor cerveza de América**

# PROGRAMA GENERAL

## de los actos conmemorativos del IV Centenario de la Universidad de México

### COMITE ORGANIZADOR

*Presidente honorario:* licenciado Miguel Alemán, Presidente de la República. *Vicepresidentes honorarios:* licenciados Ramón Beteta, Agustín García López, Manuel Gual Vidal y Antonio Martínez Báez.

*Rector:* doctor Luis Garrido. *Presidente del Comité:* licenciado Alejandro Quijano. *Secretario general y director de las ediciones:* licenciado Agustín Yáñez. *Tesoroero:* licenciado Alfonso Ramos Bilderbeck. *Presidente de la Comisión Organizadora del Congreso Científico:* doctor Alfonso Caso. *Presidente de la Comisión de Exposiciones:* doctor Silvio Zavala. *Vocales:* doctores Nabor Carrillo, Francisco Fernández del Castillo, Julio Jiménez Rueda y Francisco Monterde; arquitecto Carlos Lazo; licenciados Alfonso Ortega y José Ma. de los Reyes; profesor Francisco Savín.

La celebración del cuarto centenario de la Universidad Mexicana comprendió tres conmemoraciones: la expedición de la Cédula Real que la creó el 21 de septiembre de 1551; la solemne inauguración el 25 de enero de 1553; y la apertura de cátedras el 5 de junio del propio año de 53.

En torno a estos aniversarios se agruparon los principales actos conmemorativos: solemnidades académicas, congresos nacionales e internacionales, exposiciones, conciertos; pero de octubre de 1951 a junio de 1953, mensualmente corresponderán a cada Facultad, Escuela e Instituto de la Universidad Nacional Autónoma de México sendas celebraciones de las cuales ahora se anuncian las comprendidas en 1951.

### PROGRAMA CONMEMORATIVO

SEPTIEMBRE DE 1951

*Jueves 20*

A las 10, inauguración de la Asamblea Extraordinaria de la Unión de Universidades Latinoamericanas y constitución del Consejo de Investigación Científica de la propia Unión. (Anfiteatro Bolívar.)

A las 13.30, en el edificio central de la Universidad, descubrimiento de la placa conmemorativa ofrecida a la Universidad de México por las Universidades Latinoamericanas y homenaje al Maestro Justo Sierra. (Salón del Consejo Universitario.)

A las 17, sesión de trabajo del Consejo de Investigación Científica de la Unión de Universidades Latinoamericanas. (Escuela Nacional de Ingenieros.)

A las 21, recepción en la Secretaría de Relaciones.

*Viernes 21, día del IV Centenario*

A las 5, "mañanitas" por los empleados de la Universidad en el edificio central.

A las 6, repique general y honores a la bandera en el momento de ser izada en los edificios universitarios.

A las 10, homenaje a la Universidad por el Consejo Interamericano Cultural de la Organización de Estados Americanos. (Salón de actos del Seguro Social.)

A las 12, homenaje a los fundadores de la Universidad en el patio de la Facultad de Filosofía y Letras. (Uso obligatorio de toga para las personas que participaron en el desfile.)

A las 17, clausura de la Asamblea Extraordinaria de la Unión de Universidades Latinoamericanas. (Escuela Nacional de Ingenieros.)

A las 18, inauguración de la Exposición de Arquitectura, en el Palacio de Iturbide.

A las 21, solemne velada oficial del Centenario en el Palacio de Bellas Artes. Conferimiento de los grados *Honoris Causa*. (Uso obligatorio de toga para ocupar los sitios de preferencia.)

*Sábado 22*

A las 10, inauguración de los V Juegos Nacionales Estudiantiles y visita a la Ciudad Universitaria.

A las 20, festival de trajes, danzas y canciones vernáculas en el Hotel del Prado.

A las 22, banquete a las delegaciones que concurrieron al Centenario.

*Domingo 23*

A las 8, salida de la excursión a Huejotzingo, Cholula y Puebla.

A las 14, homenaje de la Asociación de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana a las delegaciones al Centenario, en el salón de actos de la Universidad de Puebla. Banquete. Tarde libre para recorrer la ciudad y los alrededores.

*Lunes 24*

A las 11, inauguración de la Exposición de la Cultura Mexicana en el Castillo de Chapultepec.

A las 21, inauguración del Congreso Científico Mexicano en el Palacio de Bellas Artes.

*Martes 25*

A las 8, salida de las delegaciones universitarias a la Ciudad de Jalapa, en donde por la noche, en el salón de actos de la Universidad Veracruzana, la Asociación de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana rindió homenaje a la Universidad Nacional y a continuación se celebró una fiesta mexicana en el Parque de los Berros.

En la ciudad de México, a mañana y tarde, trabajos de las secciones del Congreso Científico Mexicano en los lugares señalados por el programa especial de la reunión.

A las 21, en el Palacio de Bellas Artes, velada en honor de los miembros del Congreso Científico Mexicano. Presentación del Ballet de la Universidad bajo la dirección de Magda Montoya.

*Miércoles 26*

De 10 a 13, trabajos de las secciones del Congreso Científico.

A las 14, comida en Xochimilco a los miembros del Congreso Científico.

A las 18, homenaje a la Universidad por el Seminario de Cultura Mexicana. (Sala de Conferencias Manuel M. Ponce, de Bellas Artes.)

A las 19.30, recepción ofrecida por la Universidad Femenina de México. Representación del *Diálogo* latino de Cervantes de Salazar sobre la Universidad en 1553.

*Jueves 27*

De 10 a 13, trabajos de las secciones del Congreso Científico.

A las 17, sesión plenaria de la división de Ciencias Físicas y Matemáticas del Congreso Científico. (Edificio del Seguro Social.)

A las 21, presentación del Teatro Universitario con la obra "Cristóbal Colón", de Fernando Benítez, dirigida por Enrique Ruelas y producida por Julio Prieto. (Palacio de Bellas Artes.)

*Viernes 28*

De 10 a 13, trabajos de secciones del Congreso Científico.

A las 17, sesión plenaria de la división de Ciencias Biológicas y Médicas del Congreso Científico. (Edificio del Seguro Social.)

A las 20.30, recepción dada por la Secretaría de Relaciones.

Sábado 29

A las 11, sesión plenaria de las divisiones de Ciencias Sociales, Filosofía, Teoría de la Ciencia y Psicología. (Edificio del Seguro Social.)

A las 13.15, recepción ofrecida por el Seguro Social.

A las 17, sesión plenaria de resoluciones y clausura del Congreso Científico. (Edificio del Seguro Social.)

Domingo 30

A las 10, clausura de los V Juegos Nacionales Estudiantiles en el Estadio de la Ciudad Universitaria.

A las 14, banquete y despedida de las delegaciones extranjeras y de los miembros del Congreso Científico.

OCTUBRE DE 1951

Lunes 1º

Inauguración del Primer Congreso Continental de Estudios Anatómicos. (Palacio de Bellas Artes.) El Congreso trabajará los días del 1º al 10.

Martes 2

Desfile de universitarios. (Oportunamente se anunciará el horario.)

Miércoles 10

Clausura del Primer Congreso Continental de Estudios Anatómicos.

Lunes 22

Acto conmemorativo del Centenario por el Centro de Estudios Filosóficos. (Aula Martí, de la Facultad de Filosofía y Letras.)

NOVIEMBRE DE 1951

Miércoles 21

Acto conmemorativo del Centenario por el Instituto de Historia. (Aula Martí, de la Facultad de Filosofía y Letras.)

DICIEMBRE DE 1951

Sábado 1º

Homenaje de la Universidad a sus profesores, investigadores y empleados en el Anfiteatro Bolívar.

## Síntesis Cultural...

(Viene de la página 14)

Barreda y Rébsamen; Lucio y Díaz Covarrubias; Gutiérrez Nájera y Arcadio Pagaza; Félix Parra y José María Velasco.

Un nuevo y brillante capítulo se abre con el Maestro Justo Sierra, de quien todo elogio o glosa nos parece innecesario en esta breve síntesis. Su influencia en la reforma educativa, que culmina con la restauración de nuestra Universidad, se sustenta en una idea capital: hacer de la cultura, no un patrimonio de minorías, sino entregarla al servicio de los grandes y supremos intereses de la patria.

Los grandes ideales de la reforma, iniciada por el maestro Sierra, necesitaron, sin embargo, para su realización, un nuevo movimiento social

que produjo indudablemente efectos de mayor alcance. La Revolución mexicana de 1910 cuenta entre sus mejores frutos, una constante e intensa preocupación por alcanzar estos ideales.

Venturosamente, la conmemoración del Cuarto Centenario de la fundación de su Universidad encuentra a México lleno, no ya de promesas, sino de maduras realizaciones en el orden cultural, resultado de un largo y fecundo proceso histórico, que es el que ahora ofrece a los ilustres representantes de la cultura universitaria nuestro Museo Nacional de Historia, como la mejor expresión de nuestra devota pasión a la causa de la Universidad y la cultura, que es, al fin y al cabo, la causa de México y de nuestra América.

## Homenaje a las Universidades de Lima y de México en su IV Centenario

El señor EMBAJADOR DE HONDURAS: Señor Presidente, voy a distraer la atención del Consejo muy brevemente. En este año están celebrando su cuarto centenario las Universidades de Lima y de México. Creo apropiado que este Consejo envíe un mensaje de felicitación a los Rectores de esas universidades en un acto de solidaridad continental, ya que de ellas, a lo largo de cuatro siglos, han surgido hombres que han trabajado, como el peruano Talamantes y José Cecilio del Valle y el Libertador Bolívar, buscando la unidad de nuestros pueblos. Hubo años en que esa vida intelectual fué más intensa, más interesante, que las actividades económicas y sociales, a pesar de que no tenían las comodidades que hoy se pueden tener. No quiero cansar la atención del Consejo puntualizando algunos hechos que demuestran la influencia que esas universidades tuvieron en la vida intelectual de América, previa al movimiento emancipador. He redactado un proyecto de Resolución que me permito someter al Consejo. Rogaría, señor Secretario, que le diera lectura.

El señor SECRETARIO leyó:

"EL CONSEJO DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS, CONSIDERANDO:

"Que en este año celebran el Cuarto Centenario de su fundación las Universidades de San Marcos de Lima y de México, y

"Que esas ilustres casas de estudio han producido estadistas y hombres de letras, maestros, diplomáticos, hombres de ciencia y artistas, que han trabajado por la cultura y por la amistad de los pueblos americanos,

"RESUELVE:

"1. Rendir en esta ocasión su homenaje a las Universidades de Lima y de México formulando sus mejores augurios porque ellas continúen enriqueciendo su tradición cultural, afirmando los vínculos que han creado al servicio de la cooperación intelectual en nuestro hemisferio y sirviendo a sus pueblos en la solución de sus problemas.

"2. Enviar sendos mensajes del Consejo de la Organización de los Estados Americanos a los Rectores de las Uni-

versidades de Lima y México, asociándose a su glorioso júbilo."

El señor PRESIDENTE: Este es un asunto que no va a suscitar debate y merece ser aprobado por unanimidad. Por lo tanto, propongo que sea aprobado por aclamación.

El homenaje con motivo del IV Centenario de las Universidades de Lima y de México fué aprobado por aclamación.

El señor EMBAJADOR DE MÉXICO: Señor Presidente, para expresar las gracias al señor Embajador de Honduras, Rafael Heliodoro Valle, y quiero también dar las gracias a los señores miembros del Consejo por este aplauso que ha consagrado la aceptación unánime de esta muy generosa Resolución. Señor Presidente, antes de que termine la sesión, quiero recordar a los señores miembros del Consejo que el día 29 nos vamos a reunir para designar a los cinco países a los que se les solicitará envíen una terna al Consejo Interamericano Cultural para la integración provisional del Comité de Acción Cultural. No necesito recalcar la importancia y urgencia de que para el día 29 todos estemos en posición de proponer una lista de cinco países. Desde luego, lo hago por interés de todos, porque si solamente unos dos o tres países envían una lista, tendremos que votar por esas listas y creo que en este asunto todos tenemos un interés muy especial.

El señor EMBAJADOR DEL PERÚ: Para expresar mi cordial y profundo agradecimiento al admirado escritor que es el Embajador de Honduras, Doctor Rafael Heliodoro Valle, a quien con razón en mi país se le considera como un peruanista, por su conocimiento profundo de la historia y de la cultura peruana. Quiero agradecer a la vez al Consejo el mensaje que ha acordado enviar con motivo del IV Centenario de la fundación de la Universidad Mayor de San Marcos, que además de los títulos que tiene para todos los peruanos, admirablemente destacados en el proyecto de Resolución presentado por el Embajador Valle, tiene para mí muy personal significación por ser el Alma Mater donde me formé y recibí mi título universitario.

## Celebración...

(Viene de la página 1)

versitaria, cuyas obras causaron asombro positivo en los visitantes; las fiestas folklóricas en el estadio de la Ciudad Universitaria y en el Hotel del Prado; las excursiones a Puebla y a Jalapa, cuyas Universidades rindieron sendos homenajes a nuestros huéspedes; las diversas exposiciones de arte mexicano y los conciertos organizados en los días del centenario; la designación de maestros y alumnos para que atendieran a los visitantes y los guiaran en su conocimiento de México.

Por último, la celebración del Congreso Científico Mexicano en los días del 24 al 30 de septiembre vino a demostrar, en forma contundente, el progreso de la ciencia mexicana; las mil quinientas ponencias recibidas es una cifra bien elocuente; sobresalieron las actividades de las divisiones de ciencias físico-matemáticas y biológico-médicas; nunca en México se había celebrado un congreso de la magnitud que abarcó éste, en el cual fueron invitados de honor, con gastos pagados, los hombres de ciencia más distinguidos que trabajan en las provincias del país, lo cual también es un precedente de singular importancia; invitados de honor, asistieron también varios científicos de los cuatro continentes, que dieron testimonio y contribuyeron a la realización de los trabajos.

El reconocimiento del progreso científico mexicano fué ratificado por la Asamblea Extraordinaria de la Unión de Universidades Latinoamericanas, celebrada los días del 20 al 22 de septiembre; su principal objeto fué constituir el Consejo de la Investigación Científica de la propia Unión, Consejo que tendrá su sede en México; en otro sitio de esta edición se dan a conocer las conclusiones de la reunión, entre las que figura la creación del premio anual para la investigación científica en la América Latina.

Con la sesión inaugural de la Asamblea de las Universidades Latinoamericanas dieron principio los festejos, la mañana del día 20, descubriéndose en la escalinata del edificio central de la Universidad la gran placa de bronce que consagran las Universidades de la América Latina a la de México, con los nombres de las instituciones adheridas y de los rectores respectivos; asimismo se rindió homenaje al maestro Justo Sierra, ante su efigie, en el salón de sesiones del H. Consejo Universitario, y fué estrenada la sinfonía "Cuarto Centenario",

compuesta especialmente por el maestro Juan D. Tercero, director de la Escuela Nacional de Música.

Otro importante acto de adhesión a la Universidad lo constituyó la primera reunión del Consejo Interamericano Cultural de la Organización de los Estados Americanos, que escogió precisamente como sede la ciudad de México y como fecha el mes de septiembre, en atención al centenario de la Universidad; especialmente el día 21 dedicó su sesión matutina para rendir homenaje a nuestra Casa de Estudios, en forma solemnísimamente.

La Asociación de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana rindió dos homenajes a la Universidad Nacional y a los asistentes al centenario; el primero, en el recinto de la Universidad de Puebla, que confirió el doctorado *honoris causa* a los Rectores Sarrailh, de París, Garrido, de México, y al doctor Martínez Durán, en su carácter de Presidentes de las organizaciones universitarias mundial, nacional y latinoamericana; el segundo homenaje tuvo lugar en la Universidad Veracruzana, que confirió el mismo honor a los Rectores de México y de Lima, doctores Garrido y Dulanto.

En la composición armónica del programa centenario figuraron los V Juegos Nacionales Estudiantiles, inaugurados el día 22 y clausurados solemnemente el día 30, con la entrega de trofeos.

Las contribuciones del Seminario de Cultura Mexicana, de la Universidad Femenina, de la Sociedad de Estudios Anatómicos, que celebró un Congreso Continental los días del 10 al 20 de octubre; las recepciones del Gobierno de la ciudad de México, del Estado de Veracruz y del Ayuntamiento de Puebla, quienes declararon huéspedes de honor a los asistentes; las fiestas sociales ofrecidas por el propio Departamento del Distrito en Xochimilco, por las Secretarías de Relaciones y Educación (esta última en el Alcázar de Chapultepec) y los banquetes ofrecidos por la Rectoría de la Universidad en el Salón de los Candiles del Hotel del Prado, y por la Comisión Organizadora del Congreso Científico en el Club France, las actuaciones del Teatro y del Ballet de la Universidad, cerraron el espléndido programa.

Los Rectores y legados extranjeros recibieron, al despedirse, la medalla de plata conmemorativa, que tiene troquelados en el anverso y en el reverso los escudos de

la primitiva y la nueva Universidad, así como los once tomos, hasta ahora impresos, de la serie editorial conmemorativa del IV Centenario.

En cada uno de los actos fueron combinadas las intervenciones orales de los huéspedes más ilustres: el doctor Sarrailh habló en la gran velada del día 21, a nombre de las Universidades mundiales y de los doctores *honoris causa* extranjeros, que acababan de recibir este honor de la Universidad Mexicana; el doctor Carlos Martínez Durán habló en la inauguración de la Asamblea de Universidades Latinoamericanas y en el acto académico de la Universidad de Puebla; el doctor Jaime Torres Bodet, en la propia gran velada del día 21, a nombre de la UNESCO y de los doctores *honoris causa* mexicanos; el doctor Octavio Méndez Pereira, Rector de Panamá, en el homenaje a Justo Sierra; los doctores Robles Toledo, vicerrector de Santo Domingo, y Rafael Heliodoro Valle, legado de Honduras, en el acto del Consejo Interamericano Cultural; el doctor Zevallos, de la Universidad de Montevideo, en el banquete oficial; los doctores Mahomed Mafhus, vicerrector de la Universidad del Cairo, y César Real de la Riva, vicerrector de la Universidad de Salamanca, en los actos de Puebla; el doctor Carranza, jefe de la delegación peruana, en la ciudad de Jalapa; el doctor Fraenkel, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, en la Facultad de Filosofía y Letras; el doctor Ricardo Donoso, de la Universidad de Santiago de Chile, en la recepción del Gobierno de la Ciudad de México.

Mensualmente, hasta junio de 1953, en que se celebrará el cuarto centenario de la apertura de cátedras de la Universidad de México, irán realizándose diversos actos organizados por las Facultades, Escuelas e Institutos. Los del mes de octubre han correspondido al Centro de Estudios Filosóficos, que ha ofrecido una discusión de mesa redonda sobre la obra del doctor Gallegos Rocafull: *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, libro que forma parte de los libros conmemorativos del Centenario; el propio Centro prepara un homenaje a Fray Alonso de la Veracruz en Morelia y Tiripetío, Mich.; en el mes de noviembre, el Instituto de Historia ofrecerá un acto académico en el Generalito, de la Escuela Nacional Preparatoria.

A. Y.

El empleo de las sustancias  
**Fixanal**  
"de Haën"  
para el análisis  
volumétrico

J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.  
Serapio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95.  
MATERIAL PARA LABORATORIOS

# El Gran Universitario

## Fray Alonso de la Veracruz

POR RAFAEL HELIODORO VALLE

Entre las cartas curiosas que don Alfonso Caso guarda, como perlas en relicario de oro, hay una que llegó de los Estados Unidos cuando era Rector y que en el sobre dice: "Fray Alonso de la Veracruz, Universidad Nacional Autónoma de México." La carta no fué entregada al destinatario, porque ocurre que éste murió hace 367 años. No hay que alarmarse por la inocente ironía; pero es lo cierto que Fray Alonso de la Veracruz sigue viviendo en nuestra Universidad y si hay alguien que tiene derecho a residir en esta casa de estudios, es él, porque fué nada menos que uno de los maestros primerísimos.

Fué algo más: había sido discípulo de Fray Luis de León en Salamanca; fué el fundador del Colegio de Tiripetío —"lugar en que hay oro"—, uno de los primeros que hubo en México, y del de San Pablo, de esta capital (1575); uno de los primeros que aprendieron el tarasco; y estableció la primera biblioteca en México, que se componía de sesenta cajones de libros, con los que obsequió al referido Colegio; y también pudo enriquecer las de Tiripetío y Tacámbaro.

Pero algo más: fué, en toda América, el autor de los primeros manuales didácticos para estudiantes, el primer tratado de Física y el primer texto de Filosofía.

Su verdadero nombre era Alonso Gutiérrez. Había nacido en Caspueñas, de la Provincia de Toledo, hacia 1504, hijo de Francisco y Leonor Gutiérrez, quienes le enviaron a la Universidad de Alcalá y más tarde a la de Salamanca, en donde obtuvo el título de doctor en Teología y poco después profesó la cátedra de Artes (Retórica y Lógica).

Vino a México en 1536, invitado especialmente para que enseñase Teología y Artes en el Convento de San Agustín; al llegar a playas mexicanas tomó el hábito agustiniano y desde entonces se le llamó para siempre Fray Alonso de la Veracruz. Era "literato, filósofo y teólogo consumado, hombre de gobierno, de iniciativa y tesón", dice el P. Mariano Cuevas; y hay que añadir que era eminentísimo por lo que llamaba Sor Juana Inés de la Cruz "la estudiosidad". Tan sólo por lo último su figura inspiradora sirve de modelo a los estudiantes universitarios que más que estudiar y aprender lo único que ansían es tener un título.

Tenía Fray Alonso el cargo de maestro de novicios en su convento de esta ciudad, cuando se le trasladó (1540) a la casa de estudios de Tiripetío, en donde continuó enseñando y estudiando, fijándose tan sólo en el reloj de las estrellas; y en cierta ocasión, hallándose ausente el ilustre licenciado Vasco de Quiroga, Obispo de Michoacán, asumió el gobierno de la diócesis.

En 1544 concurrió a la junta eclesiástica que se celebró en esta capital, en la que estuvieron presentes dos personalidades insignes: Fray Juan de Zumárraga y Fray Domingo de Betanzos.

### Su época

El siglo XVI mexicano es el de los arquitectos y los humanistas civiliza-

dores. En él sobresalen personalidades de clarísimo resplandor como Hernán Cortés, cuyas *Cartas de Relación* son indispensables para el mejor conocimiento del mexicano, que fué la levadura para construir un nuevo orden económico y social. En seguida surge la figura de fray Juan de Zumárraga, primer Obispo y primer arzobispo de México, cuyo nombre se ha inmortalizado por la introducción de la imprenta en América y por múltiples obras en que intervino como animador; el Virrey don Antonio de Mendoza, que fundó el primer colegio de estudios superiores, en Tlaltelolco, lo mismo que la ciudad de Valladolid (hoy Morelia), y fué quien hizo la encuesta extraordinaria que culminó en el Códice Mendocino. Junto a esos varones esclarecidos, acaso con relieves mayores, hay dos que están identificados plenamente a la historia de la cultura en esta tierra: fray Pedro de Gante, que fundó la primera escuela primaria, la primera escuela de pintura y el primer orfeón, además de su labor catequizadora y arquitectónica, pues se le atribuye la fabricación de más de cien edificios; y fray

Bernardino de Sahagún, otro de los franciscanos próceres, fundador de la Etnografía —mucho antes que Lafiteau, según lo ha probado Wigberto Jiménez Moreno—, al escribir la *Historia de las Cosas de la Nueva España*, ciñéndose en la investigación y en la redacción al riguroso orden científico. Y puede añadirse también, en esta enumeración de valores selectos, a los doctores Francisco Cervantes de Salazar, discípulo de Luis Vives, a la vez que uno de los fundadores de la Universidad Real y Pontificia y autor de varios libros, entre los que descuella *Diálogos* —que es imprescindible para estudiar la biografía de la ciudad de México—; don Francisco Hernández, que de médico de cámara de Felipe II pasó a la Nueva España a dirigir la primera comisión científica que inició el inventario de su riqueza biológica.

### Unas aceitunas

Me ha referido Federico Gómez de Orozco que cierta vez, hallándose en su convento, rodeado de la soledad sonora, fray Alonso recibió un precioso regalo que le enviaba alguien desde España por medio del capitán de un navío que había anclado en Veracruz. Era nada menos que un botijo lleno de aceitunas. Por aquel tiempo aún no había olivos en tierra mexicana y el regalo no podía ser más exquisito. Haciéndose la promesa de saborearlas, fray Alonso puso el botijo en un ángulo discreto, y qué sorpresa la suya cuando transcurridos varios días las buscó inútilmente, porque habían echado alas, dejando en rehenes al botijo.

Con la tranquilidad de un verdadero filósofo, el ilustrísimo maestro llamó a uno por uno de los novicios; luego a quienes por aquellos días habían tenido a su cargo las faenas en la cocina y el refectorio; y cada quien le daba respuestas nada convincentes. No faltó quien le hiciese notar que, probablemente, el gato del convento las había aprovechado. Transcurrieron varios días, y aunque aparentemente fray Alonso se había conformado con la sutil explicación, tornó a inquirir:

—¡Pero es que los gatos no comen aceitunas!

Y al siguiente día, ampliando sus razonamientos, llegó a la conclusión más risueña:

—Pero está comprobado también que en el convento no hay gato...

### Maestro de la Universidad

Hay una fecha de luz en la historia de la cultura en América: el 21 de julio de 1553, cuando los oidores de la Real Audiencia de la Nueva

## ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

## Nacional Monte de Piedad

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%

DE SU VALOR ORIGINAL. ASI COMO PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

APARATOS CIENTIFICOS, TEODOLITOS, NIVELES, PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CIRUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA, ETC., ETC.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD, EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE TODO LO QUE USTED NECESITE.

FUNDADO  
EN 1775



TRADICION  
Y  
CONFIANZA

España, presididos por el virrey don Luis de Velasco, declararon que fray Alonso quedaba incorporado al cuerpo docente de la Universidad Real y Pontificia como Maestro en Teología, "atento a que mostró ser maestro en dicha Facultad por tres capítulos generales de lo cual mostró fe y ejecutoria en forma, y se declaró ser el más antiguo en dicha Facultad". En México, fray Alonso fué el primero que dió a conocer la obra de Santo Tomás de Aquino.

#### Sus libros

El distinguido maestro universitario doctor Oswaldo Robles publicó hace poco tiempo su traducción de *Investigación filosófico natural. Los libros del alma*, que contienen las primeras lecciones de Filosofía que fray Alonso sustentó en México.

Los libros del gran agustino son los siguientes:

1. *Recognitio Summularum* (1554).
2. *Dialectica Resolutio cum textu Aristotelis* (1554).
3. *Speculum Conjugiorum* (1556) y
4. *Physica Speculatio* (1557).

Dejó inéditas su *Resolutio Teologica* y sus *Lecciones sobre algunos libros sagrados*.

García Icazbalceta hace los siguientes comentarios sobre esos libros: "Al entrar en la Universidad el Maestro Fr. Alonso de la Veracruz, no se carecía, por cierto, de libros de textos para las clases; pero él hizo imprimir otros, no poco voluminosos, que tenía preparados desde que en las casas de estudio de su orden había dado el curso de *Artes*, como entonces se llamaba al de Filosofía. Su objeto está bien declarado al frente de uno de ellos. Quería disminuir en algo la obscuridad donde era mayor, movido a compasión del trabajo que los pobres estudiantes pasaban para meterse en la cabeza las sutilezas de aquellos terribles corruptores del escolasticismo. Traduzco este párrafo de la dedicatoria de su *Recognitio Summularum*: «Dedicado hace años en esta Nueva España a enseñar la Dialéctica desde sus primeros rudimentos, cuidé siempre con esmero de guiar a los discípulos como por la mano, en el camino de la Sagrada Teología, de suerte que no envejeciesen en aquellos laberintos, ni retrocediesen por la magnitud de las dificultades. Pensaba yo y consideraba a menudo cuántas vigiliadas y cuántas fatigas había empleado en otro tiempo, o mejor dicho perdido, en aprender aquellos silogismos caudatos, aquellas oposiciones impenetrables, y otras mil cosas de ese jaez, que antes ocupan y agobian al entendimiento, que le pulen, aguzan y adornan. Más perjudican ciertamente, que ayudan y guían: en suma,

allí sólo se aprende lo que bien pudiéramos olvidar. Plenamente experimentado y convencido de ello, me propuse enseñar de tal modo cuanto pertenece a la Dialéctica, que quitado todo lo superfluo, nada echara de menos el estudioso. No trato de poner cosa nueva, sino de dar a lo antiguo tal orden, que en brevísimo tiempo puedan los jóvenes alcanzar el fruto.» Esto escribía en 1554. Iguales propósitos manifestó en los prólogos de sus otras dos obras, *Dialectica Resolutio* (1554) y *Physica Speculatio* (1557). Cuando años adelante fué a España, hizo reimprimir allí las tres, acaso con el designio de introducir también por allá esos textos reformados. Preciso es confesar, sin embargo, que el P. Veracruz procedió con suma timidez, y si algo quitó de aquellas enmarañadas doctrinas no ganaron mucho en claridad. Sobre todo, en lo que llama Física, es tan obscuro e inútil como puede serlo cualquier otro de su escuela: llena sus páginas con la máquina metafísica que ocupaba el lugar de la verdadera física experimental. Cercenó algunas ramas superfluas, pero no se atrevió a meter de lleno la hoz en la maleza. Era hombre de su siglo, y en justicia no podemos exigirle que se adelantara a él: esto a muy pocos es dado por singular privilegio. Pero aun cuando sus libros no produjeran gran mejora en la enseñanza, son notables por su intento, y porque revelan un espíritu menos servil que el de la generalidad de los profesores de su época, quienes solían mirar con supersticiosa veneración el vetusto edificio, y no permitían que se le tocara ni en un ápice. Escribió también Fr. Alonso un tratado de Matrimonio con el título de *Speculum Conjugiorum* (1556) que reimprimó en Europa y adicionó para arreglarle a las nuevas decisiones del Concilio Tridentino en la materia."

Hombre de excelsa finura espiritual, trabajador que jamás conoció la fatiga, sembrador que al cabo de cuatro siglos sigue cosechando, fray Alonso de la Veracruz, después de haber sido cuatro veces provincial de su Orden y de haber leído innumerables libros que embelleció con sus notas marginales, tuvo a bien rehusar la mitra de Michoacán (1572), a la muerte del santo obispo Quiroga, y después de hacer todo el bien que le fué posible, murió (1584) en medio de la consternación de todos los que le admiraban y amaban. Entre los elogios que en aquella ocasión se oyeron, sobresalió la oración fúnebre que dijo el franciscano fray Pedro Ortiz, y que —según García Icazbalceta— no nos ha sido dable conocer para acercarnos más a la gloria del civilizador eximio cuyo nombre resplandecerá mientras se siga pronunciando el nombre de México.

# Universidad y Nación

Palabras pronunciadas por el Lic. Agustín Yáñez en el homenaje rendido a la Universidad por un grupo de hombres de negocios, en el Club Rotario, el 18 de septiembre de 1951.

Uno de los temas que suscita el IV Centenario de la Universidad Mexicana, es el disputar si en efecto se trata de la más antigua Universidad del Continente americano.

La cuestión queda fuera de duda. La Cédula Real que instituyó jurídicamente la Universidad de Perú antecede a la de México en cuatro meses; pero ésta fué la primera que puso en práctica el mandato legal, abriendo sus puertas, con pública solemnidad, encabezada por el Virrey de Nueva España, el 25 de enero de 1553; le corresponde, pues, la mayor antigüedad.

El asunto tiene sólo el interés actual de fincar la emulación que nuestro abolengo, en orden a la cultura, debe hacernos sentir a los mexicanos de hoy, para ser fieles al espíritu que fundó en el siglo XVI, con la Universidad, la primera imprenta del Nuevo Mundo. Nobleza obliga. Nuestra nobleza proviene de aquel espíritu, genuinamente humanista, poderoso espíritu creador, encarnado en Zumárraga y en Vasco de Quiroga, en Las Casas y en Motolinía, en Alonso de la Veracruz y en Sahagún, en Gante y en Garcés, en Alarcón, y en los ingenios indígenas Pablo Nazareo, Antonio Valeriano, Fernando Alva Ixtlilxóchitl, Hernando Alvarado Tezozómoc. Esta es nuestra estirpe. Tal es nuestra honra y nuestra responsabilidad.

Por tanto, más importa saber, no si la de México es la más antigua, sino si es Universidad que responde, ahora y aquí, a los imperativos de la nación, del mun-

do y de la época; cuál es el justo sitio que ocupa en el concierto de las Universidades modernas; qué le falta para escalar el rango superior entre las primeras.

La Universidad es la más exacta medida y el espejo del pueblo. Mayor, sin duda, que la responsabilidad de los universitarios mismos, es la de las fuerzas vivas de una nación respecto a la Universidad, cuya fuerza y eficiencia van en razón directa del interés que aquéllas pongan en ésta. ¿Cómo exigirle algo si se le da nada, si se la relega en un doble ostracismo económico y moral?

Venturosamente al cumplirse cuatrocientos años de haber sido fundada en México la Universidad, el Gobierno de la República está por terminar una de sus empresas gigantescas: la construcción de la Ciudad Universitaria. Su diseño material responde a un diseño espiritual de proporciones imprevisibles, que determinará la transformación absoluta de la Universidad. Pero esto no puede ser obra ni del Gobierno, ni de los universitarios. La obra es de tal magnitud, económica y moral, que si las fuerzas vivas de México, el pueblo entero, no cooperan con auténtico interés a la solución de los problemas que planteará el cambio, la gran ciudad nueva sólo será el mausoleo costosísimo de nuestra Universidad.

Pero ya queda dicho: los pueblos se retratan en sus Universidades. Una nación que ha sabido y podido construir la Ciudad Universitaria de México, no podrá desentenderse de la institución. El firme propósito de convertirla en la primera del Continente americano, así como es la más antigua, será el mejor modo de celebrar su IV Centenario.



SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS

LOS TECNICOS DE LOS

Laboratorios "MYN", S. A.

## La Universidad Luz del Nuevo Mundo

Los acordes de la "Sinfonía Cuarto Centenario", dirigida por su autor Juan D. Tercero y ejecutada por la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional Autónoma, resonaron en el Anfiteatro Bolívar a las 11 horas del jueves 20, marcando el principio de las solemnidades con que habrá de conmemorarse el IV Centenario de la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México. Era también la inauguración de la Asamblea Extraordinaria de la Unión de Universidades Latinoamericanas y la constitución del Consejo de Investigación Científica de la propia Unión.

Terminada la ejecución entre aplausos de todos los concurrentes que hicieron salir a recibir la ovación al autor, se escuchó, marcando la iniciación del segundo número del programa, la campanilla que en el presidium agitaba el Rector de la UNAM, licenciado Luis Garrido, quien se encontraba acompañado de los doctores Octavio Méndez Pereira, Rector de la Universidad de Panamá; Carlos Martínez Durán, ex rector de la Universidad de Guatemala y Director de la Unión; Nabor Carrillo Flores, coordinador de investigaciones científicas; Juan José González Bustamante, Secretario General de la UNAM; y del licenciado Alejandro Quijano, Presidente de la Academia de la Lengua.

Ante estos personajes, el doctor Miguel Angel Carbonell, Presidente de la Academia de Artes y Letras de la República de Cuba, se adelantó al presidium y anunció que por encargo de la organización de que es presidente, iba a entregar las medallas y diplomas que acreditan como miembros correspondientes del organismo a los doctores Luis Garrido, Juan José González Bustamante, Samuel Ramos y Alfonso Caso y a los señores licenciado Alejandro Quijano y J. Rubén Romero, agregando algunas frases sobre el verdadero significado de la Universidad y la postura de México dentro de la familia de pueblos hispánicos.

El señor Quijano, en nombre propio y de todo el grupo de los así honrados, agradeció la distinción recordando al mismo tiempo los profundos lazos de amistad que ligan al pueblo mexicano con el cubano. En seguida el propio doctor Carbonell entregó al doctor Alfonso Caso la Condecoración San Martín que por su conducto la enviaba la Asociación Nacional de Emigrados Cubanos.

Después de esta breve ceremonia fué cuando propiamente se iniciaron los actos anunciados, con el discurso pronunciado por el Rector Garrido.

### Búfalos y filosofía

"A todos nos anima —dijo el Rector— un deseo de progreso y todos trabajamos para solucionar estas cuestiones. En este aspecto nuestros centros superiores de cultura tienen el deber de contribuir con sus investigaciones y con la formación de profesionales, inspirados en el anhelo de servir, a uniformar las condiciones de la vida económica y cultural, sin olvidar que el alimento del espíritu es tan necesario como el del cuerpo.

"Por ello tiene importancia básica que nuestras universidades no pierdan de vista ni un solo momento las necesidades nacionales. Felizmente la actividad intelectual de la América Latina, es cada día más importante y no está lejana la fecha en que este Continente ofrezca considerables aportaciones culturales nacidas de su propia entraña." Describió asimismo la doble corriente cultural, indígena y europea, a que nos encontramos vinculados: a la primera por el suelo y la sangre y a la segunda por el "puente de diamante" de España.

El siguiente discurso correspondió al doctor Martínez Durán, quien recordó cómo tiene raíces tan antiguas nuestra cultura y la labor fecunda de

nuestras universidades, que en una época en que "los búfalos galopaban aún en donde hoy en día se levanta la imponente ciudad de Nueva York, ya había en México un Fray Alonso de la Vera Cruz que maravillaba con sus cátedras y sus libros; ya se hacían hondas investigaciones en la medicina, llegándose al caso de hacer autopsias en los cadáveres de los indígenas, tratando de averiguar el origen de las epidemias que con tanta frecuencia assolaban al país".

También se refirió a la misión de la Universidad contemporánea, a la que consideró "como un baluarte de las libertades indispensables al hombre", pero más que como una realización de presente, como algo que se proyecte prometedoramente hacia el futuro.

El doctor Nabor Carrillo, que fué el tercer orador, relató brevemente los puntos salientes de la actividad científica en los siglos pasados de la Universidad, así como las cualidades de los alumnos que en ella estudiaban y realizaban verdaderas hazañas del intelecto, ya para la obtención de sus grados o ya en las oposiciones a las cátedras.

### Maestro y mexicano

El Himno Nacional, ejecutado en seguida, más que poner fin al programa vino a indicar que debía continuarse la ceremonia en la escalera principal del edificio central de la Universidad donde sería descubierta la placa conmemorativa ofrecida a la

Universidad de México por las Universidades Latinoamericanas: un breve acto cuya duración fué la indispensable para correr la cortinilla que velaba la placa. En seguida los allí reunidos se trasladaron al Salón del Consejo Universitario en el propio edificio Central de la Universidad, para rendir homenaje al Maestro Justo Sierra.

El acto fué presidido por los doctores Garrido, Martínez Durán y Méndez Pereira y por el doctor don Manuel J. Sierra, hijo del Maestro Sierra y catedrático de la Universidad. En el mismo, hizo uso de la palabra el doctor Méndez Pereira, haciendo un cálido elogio de don Justo y recordando sus labores y virtudes: "Para mí —dijo— alcanza sus mayores dimensiones como maestro por su gran poder de intuición, y como mexicano, por su gran sentido humano."

Por la tarde continuaron los festejos, celebrándose en la Escuela Nacional de Ingenieros una sesión de trabajo del Consejo de Investigación Científica de la Unión de Universidades Latinoamericanas, durante la cual se expusieron las dificultades para la investigación científica en nuestros pueblos y se buscaron los medios de evitarlas.

En la noche hubo una recepción en la Secretaría de Relaciones Exteriores.

### La fecha

Al siguiente día, fecha del IV Centenario, las solemnidades se iniciaron desde muy temprana hora, ya que a las 5 de la mañana los empleados de la Universidad llevaron a ésta las clásicas "mañanitas" y una hora más tarde, en medio del repique general, se hicieron los honores a la bandera, al ser izada en los edificios universitarios.

A las 10, en el salón de actos del Seguro Social hubo una sesión especial de homenaje a la Universidad, por parte del Congreso Interamericano de Cultura, cuyas sesiones todas tienen la misma finalidad. Este acto fué presidido por el Rector Garrido, por el Secretario de Educación Pública, licenciado Manuel Gual Vidal; por el director de la Unesco, señor Jaime Torres Bodet; por el secretario de la Organización de los Estados Americanos, señor Alceu Amoroso Lima, y por el secretario del Consejo, señor Guillermo Héctor Rodríguez.

Los oradores fueron, en el orden en que hablaron, el doctor Rafael Heliodoro Valle; el doctor Oscar Roble Toledano, Vicerrector de la Universidad de Santo Domingo; el doctor Guillermo Francovich, Rector de la Universidad Mayor de San Francisco Javier, de Sucre, Bolivia, y el Rector de la UNAM.

Sin embargo, mayor solemnidad aún habría de tener el acto siguiente, realizado a las 12 horas y consistente



## MEJORANDO CALIDADES



Los nuevos muebles de acero STEELE son orgullo de nuestra firma y prestigio de la industria de México. Tenemos una exposición permanente de ellos en nuestro edificio de Av. Juárez y Balderas. Le invitamos a conocerlos y comparar.

### H. Steele y Cia., S.A.

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA  
JUAREZ Y BALDERAS

MEXICO, D. F.

en el homenaje a los fundadores de la Universidad, en el patio de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se alza la estatua de Fray Alonso de la Vera Cruz.

Tratándose de un acto académico, el uso de la toga fué obligatorio y así pudo verse el solemne espectáculo que ofrecían a la vista las sobrias vestiduras —sobre las cuales apenas alcanzaba a poner una nota de colorido la borla que con su color marca la especialidad en que se halla doctorado quien la porta— de 15 rectores y 64 doctores de diferentes universidades del mundo.

#### Oración latina

Clásicamente universitario fué el acto, porque en él resonó el latín, lengua de la razón y del derecho, ala con que la cultura mediterránea voló hacia el Occidente hasta fundar Europa y de allí saltar a América; idioma en el que se forjaron las enseñanzas de las primeras y de las más ilustres universidades, desde París o Bolonia hasta Salamanca, pasando por Oxford; lenguaje materno que dió origen a la voz de todos los pueblos latinos hacedores de la cultura universal. Clásico también porque las obras ejecutadas por el Coro de la Universidad (el "Gloria" y el "Asperges") recordaron la profunda vinculación de la Iglesia y de la Universidad, en que ésta nació de aquélla; clásica, en fin, por el aspecto de aquel conjunto de mantos, de colores y de birretes, cuyo abolengo es medioeval.

En un ambiente así, de tan genuino sello universitario, el doctor Antonio Gómez Robledo, humanista del siglo XX, filósofo y jurista de la más firme escuela, pronunció en latín su "Oración Athenagórica" o Académica en honor de la Universidad:

"Aunque distantes en el tiempo —dijo— de nuestros clarísimos fundadores, muchas cosas nos son comunes con ellos: edificios, pórticos, aulas, claustros, calles en esta misma ciudad tan hermosa ya entonces y tan propicia a la actividad intelectual en razón de la sutileza del aire, y de la amenidad del sitio, en cuyo horizonte el níveo resplandor indeficiente engastado en verdor, es apacible alimento del sentido y dispone a la contemplación.

"Nos servimos hoy, además —añadió—, del mismo idioma usado por nuestros mayores cada año en la inauguración de los cursos y cada día en la enseñanza de las disciplinas... Nos servimos de él en homenaje a la lengua latina, que fué el conducto por el cual todo aquel acervo de conocimientos y valores que constituye la cultura grecolatina, emigró a todos los pueblos de Occidente y a los de estas Indias Occidentales, para hacer de todos ellos un solo cuerpo político, jurídico y religioso.

"Luz del Nuevo Mundo —concluyó después de un elegante elogio a

Fray Alonso de la Vera Cruz y a don Justo Sierra— es el bello título que ha ostentado nuestra Universidad, porque no se trata de un título vano, sino que encarna la vocación original de esta Universidad."

El doctor Samuel Ramos, director de Filosofía y Letras, elogió a su vez a los fundadores de la Real y Pontificia y de la actual Nacional Autónoma: "Podemos admitir —dijo— que aun cuando el contenido de nuestra Universidad moderna es muy distinto de la Universidad colonial, una y otra son la misma cosa bajo diferentes aspectos, puesto que ambas desempeñan idéntica función... Debemos honrar aquí también la memoria del maestro Justo Sierra, que tiene el mérito no sólo de haberle devuelto el nombre, sino de haber creado la nueva Universidad con la conciencia clara de lo que debía ser dentro de las demandas de la cultura contemporánea."

#### Vitores

Por la noche se llevó a cabo en el Palacio de Bellas Artes la velada oficial conmemorativa del IV Centenario. A las 9 en punto, el Jefe del Estado y Doctor Honoris Causa, licenciado Miguel Alemán, llegó al estrado del Bellas Artes mostrando en el pecho la banda tricolor, signo de su calidad presidencial. Los rectores de las universidades nacionales y extranjeras, los doctores o representantes de muchas otras casas de Estudio, todos ellos tocados con sus arreos universitarios, aguardaban la llegada del Presidente, al que saludaron con aplausos cuando hizo su entrada.

El coro y la orquesta de la Universidad entonaron los "vitores" o "aclamaciones latinas" que a la clásica usanza escribiera el doctor don Alfonso Méndez Plancarte y a los cuales musicara el maestro José F. Vásquez. He aquí su traducción:

"¡Exulta, oh Fértil Madre, que llevas cuatro siglos de engendrar y nutrir a la Patria!

¡Vuele el Peán! ¡Resuenen los Vitores triunfales!

I.—Al Venerable Padre y Señor Don Fray Juan de Zumárraga, Primer Obispo de México, áuspice y fautor de la Tipografía, de nuestras Letras y de esta Universidad: ¡perenne loa y gracias sempiternas! ¡Victor!

II.—Al Optimo Varón don Antonio de Mendoza, Primer Virrey de la Nueva España, padre de los Indios, excitador faustísimo del mismo Templo de las Musas: ¡igual honra perpetua de loa y de gracias! ¡Victor!

III.—A la Nobilísima Ciudad de México, capital de este Nuevo Mundo, que consiguió con sus repetidas instancias la erección de esta morada de las Ciencias: ¡firme concordia, benigno clima, rica abundancia! ¡Victor!

IV.—Al Doctísimo Maestro Fray Alonso de la Veracruz, antorcha y prototipo de todos los Doctores de la primitiva Universidad, que subió consigo a nuestras Cátedras a Aristóteles, Santo Tomás y a su Padre San Agustín: ¡Gloria siempre viva y de grato recuerdo! ¡Victor!

V.—Al varón justo y tenaz en su alto propósito, Don Justo Sierra, luminoso ornamento de las Ciencias y Artes, Benemérito restaurador de esta Casa de la Sabiduría: ¡nombre inmortal y lauros siempre verdes! ¡Victor!

VI.—Al Ilustre Doctor Antonio Caso, espejo y luz de todos los Maestros de la restablecida Universidad, que abrió senda al Espíritu para nuevamente inspirarnos y para hablar por boca de nuestra Raza: ¡gloria imperecedera y aplauso eterno! ¡Victor!

VII.—Al Rector Magnífico de esta Mansión de Minerva, insomne timonel de nuestra nave: ¡prudencia, fortaleza, vida incólume y gozosa serenidad! ¡Que viva venturoso por largos años!

VIII.—Al Supremo Magistrado de la República Mexicana, amparo del bien común, pastor y guía de la Pa-

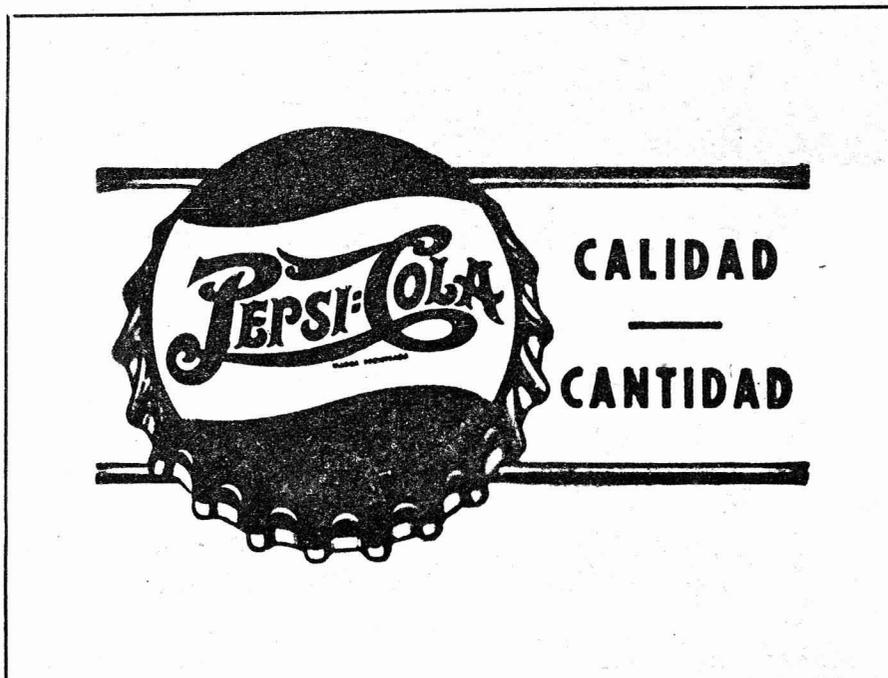
tria: ¡paz grande, dicha eterna, indeficiente prosperidad! ¡Que viva venturoso largos años!

¡Que estos ardientes votos plazcan al Cielo! ¡Exulta oh Fértil Madre que llevas cuatro siglos de engendrar y nutrir a la Patria! ¡Vuele el Peán! ¡Resuenen los Vitores triunfales!"...

#### El homenaje

En el espacioso foro cuyo fondo era una gran bandera nacional a cuyos lados se hallaban los escudos de las Universidades Real y Pontificia y de la Nacional Autónoma de México, cada uno de los Rectores, Doctores y representantes de las Universidades nacionales y extranjeras cruzó el entarimado para estrechar la mano del Jefe del Estado, quien les recibió de pie, y para hacer entrega al Rector Garrido de los saludos o de los obsequios que traían para la Universidad de México. Especialmente ovacionados fueron los representantes de la Universidad de Salamanca, España, en la cual se originó la nuestra; los de la Universidad de San Marcos de Lima, quienes hicieron el presente de una gran bandeja de plata peruana con una inscripción alusiva; el de la Universidad de la India y los de Harvard, Estados Unidos. Poco después se otorgaron grados de Doctores Honoris Causa a eminentes intelectuales nacionales y extranjeros encontrándose entre aquéllos José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Manuel Gamio, Alfonso Reyes, el M. I. Canónigo D. Angel María Garibay K., y entre éstos el Rector de la Sorbona de París, monsieur Sarrailh, e investigadores de Harvard y otras universidades extranjeras.

El discurso oficial fué pronunciado por el Rector de la UNAM, doctor Luis Garrido, quien hizo una completa historia de la Universidad de México a través de los siglos, cantando las glorias hispánicas y católicas de la Real y Pontificia: "no podemos —dijo— negar nuestra ascendencia hispana"; y exaltando la memoria de don Justo Sierra, fundador de la actual Casa de Estudios, así como las de don Antonio Caso y José Vasconcelos que le dieron su actual alcurnia de pensamiento y lema. Habló también el doctor Sarrailh, Rector de la Sorbona y Presidente de la Asociación Internacional de Universidades, quien lo hizo en español muy correcto; la parte medular de su oración se refirió a los problemas que la técnica moderna excesivamente desarrollada presenta a la cultura. Y finalmente, Jaime Torres Bodet, director de la UNESCO, pronunció otro lírico discurso de impecable elaboración y con bien timbrada voz en el cual hizo la historia de su paso por la Universidad para culminar con la necesidad de transformar al hombre y de pensar en el hombre como fin de la técnica, de la ciencia y de la cultura.



POR ARGOS

## ARGENTINA

En la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de la Universidad del Litoral, se ha fundado la cátedra de Defensa Nacional, a cargo del teniente coronel Jorge L. Rodríguez Zia. En la misma Universidad se han otorgado siete becas para maestros que deseen inscribirse en los cursos de la sección Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía y Letras.

## BOLIVIA

Al inaugurarse el año académico de 1951, el Rector de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz, Dr. Claudio Sanjinés Medina, deploró la huelga de alumnos del Instituto de Ciencias Sociales (mayo) y la general (agosto), "delicada crisis que comprometió la propia autonomía universitaria".

## BRASIL

El Consejo Nacional de Educación aprobó (mayo) el establecimiento de la Facultad Católica de Filosofía del Estado de Bahía.

## COLOMBIA

El Consejo Directivo de la Universidad Nacional inició sus sesiones, integrado por siete miembros: el Ministro de Educación, el Rector universitario, dos delegados del gobierno nacional, el representante de los decanos, el de los profesores y el de los alumnos.

—Sigue funcionando el Instituto de Ciencias Penales, que dirige el Dr. Carlos Lozano y Lozano. La Universidad patrocinó el viaje de estudio de 53 estudiantes del último año de la Facultad de Ingeniería para hacer desde fines de agosto una extensa gira a través de grandes centros fabriles, industriales y ferroviarios, sistemas de carreteras, puentes y otras obras de ingeniería en los Estados Unidos, debiendo estudiar detenidamente las obras hidroeléctricas y de irrigación del Valle de Tennessee. Los estudiantes han sido huéspedes, especialmente, de las Universidades de Florida, Maryland y Pennsylvania.

## CUBA

Con motivo de la entrega del busto del Maestro Antonio Caso, por una delegación de la Universidad Nacional Autónoma de México, a la de La Habana, el Dr. Francisco Ichaso, al recordar la visita de Caso a dicha Universidad (1921), se expresó así en el *Diario de la Marina*: "Las lecciones de Caso fueron un gran suceso

de cultura. Lo recordamos como uno de los expositores más nítidos, más comunicativos, más seguros que hayamos oído en la tribuna académica. Su dominio de la palabra era una consecuencia natural de su dominio de los temas. La elocución no admite trampas: se dice bien lo que se sabe bien, se habla claro cuando se piensa claro. Antonio Caso había meditado larga y profundamente sobre las disciplinas filosóficas a que se consagraba. Era el maestro por vocación, más exigente consigo mismo que con sus discípulos. El rigor era para él no sólo un imperativo de la honradez profesional, sino de la pasión por el conocimiento. Caso era un agonista de la verdad, un constante inconforme, un investigador desvelado que no cesaba un instante de buscar nuevas rutas, de ensayar nuevas fórmulas."

—La Escuela de Verano de la Universidad de La Habana ofreció en este año (2 julio al 11 agosto) 16 cursos: Español y cultura española e hispanoamericana, cultura universal, ciencias, educación, medicina, farmacia, odontología, ciencia bibliotecaria, psicología aplicada y técnica de la propaganda, policiología, educación física, dietética, asistencia social y agronomía y cursos especiales para enfermeras y preparación de profesores de inglés.

—Los alumnos de Historia de la Arquitectura, de la Universidad de La Habana, visitaron en Mérida, Yucatán, los monumentos arquitectónicos precortesianos y de la época colonial.

—Ha sido inaugurada la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás de Villanueva (9,000 volúmenes). Para la construcción del edificio (costo de 175,000 dólares), el gobierno aportó 40,000 de un sorteo especial de la Lotería Nacional.

## CHILE

El Vagón Cultural del Departamento de Difusión de la Universidad de Chile ha comenzado sus labores (abril). Tiene un escenario desarmable, con cupo para diez personas, equipos para filmar y proyectar películas sonoras, etc. Podrá llevar conjuntos teatrales o musicales y colecciones de arte popular.

## ECUADOR

Con buen éxito se clausuró el ciclo "Visión panorámica del derecho ecuatoriano", que tuvo a su cargo el doctor Alfredo Pérez Guerrero, dentro de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.

—En el plan de estudios de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Nacional, se ha incluido la cátedra de Introducción al Derecho; y la de Derecho Mercantil ha sido dividida en Código de

# PETROLEOS MEXICANOS

## CONSTRUYE UN ASTILLERO EN VERACRUZ

En las conferencias de Mesa Redonda, auténtico instrumento de consulta de la opinión pública nacional, llevadas a la práctica por el licenciado Miguel Alemán, entonces candidato a la Presidencia de la República, al tratarse los problemas relativos a la Marina Mercante, se obtuvo la conclusión unánime de que era necesario fomentar la construcción de astilleros, tanto en el Litoral del Golfo como en el del Pacífico.

Como Primer Magistrado el licenciado Alemán hará una realidad de este postulado al realizarse por Petróleos Mexicanos la construcción de un Astillero en Veracruz.

Los estudios técnicos y el proyecto respectivo han sido elaborados ya aprovechando las instalaciones que existen actualmente en San Juan de Ulúa que en su mayoría pueden adaptarse, y en fecha próxima se iniciarán los trabajos de construcción. La necesidad de esta obra se pone de manifiesto por el hecho de que la Flota Petrolera Mexicana, la más importante dentro de la Marina Mercante Nacional, se ha integrado con barcos adquiridos en el extranjero, a veces con grandes inconvenientes y dificultades y las reparaciones ha habido necesidad también de hacerlas fuera de nuestro país.

Mediante contrato con Petróleos Mexicanos, una empresa capaz, calificada por largos años de experiencia en Ingeniería Naval y en construcción de astilleros, ha elaborado el proyecto e intervendrá en la construcción, seleccionará la maquinaria y equipo y vigilará además la operación por el tiempo que se le fije.

Esta nueva unidad industrial que representa una inversión de 50 millones de pesos, constará de tres rampas de construcción, una dársena, un dique seco, taller de construcciones navales, taller mecánico, fundición, planta eléctrica e instalaciones de grúas, y se destinará a la construcción de barcos tanque y a la reparación de unidades de la flota.

El programa inicial de construcción de naves para Petróleos Mexicanos, comprende diez unidades en un plazo de cinco años. Se calcula que el costo por unidad será por lo menos un 25% menor que el que resultaría de encomendar la construcción en astilleros del extranjero, por lo que, con ese solo programa inicial, esta obra quedará amortizada con beneficio no solamente para Petróleos Mexicanos sino también y especialmente para la economía de México.

Comercio, Derecho Comercial Marítimo, Código de Policía Marítima, Leyes de Minería y Leyes Bancarias.

—Se celebró la Conferencia Universitaria en Quito (17 al 20 de julio), tomando parte en ella los Rectores de las Universidades Central, Católica, de Cuenca, de Loja y de Guayaquil.

## ESTADOS UNIDOS

La Universidad de Vanderbilt, Nashville, Tenn., ha anunciado el inicio de labores de la Fundación Cordell Hull para Educación Internacional. El plan está relacionado con la dación de becas y subsidios, comenzando en 1952, a estudiantes de los veinte países americanos para hacer estudios en los Estados Unidos, y "promover la paz mundial y la buena voluntad". Mr. Hull ha sido Secretario de Estado.

—La Fundación Rockefeller ha concedido (20 enero) la suma de \$42,500 dólares al nuevo centro de investigaciones de la Universidad de Yale para que pueda averiguar la radioactividad de objetos antiguos empleando un contador Geiger. Durante el año anterior, Yale recibió en donativos la suma de \$9,053,000 y más de \$910,000 para el fondo del alumnado.

—La Universidad de Columbia, Nueva York, cuenta con la Oficina de Investigaciones de la Historia Oral (*Oral History Research Office*), iniciativa del profesor de Historia Mr. Allan Nevins. Se trata de salvar informaciones verba-

les de personalidades que han participado en acontecimientos históricos y que no tienen oportunidad ni disposición de ánimo para escribir sobre dichos acontecimientos o redactar sus memorias. Hasta el momento se han archivado 621 entrevistas.

—La Universidad de Toledo, Ohio, ha iniciado un programa que permita el progreso tecnológico de la comunidad impulsando estudios científicos, industriales y comerciales.

—Los doctores Lewis Hanke y A. Curtis Wilgus han entrado en funciones como directores de los Institutos de Asuntos Interamericanos en las Universidades de Texas (Austin) y de Florida (Gainesville), respectivamente.

—28 becas que representan 44,450 dólares han sido concedidas (11 junio) por la Asociación Norteamericana de Mujeres Universitarias "para que las becarias hagan estudios superiores durante el próximo año académico".

## GUATEMALA

Con motivo de los terremotos que ha sufrido El Salvador (mayo), 14 estudiantes de la Universidad de San Carlos prestaron ayuda hospitalaria a los numerosos damnificados.

## HONDURAS

La primera huelga universitaria estalló (15 mayo) al inaugurarse las labores, pidiendo la renuncia de los decanos de las

\* Con exclusión de México.

facultades de Ciencias Jurídicas y de Farmacia. El Poder Ejecutivo acordó (8 junio) "autorizar a todas las corporaciones profesionales del país para que designen, por mayoría de votos, a los decanos, vicedecanos y secretarios de las correspondientes facultades", quienes durarán cuatro años al frente de sus cargos, debiendo el Ejecutivo sancionar sus elecciones.

—El Consejo Universitario, por acuerdo del Congreso Nacional —que los creó desde 1948—, ha reglamentado los premios nacionales "José del Valle" para ciencia, "Ramón Rosa" para letras y "Pablo Zelaya Sierra" para arte.

—En la Facultad de Ciencias Económicas se ha establecido la cátedra de Cooperativismo.

## NICARAGUA

Por decreto presidencial, refrendado por el Ministro de Educación, ingeniero Andrés García, fué clausurada la Universidad de Granada (23 mayo).

## PERU

Para conmemorar el cuarto centenario de la fundación de la Universidad de San Marcos de Lima, se reunieron rectores y catedráticos de numerosas universidades de América y Europa (12 mayo), entre ellas las de Río de Janeiro, San Pablo (Brasil), Concepción (Chile), México, El Salvador, República Dominicana,

Nicaragua, Honduras, Paraguay, Quebec, Buenos Aires, Madrid, Venezuela y otras más. Sucesivamente ha habido varios congresos, con invitados de diversos países: el de Antropología, el Internacional de Filosofía y el I de Peruanistas. El venerable filósofo italiano Benedetto Croce, envió un mensaje (Nápoles, 5 mayo) que textualmente dice:

"Cuando fué fundada, cuatro siglos ha, la Universidad de San Marcos de Lima, se insertó en una ciudad nueva, y por entre atroces hechos de guerra, un germen de pensamiento y de cultura. Y hoy, con toda la historia que ha pasado desde entonces hasta nosotros, ese germen, ya desarrollado, vive en una grande Universidad que colabora con todas las otras del mundo y participa en sus fatigas y esperanzas; especialmente en estos tiempos en que el deber es el mismo para todos los hombres de pensamiento de salvaguardar los destinos de la civilización y de la libertad humana, no por el temor de que puedan perderse, sino de las pruebas demasiado duras que producirían pérdidas parciales y dolorosas. Quien os habla en este momento es un viejo estudioso próximo a abandonar el campo en el cual se lucha y sereno en la separación, pero que no se resigna a la idea de los daños que pueden sufrir todas las cosas que él ha amado, desde la poesía a la ciencia, desde la dignidad humana a la bondad y este sentimiento nutre en común con otros innumerables espíritus en el mundo entero.

"A los colegas de la Universidad de San Marcos de Lima, envío, en la presente celebración, mi fe y mi augurio."

## PUERTO RICO

Al Rector de la Universidad se ha dirigido la Asociación de Maestros de Puerto Rico pidiendo que con urgencia se establezca la Escuela Graduada (decanato de Educación).

## URUGUAY

El Senado aprobó el gasto de \$25,000 para los gastos que demandaría el viaje a varios países de Europa de un grupo de estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional.

## VENEZUELA

Se ha constituido un comité que elaborará un plan de intercambio de estudiantes y profesores entre un grupo de universidades norteamericanas y la Universidad Central, y solicitará información a las universidades hispanoamericanas con respecto a planes análogos.

—La Escuela de Medicina de la Universidad ha comprado la Biblioteca de Patología Tropical que durante cincuenta años formó el profesor Martín Mayer, profesor extraordinario de dicha Facultad (10,000 ejemplares). El importe (20,000 bolívares) fué pagado por varias firmas de representantes de laboratorios venezolanos y extranjeros.

# Universidades de América

(CRONOLOGIA)

POR RAFAEL HELIODORO VALLE

Aunque sea incompleto, he aquí el cuadro cronológico de las universidades de América, en homenaje a la Real y Pontificia de México, cuya tradición de cultura prolonga la Universidad Nacional Autónoma.

En esta investigación he tropezado con graves dificultades, debido a diversas fechas que se refieren a clausuras y reinstauraciones de algunas de las casas de estudio. Por otra parte surge el hecho de que algunas de ellas fueron instituidas por reales cédulas o por bulas papales, en fechas anteriores a las de la apertura de las aulas, o bien ha sido preciso señalar la fecha de un colegio o de una facultad, como núcleo de alta institución. Por ejemplo, el Papa Inocencio XIII autorizó a los padres del Colegio de San Juan de Letrán, de La Habana, el 12 de septiembre de 1691, para que establecieran una casa de estudios en Cuba, que fué el inicio de la universidad fundada el 5 de enero de 1728. Algunas de ellas han cambiado de nombre, obedeciendo a fenómenos políticos o a circunstancias relacionadas con el movimiento histórico.

He aquí el cuadro:

- 1551. Universidad de México (cerrada en 1833 y reinstaurada en 1910.)
- 1551. Universidad de San Marcos de Lima.
- 1558. Universidad de Santo Tomás de Aquino, en Santo Domingo.
- 1575. Universidad de Santa Fe de Bogotá.
- 1613. Universidad de Córdoba, del Tucumán.
- 1622. Universidad Javeriana, Bogotá.
- 1624. Universidad de San Francisco Javier, La Plata (ahora Sucre, Bolivia.)
- 1641. Universidad de Harvard, en U. S. A.
- 1676. Universidad de San Carlos de Guatemala (reinstaurada en 1928).
- 1680. Universidad de San Cristóbal de Guamanga, Perú (breve duración).
- 1688. Universidad de Santo Tomás de Quito.
- 1692. Universidad de San Antonio Abad, del Cusco.
- 1702. Universidad de Yale, U. S. A.
- 1725. Universidad de Caracas.
- 1728. Universidad de La Habana.
- 1738. Universidad de San Felipe, de Chile (extinta en 1839).
- 1755. Universidad de Columbia, Nueva York.
- 1764. Universidad de Filadelfia.
- 1778. Universidad de Buenos Aires.
- 1791. Universidad de Guadalajara.
- 1812. Universidad de León, Nicaragua.
- 1821. Universidad Mayor de Buenos Aires.
- 1821. Universidad de San Agustín, de Arequipa, Perú.

1831. Universidad de Santa Rosa y Santo Tomás de Aquino, de Trujillo, Perú (cerrada en 1876 y reinstalada en 1894).

- 1841. Universidad de San Salvador.
- 1842. Universidad de Chile.
- 1843. Universidad de Costa Rica.
- 1847. Universidad de Honduras.
- 1849. Universidad de Montevideo.
- 1856. Universidad de San Carlos de Puno, Perú (efímera duración).
- 1878. Universidad de Antioquia.
- 1889. Universidad de la Asunción, Paraguay.
- 1900. Universidad Católica de Santiago, Chile.
- 1903. Universidad de Puerto Rico.
- 1915. Universidad de Concepción, Chile.
- 1917. Universidad Católica y Pontificia del Perú, Lima.
- 1920. Universidad Michoacana de San Nicolás, México.
- 1922. Universidad del Brasil, Río de Janeiro.
- 1932. Universidad de Bolivia, La Paz.
- 1935. Universidad de Panamá.
- 1936. Universidad Bolivariana de Bogotá.
- 1941. Universidad Católica, Río de Janeiro.
- 1949. Universidad de Los Andes, Bogotá.

# Merck

## MEXICO, S. A.

ELABORACION  
DE  
PRODUCTOS QUIMICOS  
SALES, REACTIVOS  
Y  
ESPECIALIDADES  
FARMACEUTICAS

Apartado Postal No. 8619

Teléfonos:

Eric. 18-13-20 Mex. 35-78-18

Versalles No. 15

MEXICO, D. F.



Fabricantes e Importadores,

Equipos para Hospitales,

Instrumentos de Cirugía,

Aparatos Científicos.

Motolinia, 16

Tel. Mex.: 36-21-99

Tels. Eric.: 13-07-77

y 18-07-67

México, D. F.

# MEXICO NECESITA

PRODUCIR AQUELLOS ARTICULOS QUE CONSUME Y NO IMPORTARLOS DE OTROS PAISES.

TODO AGRICULTOR TIENE LA OBLIGACION DE SEMBRAR UNA PARTE DE SUS TERRENOS CON MAIZ, QUE ES LA BASE DE LA ALIMENTACION DEL PUEBLO MEXICANO.

Cumpla usted un deber que se traducirá en progreso para la economía de México

## BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

(Autorización de la H. Comisión Bancaria pendiente)



*La calidad manda!*

NUESTROS PRODUCTOS SATISFACEN LAS NORMAS DE CALIDAD DE LA SECRETARIA DE LA ECONOMIA NACIONAL Y ADEMAS LAS ESPECIFICACIONES DE LA A. S. T. M. (SOCIEDAD AMERICANA PARA PRUEBAS DE MATERIALES)

**CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S.A.**

OFICINA DE VENTAS EN MEXICO: BALDERAS 68-APARTADO 1336  
FABRICAS EN MONTERREY, N.L.: APARTADO 206

### LUNES Cien mil pesos

1 Premio de \$ 100,000.00  
1 Premio de " 10,000.00  
5 Premios de " 5,000.00  
10 Premios de " 2,500.00  
25 Premios de \$ 100.00 cada uno " 2,500.00  
500 Premios de " 50.00 cada uno " 25,000.00  
\$ 10.00 EL ENTERO \$ 1.00 AL VIGILANTE SIN REINTEGRAR

### VIERNES Doscientos mil pesos

Primer Premio \$ 200,000.00  
1 Premio de " 25,000.00  
1 Premio de " 10,000.00  
3 Premios de \$ 5,000.00 cada uno " 15,000.00  
10 Premios de " 1,000.00 cada uno " 10,000.00  
20 Premios de " 500.00 cada uno " 10,000.00  
500 Premios de " 100.00 cada uno " 50,000.00  
\$ 90.00 EL ENTERO \$ 1.00 AL VIGILANTE SIN REINTEGRAR  
MAS APROXIMACIONES Y TERMINACIONES

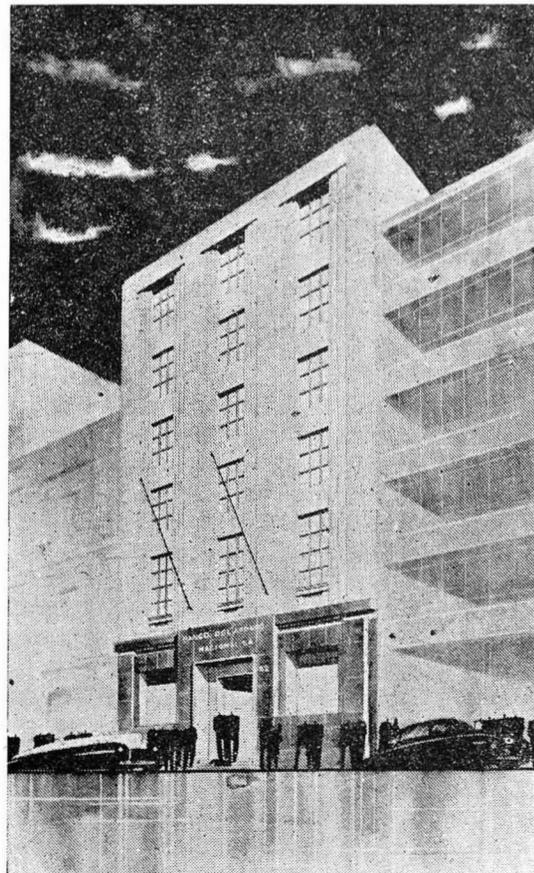
### MIÉRCOLES Cincuenta mil pesos

La Fortuna en su hogar... con el SORTEO FAMILIAR

Bese a la Fortuna este año..!

LOTERIA NACIONAL PARA LA RESISTENCIA PUBLICA

## BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.

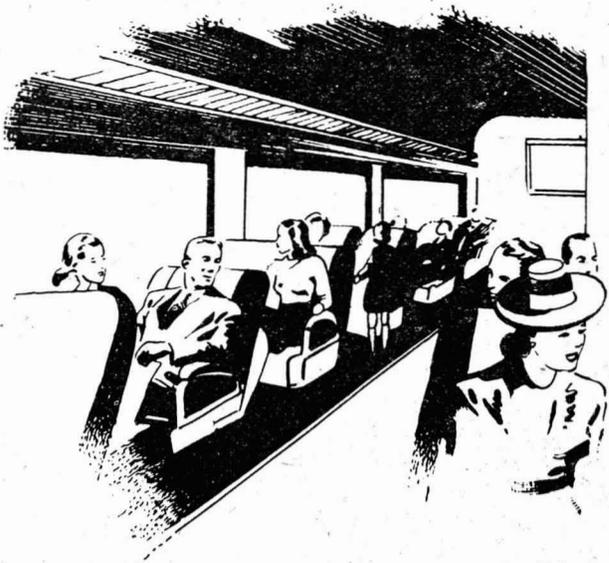


Oficina Matriz:  
Venustiano Carranza  
Número 52  
México, D. F.

Sucursal "Balderas":  
Esquina de Balderas  
e Independencia  
México, D. F.

Sucursal "Mante"  
Esquina Juárez  
y Ocampo  
Cd. Mante, Tamps.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO



NUEVOS HORARIOS  
EN TRES DE LAS  
PRINCIPALES RUTAS  
FERROCARRILERAS  
A PARTIR DEL 23  
DEL ACTUAL

Con el deseo de ofrecer un mejor servicio al público, tenemos la satisfacción de anunciar que a partir del día 23 de los corrientes, modificaremos los horarios de los trenes de tres de nuestras principales líneas, como sigue:

**RUTA MEXICO-CIUDAD JUAREZ**

*México a Ciudad Juárez.*—Sale de México 19.40, llega a Querétaro 1.11, a Aguascalientes 8.55, a Zacatecas 11.53, a Torreón 20.35, a Chihuahua 7.15 y a Ciudad Juárez 14.30.

*Ciudad Juárez a México.*—Sale de Ciudad Juárez 13.45, llega a Chihuahua 20.30, a Torreón 7.05, a Zacatecas 16.53, a Aguascalientes 19.35, a Querétaro 3.09 y a México 9.20.

**RUTA MEXICO A DURANGO**

*Directo México a Durango.*—Sale de México 8.25, llega a Querétaro 14.15, a Aguascalientes 22.30, a Pescador 4.20, a Durango 13.00 horas.

*Directo Durango a México.*—Sale de Durango 15.55, llega a Pescador 0.10, a Aguascalientes 6.00, a Querétaro 14.37 y a México 21.00.

Los trenes directos México-Durango conectarán en Pescador con los nuevos trenes de este empalme a Chihuahua, que correrán como sigue:

*Al Norte.*—Sale de Pescador 4.40, llega a Torreón 10.55 y a Chihuahua 21.50.

*Al Sur.*—Sale de Chihuahua 6.25, llega a Torreón 17.00, a Pescador 24.00.

**RUTA MEXICO A GUADALAJARA**

*Directo-diurno de México a Guadalajara.*—Sale de México a las 7.10, llega a Guadalajara 22.35.

*Directo-diurno de Guadalajara a México.*—Sale de Guadalajara 7.30, llega a México 22.50.

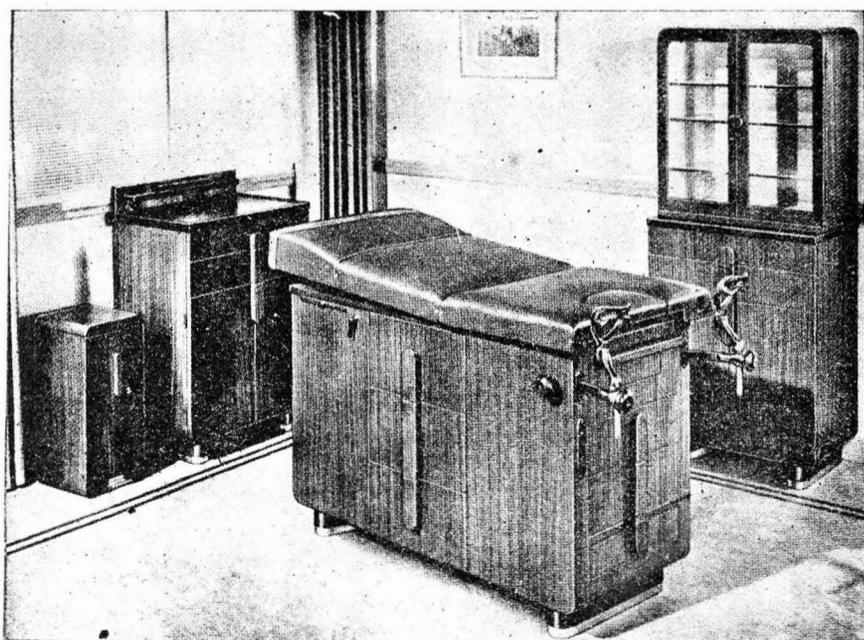
Gerente de Tráfico de Pasajeros.  
I. R. Malpica,

# UNION NACIONAL DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. DE C. V.

Gante No. 15 - 5o. piso  
México, D. F.

Es de todos conocida la situación que prevalece en México con motivo del aumento de los costos de producción y de la devaluación de nuestra moneda. La industria azucarera mexicana no podría estar al margen de estos fenómenos económicos y ha estado soportando el aumento siempre creciente que se ha operado en los precios de maquinaria, refacciones, combustibles y materiales indispensables para la elaboración del azúcar, sin aumentar el precio de este preciado alimento. Su labor ha sido y es de absoluta cooperación con nuestro Gobierno en su campaña de recuperación económica, en beneficio del público consumidor. Todo mexicano debe ver con simpatía el esfuerzo de esta industria tan mexicana, que le brinda la oportunidad de adquirir el azúcar que necesita para recuperar sus energías, a los precios más bajos del mundo.

## EQUIPO 1951 Excepcional . . . Unico



CLAUS **Schinkel**  
DEPOSITOS UNIDOS

ESTABLECIDOS EN 1924

Teléfonos: Ericsson 13-02-36 (Central), 12-89-45, 18-60-42, 18-60-04,  
18-60-14. Mexicana 36-21-78.

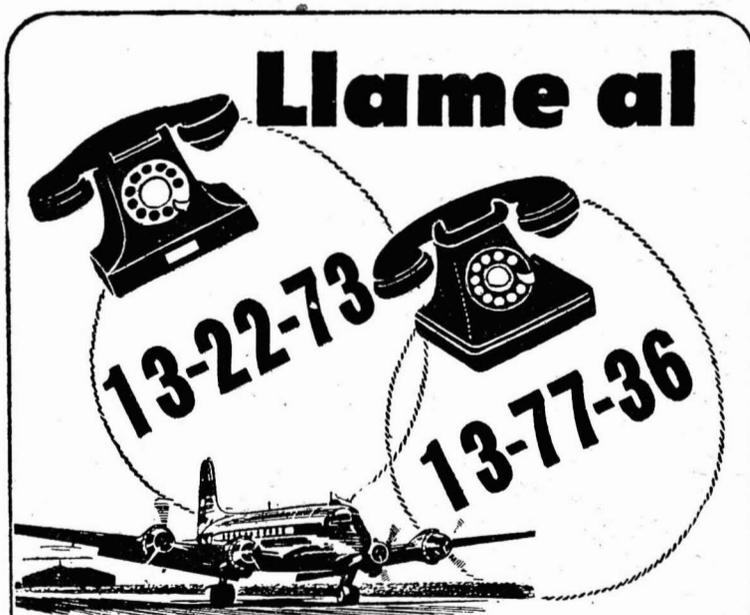
Av. Isabel la Católica No. 1. Apartado Postal No. 2484  
MEXICO, D. F.

SUCURSALES:

MEXICO, D. F.  
San Juan de Letrán N° 24  
Tel. 12-99-86

VERACRUZ, Ver.  
Mario Molina N° 53  
Tel. 27-85

PUEBLA, Pue.  
2° Norte N° 211  
Tel. 60-76



a cualquier hora del día o de la noche  
para informes inmediatos sobre

**SALIDAS Y LLEGADAS DE LOS CLIPPERS**

Es un nuevo servicio de

**MEXICANA DE AVIACION**

**PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS**

M-29

PARA RESERVACIONES E INFORMACION GENERAL  
LLAMAR A LOS SIGUIENTES TELEFONOS:

**18-12-60 y 35-81-05**